La espiritualidad propuesta por el P. Luis Variara

Las «cartas temáticas» sobre la disciplina religiosa y la piedad

EULALIA MARÍN RUEDA, HH.SS.CC

LA ESPIRITUALIDAD PROPUESTA POR EL PADRE LUIS VARIARA EN LAS «CARTAS TEMÁTICAS» SOBRE LA DISCIPLINA Y LA PIEDAD

EULALIA MARÍN RUEDA, HH.SS.CC.

LA ESPIRITUALIDAD PROPUESTA POR EL PADRE LUIS VARIARA

Las "cartas temáticas" sobre la disciplina religiosa y la piedad

ROMA
1999

PRESENTACIÓN

La biografía del Padre Luis Variara y su perfil espiritual habían sido ya estudiados por varios autores y, en particular, por el investigador Julio Humberto Olarte Franco en volumen publicado en 1991, con el título *De Agua de Dios al mundo* (Editorial Margabby, Bogotá).

Quedaban por estudiar las cartas que el Padre Luis Variara dirigió al Instituto. En ellas se descubren las líneas de espiritualidad que inspiraron la praxis carismática del Fundador y que constituyen un paradigma de la propia espiritualidad para las Hijas de los Sagrados Corazones.

Una parte del epistolario del Padre Luis Variara tiene un valor especial en relación a la espiritualidad que Él propuso a las Hermanas del Instituto. Nos referimos a las cartas generales o colectivas. Entendemos por «cartas generales o colectivas» las escritas por el Padre Luis Variara con la intención de ofrecer directivas para todo el Instituto, sea que dichas cartas estén dirigidas explícitamente a toda la comunidad o a un grupo en particular (profesas, novicias, jóvenes y miembros del consejo). Precisamos que no se trata de edición crítica del texto.

En este cuaderno presentamos dos grupos de cartas del Padre Luis Variara sobre la disciplina religiosa y el espíritu de piedad. Estas cartas han sido denominadas «cartas temáticas», precisamente porque presentan en forma continuada y sistemáticamente los argumentos mencionados.

De ellas ofrecemos una breve *ambientación histórica* y el *texto completo* de cada una. Una novedad de esta nueva publicación es la referencia a la fuente utilizada por el P. Luis Variara, presentando los dos textos en columnas paralelas. Además resumimos el *contenido* de las cartas y señalamos los *argumentos sobresalientes* en relación con la espiritualidad que en ellas propone a sus Hijas espirituales.

Por último, en tres apéndices, se recogen los datos referentes a todas las cartas del P. Luis Variara, que actualmente se conservan en el Archivo del Instituto.

SUMARIO

Abreviaturas - Siglas 9

Bibliografía 13

Capítulo 1
CARTAS SOBRE LA DISCIPLINA RELIGIOSA (año 1919) 31

Capítulo 2
CARTAS SOBRE EL ESPÍRITU DE PIEDAD (años 1919-1920) 67

Capítulo 3
ACTUALIZACIÓN DE LA ESPIRITUALIDAD PROPUESTA POR EL PADRE LUIS VARIARA 89

Apéndice 1
Lista de las cartas del Padre Luis Variara en orden cronológico 97

Apéndice 2
Distribución numérica de las cartas del Padre Luis Variara 117

Apéndice 3
Cartas del Padre Luis Variara citadas por algunos autores o en documentos oficiales del Instituto 119

Índice 123

ABREVIATURAS - SIGLAS

AA	*Apostolicam Actuositatem:* decreto del Concilio Vaticano II sobre el apostolado de los laicos, en: *Acta Apostolicae Sedis* 58 (1966) 837-864.
AAS	*Acta Apostololicae Sedis*. Città del Vaticano 1909- ss.
AHSC	Archivo del Instituto de las Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María. (Carrera 15, n. 45-39 - Santafé de Bogotá).
APS	Archivo del Procurador Salesiano para las Causas de los Santos (Via della Pisana, 1111 - Roma).
ASB	Archivo Salesiano de la Inspectoría de San Pedro Claver (Calle 36, n. 22-39 - Santafé de Bogotá).
ASC	Archivo Salesiano Central (Via della Pisana, 1111 - Roma).
CDC	*Código de derecho canónico.*
CFT	*Conceptos fundamentales de la teología*, FRIES H. (ed.), Tomos I-II, Ediciones Cristiandad, Madrid 1979.
CG VII	*VII Capítulo General, Documentos, Medellín, marzo 2 - abril 13 de 1975*, HIJAS DE LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA, Casa Central, Bogotá 1975.
Const.	*Constituciones de las Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María*, Madrid, 1986.
DF	*La formación en el Instituto de las Hijas de los Sagrados Corazones*, Bogotá, febrero 1° de 1988.
DIP	*Dizionario degli Istituti di Perfezione*, PELLICCIA G. - ROCCA G. (edd.), 9 Volumi, Edizioni Paoline, Roma 1974-1997.
DM	*Dives in Misericordia*, Carta encíclica de Juan Pablo II sobre la divina misericordia, en: *Acta Apostolicae Sedis* 72 (1980) 1177-1232.
DTF	*Diccionario de Teología Fundamental*, LATOURELLE R. - FISICHELLA R. - PIÉ-NINOT S. (edd.), Ediciones Paulinas, Madrid 1992.
DTVC	*Diccionario Teológico de la Vida Consagrada*, RODRIGUEZ A.A. - CANALS CASAS J.M. (edd.), Ediciones Claretianas, Madrid 1992[2].

DV *Dei Verbum*, Constitución dogmática del Concilio Vaticano II sobre la divina revelación, en: *Acta Apostolicae Sedis* 58 (1966) 817-836.

EE *Elementi essenziali dell'insegnamento della Chiesa sulla vita religiosa negli istituti dediti alle opere di apostolato*, Documento della Congregazione per gli Istituti di Vita Consacrata e Società di Vita Apostolica, en: Enchiridion Vaticanum, 9, EDB, Bologna 1983, nn. 193-245.

ET *Evangelica Testificatio*, Exhortación apostólica de Pablo VI sobre la renovación de la vida religiosa, en: *Acta Apostolicae Sedis* 63 (1971) 497-526.

GS *Gaudium et Spes*, Constitución pastoral del Concilio Vaticano II sobre la Iglesia en el mundo actual, en: *Acta Apostolicae Sedis* 57 (1965) 5-71.

HA *Haurietis Aquas*, Carta encíclica de Pío XII sobre la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, en: *Acta Apostolicae Sedis* 48 (1956) 309-353.

HH.SS.CC. *Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María.*

LG *Lumen Gentium*, Constitución dogmática del Concilio Vaticano II sobre la Iglesia, en: *Acta Apostolicae Sedis* 57 (1965) 5-71.

MC *Marialis Cultus*, Exhortación apostólica de Pablo VI sobre el culto mariano, en: *Acta Apostolicae Sedis* 66 (1974) 113-168.

MR *Mutuae Relationes*, Instrucción sobre las relaciones entre los Obispos y los Religiosos en la Iglesia, en: *Acta Apostolicae Sedis* 70 (1978) 473-506.

NDE *Nuevo Diccionario de Espiritualidad*, DE FIORES S. - GOFFI T. - GUERRA A. (edd.), Ediciones Paulinas, Madrid 1991.

NDL *Nuevo Diccionario de Liturgia*, SARTORE D. - TRIACCA A.M. - CANALS J.M. (edd.), Ediciones Paulinas, Madrid 1987.

PC *Perfectae Caritatis*, Decreto del Concilio Vaticano II sobre la adecuada renovación de la vida religiosa, en: *Acta Apostolicae Sedis* 58 (1966) 702-712.

PEP *Proyecto Educativo Pastoral*, INSTITUTO HIJAS DE LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA, XI Capítulo General, Fusagasugá, junio 11 - julio 9 de 1993.

PO *Presbyterorum Ordinis*, Decreto del Concilio Vaticano sobre el ministerio y la vida de los presbíteros, en: *Acta Apostolicae Sedis* 58 (1966) 991-1024.

Positio *Positio Super Virtutibus, Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Aloisii Variara.* [...] Typis Polyglottis Vaticanis, MCMLXXXIX.

RC *Redemptoris Custos*, Exhortación apostólica de Juan Pablo II sobre San José, en: *Acta Apostolicae Sedis* 82 (1990) 5-34.

RD *Redemptionis Donum*, Exhortación apostólica de Juan Pablo II sobre la

consagración a la luz del misterio de la redención, en: *Acta Apostolicae Sedis* 76 (1984) 513-546.

Regl. *Reglamentos de las Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María*, Madrid 1986.

RH *Redemptor Hominis*, Carta encíclica de Juan Pablo II al principio de su ministerio pontifical, en: *Acta Apostolicae Sedis* 71 (1979) 257-324.

RM *Redemptoris Missio*, Carta encíclica de Juan Pablo II sobre la permanente validez del mandato misional, en: *Acta Apostolicae Sedis* 83 (1991) 249-340.

SC *Sacrosanctum Concilium*, Constitución del Concilio Vaticano II sobre la sagrada liturgia, en: *Acta Apostolicae Sedis* 56 (1964) 97-138.

SD *Salvifici Doloris*, Carta apostólica de Juan Pablo II sobre el sentido cristiano del sufrimiento, en: *Acta Apostolicae Sedis* 76 (1984) 201-250.

s.e. sin editorial.

s.f. sin fecha.

s.l. sin lugar.

VC *Vita Consecrata*, Exhortación apostólica de Juan Pablo II sobre la vida consagrada y su misión en la Iglesia y en el mundo, en: *Acta Apostolicae Sedis* 88 (1996) 375-486.

BIBLIOGRAFÍA

1. Fuentes

1.1. *De archivo*

BOGOTÁ - ARCHIVO GENERAL HIJAS DE LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA (AHSC)

Fondo Luis Variara

Folder n. 1 del 1 al 39:	Cartas generales.
Folder n. 2 del 40 al 50:	Cartas generales.
Folder n. 2 del 51 al 54:	Buenas Noches a las postulantes.
Folder n. 2 del 55 al 64:	Cartas a las postulantes y novicias.
Folder n. 3 del 65 al 113:	Cartas a la Madre Ana María Lozano.
Folder n. 4 del 114 al 163:	Cartas a la Madre Ana María Lozano.
Folder n. 5 del 167 al 211:	Cartas a la Madre Ana María Lozano.
Folder n. 6 del 212 al 271:	Cartas a la Madre Ana María Lozano.
Folder n. 7 del 272 al 329:	Cartas a la Madre Julia Sierra.
Folder n. 8 del 330 al 376:	Cartas a la Madre Julia Sierra.
Folder n. 9 del 337 al 414:	Cartas a la Madre Julia Sierra.
Folder n. 10 del 415 al 521:	Cartas a algunas hermanas.
Folder n. 11 del 522 al 572:	Cartas a algunas hermanas.
Folder n. 12 del 573 al 695:	Cartas a algunas hermanas.
Folder n. 13 del 696 al 756:	Mensajes a algunas hermanas.
Folder n. 13 del 757 al 774:	Buenas Noches a las hermanas.
Folder n. 14 del 775 al 979:	Florecillas del Padre Luis Variara a las hermanas.
Folder n. 15 del 980 al 1046:	Tarjetas a algunas hermanas.
Folder n. 18 del 1154 al 1169:	Cartas a Superiores salesianos, Hijas de María Auxiliadora, Autoridades eclesiásticas y civiles, y otros.
Folder n. 18 del 1170 al 1216:	Escritos, formularios, partituras, libretas y cuadernos.
Folder n. 19 del 1219 al 1294:	Cartas a los Superiores salesianos.

1.2. *Editadas*

Cartas del Siervo de Dios Reverendo Padre Luis Variara SDB, a cargo de las HH.SS.CC., Mosquera 1960.

CONGREGATIO PRO CAUSIS SANCTORUM, Prot. N. 928, *Bogoten. seu Girardoten. Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Aloisii Variara Sacerdotis Professi Societatis S. Francisci Salesii et Fundatoris Instituti Sororum Filiarum SS. Cordium Iesu et Mariae (Viarigi, 15 ian. 1875 - Cúcuta, 1 febr. 1923) Positio Super Virtutibus*, Typis Polyglottis Vaticanis MCMLXXXIX.

Epistolario del Siervo de Dios P. Luis Variara SDB, Fundador del Instituto de las Hijas de los Sagrados Corazones, Gráficas Modernas, Bogotá 1984.

Reglamento de las Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, Escuela Profesional de Arte Tipográfico, Sarriá - Barcelona 1911.

2. Obras consultadas y citadas

AGASSO Domenico
Maria Mazzarello, Il comandamento della gioia, SEI, Torino 1993.

AGOSTINI Enrico
Il Cuore di Gesù, Storia - Teologia - Pratiche - Promesse, Studentato delle Missioni, Bologna 1950.

AGUDELO Teresa del Niño Jesús
Por Sendas de Luz, Talleres de Gráficas Modernas, Bogotá 1980.

AGUDELO Teresa del Niño Jesús
Siervo de Dios Padre Luis Variara, Salesiano, Talleres de Gráficas Modernas, Bogotá 1978.

AGUDELO Teresa del Niño Jesús
Tres semblanzas biográficas, Talleres Gráficas Modernas, Bogotá 1978.

ALFONSO M. DE' LIGUORI
La vera sposa di Gesù Cristo, Stamperia di Giovanni Di Bonis, Napoli 1829.

ALVAREZ M. Juan
Formar hoy para la vida religiosa de mañana, Claretianas, Madrid 1991.

ALVAREZ M. Juan
La virginidad consagrada, realidad evangélica o mito sociocultural, PCI, Madrid 1977.

ANCILLI Ermanno (ed.)
Diccionario de Espiritualidad, 3 Tomos, Herder, Barcelona 1987.

ANIZ Cándido
El superior, en: RODRIGUEZ Angel Aparicio - CANALS CASAS Joan M. (edd.), *Diccionario Teológico de la Vida Consagrada*, Claretianas, Madrid 1992^2, pp. 1691-1707.

ASIAIN Miguel Angel
Comunidad, Reflexión teológica, en: RODRIGUEZ Angel Aparicio - CANALS CASAS Joan M. (edd.), *Diccionario Teológico de la Vida Consagrada*, Claretianas, Madrid 1992^2, pp. 274-292.

ASIAIN Miguel Angel
Obediencia, Lectura teológica, en: RODRIGUEZ Angel Aparicio - CANALS CASAS Joan M. (edd.), *Diccionario Teológico de la Vida Consagrada*, Claretianas, Madrid 1992^2, pp. 1181-1203.

AUBERT Roger
La chiesa cattolica dalla crisi del 1848 alla prima guerra mondiale, en: AUBERT Roger - CRUNICAN P.E. - ELLIS John Tracy - PIKE Friedrich B. (edd.), *La chiesa nella società liberale*, 5/I, Marietti, Torino 1977, pp. 21-261

AUBERT Roger
La crisis modernista en: JEDIN Hubert (ed.), *Manual de historia de la Iglesia*, Tomo VIII, Herder, Barcelona 1978, pp. 586-688.

AUBERT Roger
La obra de reforma de Pío X en: JEDIN Hubert (ed.), *Manual de historia de la Iglesia*, Tomo VIII, Herder, Barcelona 1978, pp. 531-585.

AUBERT Roger - CRUNICAN P.E. - ELLIS John Tracy - PIKE Friedrich B. (edd.)
La chiesa nella società liberale, 5 Volumi, Marietti, Torino 1970-1979.

AUBRY Joseph
Il mistero del Cuore trafitto, Scuola Grafica Salesiana, Bologna 1974.

AUBRY Joseph
La vocazione alla vita consacrata religiosa, en: FAVALE Agostino (ed.), *Vocazione comune e vocazioni specifiche. Aspetti biblici, teologici e psico-pedagogico-pastorali*, LAS, Roma 1993^2, pp. 376-404.

AUBRY Joseph
Teologia della vita religiosa, Elle Di Ci, Leumann (Torino) 1988.

AUBRY Joseph - CIARDI Fabio - BISIGNANO Sante - FARINA Marcella - CABRA Pier Giordano - MAGGIONI Bruno
Vita consacrata, un dono del Signore alla sua Chiesa, Elle Di Ci, Leumann (Torino) 1993.

BALDINI Claudia
Vittime perché? Ipotesi sulla genesi profonda della vocazione vittimaria, Tirrenia - Stampatori, Torino 1987.

BARBERIS Giulio
Nuova Filotea, ossia l'anima indirizzata alla perfezione mediante la devozione al Sacro Cuore di Gesù, SEI, Torino 1929.

BARBERIS Giulio
Il Vademecum dei giovani Salesiani, 3 Volumi, Scuola Tipografica Salesiana, S. Benigno Canavese (Torino) 1901-1905.

BAUMGARTNER Jakob
La expansión de las misiones católicas desde León XIII hasta la segunda Guerra mundial, en: JEDIN Hubert (ed.), *Manual de historia de la Iglesia*, Tomo VIII, Herder, Barcelona 1978, pp. 729-788.

BELTRAMI Andrea
Il modello degli ammalati, ossia Santa Liduvina, Ufficio delle Letture Cattoliche, Torino 1898.

BELTRAMI Andrea
La Sposa del Sacro Cuore S. Margherita M. Alacoque, SEI, Torino 1920.

BERCHMANS Giovanni
Documenti di vita spirituale, Tipografia Pontificia, Torino 1920[2].

BERNARD Charles A.
Il Cuore di Cristo e i suoi simboli, Centro Sacro Cuore, Roma 1982.

BERNARD Charles A.
La Spiritualità del Cuore di Cristo, Paoline, Cinisello Balsamo (Milano) 1989.

BERNARD Charles A. (ed.)
Il Cuore di Cristo luce e forza, In onore di San Claudio De La Colombière, Simposio organizzato dall'Istituto di Spiritualità dell'Università Gregoriana, Roma 1993, Edizioni dell'Apostolato della Preghiera, Segretariato Nazionale, Roma 1995.

BERTETTO Domenico
La devozione al Cuore di Gesù nel magistero pontificio, nella teologia e nella pietà cattolica, Dehoniane, Napoli 1984.

BERTETTO Domenico
Il mistero del cuore trafitto, La devozione al Cuore di Gesù nel magistero pontificio, nella teologia e nella pietà cattolica, Cedas, Andria (Bari) 1984.

BIHLMEYER Karl - TUECHLE Hermann
Storia della Chiesa, 4 Volumi, Morcelliana, Brescia 1951-1988.

BOFF Leonardo
Passione di Cristo, Passione del mondo, Cittadella, Assisi 1978.

BOFF Leonardo
Testigos de Dios en el corazón mundo, PCI, Madrid 1975.

BONETTI Giovanni
Il Giardino degli Eletti, ossia il Sacro Cuore di Gesù, SEI, Torino 1887.

BONI Andrea
Disciplina religiosa e aggiornamento conciliare, Pontificio Ateneo Antoniano, Roma 1967[2].

BORREGO Jesús
Recuerdos de San Juan Bosco a los primeros misioneros, LAS, Roma 1984.

BOSCO Giovanni
Epistolario, Introduzione, testi critici e note, Motto Francesco (ed.), Volume I: *(1835-1863) 1-726*, LAS, Roma 1991; Volume II: *(1864-1868) 727-1263*, LAS, Roma 1996.

BOSCO Giovanni
Scritti spirituali, Introduzione, scelta dei testi e note, Aubry Joseph (ed.), 2 Volumi, Città Nuova, Roma 1976.

BRAIDO Pietro
Breve storia del Sistema Preventivo, LAS, Roma 1993.

BRAIDO Pietro
L'esperienza pedagogica di Don Bosco, LAS, Roma 1988.

BRAIDO Pietro (ed.)
Esperienze di pedagogia cristiana nella storia, Volume II: *Sec. XVII-XIX*, LAS, Roma 1981.

Breve vita della Serva di Dio Sr. Benigna Consolata Ferrero, Scuola Tipografica Casa Divina Provvidenza, Como s.f., 10ª ed.

CAMPO Fernando
Comunidad, en: RODRIGUEZ Angel Aparicio - CANALS CASAS Joan M. (edd.), *Diccionario Teológico de la Vida Consagrada*, Claretianas, Madrid 1992[2], pp. 292-300.

CAPRIOLI Mario
Eucaristía, en: ANCILLI Ermanno (ed.), *Diccionario de Espiritualidad*, Tomo III, Herder, Barcelona 1987, pp. 49-66.

CASTANO Luigi
Un grande cuore, Il Servo di Dio Luigi Variara, SEI, Torino 1964.

CASTANO Luigi
Variara Luigi, en: PELLICCIA Guerrino - ROCCA Giancarlo (edd.), *Dizionario degli Istituti di Perfezione*, Volume IX, Paoline, Roma 1997, coll. 1732-1733.

CIAPPI Luigi Card.
Il Cuore di Cristo centro del mistero della salvezza, Centro Cuore di Cristo, Roma 1981.

CIARDI Fabio
Koinonia, Itinerario teologico-spirituale della comunità religiosa, Città Nuova, Roma 1992.

COLOMBO Sisto
Don Andrea Beltrami, SEI, Torino 1931.

COLORADO A.
Los consejos evangélicos a la luz de la teología actual, Sígueme, Salamanca 1965.

CUVA Armando
Fate questo in memoria di me, San Paolo, Cinisello Balsamo (Milano) 1995[3].

DAGNINO Amato
Perfección, en: ANCILLI Ermanno (ed.), *Diccionario de Espiritualidad*, Tomo III, Herder, Barcelona 1987, pp. 149-152.

DANNEELS Godfried
La vita consacrata e la sua missione nella Chiesa e nel mondo, en: *L'Osservatore Romano* (8.10.1994), p. 7.

DAVANZO Guido
La espiritualidad cristiana del sufrimiento, en: DE FIORES Stefano - GOFFI Tullo - GUERRA Augusto (edd.), *Nuevo Diccionario de Espiritualidad*, Paulinas, Madrid 1991, pp. 562-568.

DE FIORES Stefano
Espiritualidad contemporánea, en: DE FIORES Stefano - GOFFI Tullo - GUERRA Augusto (edd.), *Nuevo Diccionario de Espiritualidad*, Paulinas, Madrid 1991, pp. 617-642.

DE FIORES Stefano
María, en: DE FIORES Stefano - GOFFI Tullo - GUERRA Augusto (edd.), *Nuevo Diccionario de Espiritualidad*, Paulinas, Madrid 1991, pp. 1152-1173.

DE FIORES Stefano - GOFFI Tullo - GUERRA Augusto (edd.)
Nuevo Diccionario de Espiritualidad, Paulinas, Madrid 1991.

DENIS Marcel
Los ensayos de los sacerdotes víctimas del Sagrado Corazón en el siglo XIX, en Francia, en: VEKEMANS Roger (ed.), *Cor Christi, Historia-Teología, Espiritualidad y Pastoral*, Instituto Internacional del Corazón de Jesús, Bogotá 1980, pp. 60-144.

DENIS Marcel
Le Mystère de l'amour Divin, Théologie et Culte du Sacré Coeur, Éditions de la Prière, Toulouse 1959.

Devozione [La] al Sacro Cuore, nei discorsi di papa Montini, Libreria Editrice Vaticana, Città del Vaticano 1977.

DIEZ Macario
La comunión, en: RODRIGUEZ Angel Aparicio - CANALS CASAS Joan M. (edd.), *Diccionario Teológico de la Vida Consagrada*, Claretianas, Madrid 1992², pp. 317-327.

DOPKINS Arita
Base escriturística para la teología del Sagrado Corazón, en: VEKEMANS Roger (ed.), *Cor Christi, Historia-Teología, Espiritualidad y Pastoral*, Instituto Internacional del Corazón de Jesús, Bogotá 1980, pp. 229-251.

DUMEIGE Gervais
Historia de la Espiritualidad, en: DE FIORES Stefano - GOFFI Tullo - GUERRA Augusto (edd.), *Nuevo Diccionario de Espiritualidad*, Paulinas, Madrid 1991, pp. 846-873.

DUMEIGE Gervais
El tiempo de los padres, en: VEKEMANS Roger (ed.), *Cor Christi, Historia-Teología, Espiritualidad y Pastoral*, Instituto Internacional del Corazón de Jesús, Bogotá 1980, pp. 19-41.

EICHER Peter - FRANCESCONI Gianni (ed.)
Enciclopedia Teologica, Queriniana, Brescia 1991⁸.

ESQUERDA BIFET Juan
José de Nazaret, Sígueme, Salamanca 1994².

FERNANDEZ Domiciano
Conversión y vida religiosa, en: RODRIGUEZ Angel Aparicio - CANALS CASAS Joan M. (edd.), *Diccionario Teológico de la Vida Consagrada*, Claretianas, Madrid 1992², pp. 459-467.

FIERRO TORRES Rodolfo
El Padre Luis Variara, Fundador de las Hijas de los Sagrados Corazones, SEI, Madrid 1954.

FIERRO TORRES Rodolfo
El Siervo de Dios Luis Variara, S.D.B., Fundador de las Hijas de los Sagrados Corazones, SEI, Madrid 1960.

FIERRO TORRES Rodolfo
Memorias, Ediciones Don Bosco, Barcelona-Sarriá 1968.

FIERRO TORRES Rodolfo
Il Padre Evasio Rabagliati, SEI, Torino 1940.

FLICK Mario - ALSZEGHY Zoltan
Il mistero della croce, Queriniana, Brescia 1978.

FRANCESCO DEGLI ESPOSTI
La contribución de Santa Gemma Galgani y de otras santas y escritoras místicas al desarrollo del culto al Sagrado Corazón, en: VEKEMANS Roger (ed.), *Cor Christi, Historia-Teología, Espiritualidad y Pastoral*, Instituto Internacional del Corazón de Jesús, Bogotá 1980, pp. 177-198.

FRANCO Secondo
Il mese di giugno consacrato al Sacro Cuore di Gesù, Tipografia dell'Oratorio di S. Francesco di Sales, Torino 1872.

FRIES Heinrich (ed.)
Conceptos fundamentales de la teología, Tomos I-II, Cristiandad, Madrid 1979.

GALOT Jean
Il Cuore di Cristo, ADP, Milano 1992.

GALOT Jean
Perché la sofferenza?, Ancora, Milano 1986.

GALOT Jean
Vivere insieme un grande amore, Ancora, Milano 1993.

GENNARO Camillo
Víctima, en: ANCILLI Ermanno (ed.), *Diccionario de Espiritualidad*, Tomo III, Herder, Barcelona 1987, pp. 263-264.

GESTEIRA Manuel
Eucaristía en: RODRIGUEZ Angel Aparicio - CANALS CASAS Joan M. (edd.), *Diccionario Teológico de la Vida Consagrada*, Claretianas, Madrid 1992[2], pp. 608-635.

GNOLFO Giovanni
La "Buona Notte" di Don Bosco, Note di Pedagogia e storia, Tipografia Ciro Cortese, Napoli s.f.

GONZALEZ G. Alvaro
Salve Reina de América, Devocionario Mariano Popular, Ediciones Printed, Colombia 1988.

GONZALEZ Q. Luis
Vocación, en: RODRIGUEZ Angel Aparicio - CANALS CASAS Joan M. (edd.), *Diccionario Teológico de la Vida Consagrada*, Claretianas, Madrid 1992^2, pp. 1825-1867.

GONZALEZ SILVA M. Santiago
Pobreza, en: RODRIGUEZ Angel Aparicio - CANALS CASAS Joan M. (edd.), *Diccionario Teológico de la Vida Consagrada*, Claretianas, Madrid 1992^2, pp. 1323-1362.

GROTZ Joseph
Santidad, en: FRIES Heinrich (ed.), *Conceptos fundamentales de la teología*, Tomo II, Cristiandad, Madrid 1979, pp. 626-635.

GUERRA Augusto
Oración, en: RODRIGUEZ Angel Aparicio - CANALS CASAS Joan M. (edd.), *Diccionario Teológico de la Vida Consagrada*, Claretianas, Madrid 1992^2, pp. 1209-1224.

GUERRERO José M.
Autoridad, en: RODRIGUEZ Angel Aparicio - CANALS CASAS Joan M. (edd.), *Diccionario Teológico de la Vida Consagrada*, Claretianas, Madrid 1992^2, pp. 76-87.

GUILLOCHEAU Claude
San Juan Eudes, Santa Margarita María, Teilhard y el Corazón de Jesús, en: VEKEMANS Roger (ed.), *Cor Christi, Historia-Teología, Espiritualidad y Pastoral*, Instituto Internacional del Corazón de Jesús, Bogotá 1980, pp. 171-176.

GUTIERREZ Gustavo
Parlare di Dio a partire dalla sofferenza dell'innocente, Queriniana, Brescia 1986.

HARDICK Lothar
Pobreza, en: FRIES Heinrich (ed.), *Conceptos fundamentales de la teología*, Tomo II, Cristiandad, Madrid 1979, pp. 384-395.

HÄRING Bernhard
Oración, en: DE FIORES Stefano - GOFFI Tullo - GUERRA Augusto (edd.), *Nuevo Diccionario de Espiritualidad*, Paulinas, Madrid 1991, pp. 1391-1406.

HARTMANN Prosper
Le sens plénier de la réparation, Apostolat de la Réparation, Louvain 1955.

HAYEN André
Comunione e obbedienza nella libertà, Vita e Pensiero, Milano 1973.

JEDIN Hubert (ed.)
Manual de historia de la Iglesia, 10 Tomos, Herder, Barcelona 1980-1987.

JUNCADELLA Miguel
Espiritualidad de la pobreza, Nova Terra, Barcelona 1976.

KÖHLER Oskar
Formas de religiosidad, exteriorización e interiorización de la espiritualidad del siglo XIX, Comienzos del movimiento de los congresos eucarísticos, La devoción a santa Teresa del Niño Jesús, en: JEDIN Hubert (ed.), *Manual de historia de la Iglesia*, Tomo VIII, Herder, Barcelona 1978, pp. 371-436.

KÖHLER Oskar
El magisterio de la Iglesia y la Teología, XX. La encíclica "Aeterni Patris", en: JEDIN Hubert (ed.), *Manual de historia de la Iglesia*, Tomo VIII, Herder, Barcelona 1978, pp. 437-442.

LAPLACE Jean
La oración búsqueda y encuentro, Marova, Madrid 1977.

LATOURELLE René
Teología fundamental, en: *Diccionario de Teología Fundamental*, Paulinas, Madrid 1992, pp. 1437-1448.

LATOURELLE René - FISICHELLA Rino - PIÉ-NINOT Salvador (edd.)
Diccionario de Teología Fundamental, Paulinas, Madrid 1992.

LOPEZ AMAT Alfredo
El seguimiento radical de Cristo, Esbozo histórico de la vida consagrada, Tomos I-II, Editorial Encuentro, Madrid 1987.

MCDERMOTT John M.
Sufrimiento, en: *Diccionario de Teología Fundamental*, Paulinas, Madrid 1992, pp. 1395-1400.

MAGGIOLINI Sandro
La preghiera nel magistero di Giovanni Paolo II [= Relazione tenuta al convegno del 24 novembre 1984 a Roma (Università Urbaniana)], Piemme, Casale Monferrato (Aessandria) 1985.

Manualetto ad uso dei devoti del Sacro Cuore di Gesù, Scuola Tipografica e Libreria Salesiana, S. Benigno Canavese (Torino) 1901.

MANZONI Giuseppe
Spiritualité victimale, en: VILLER Marcel - CAVALLERA Ferdinand - DE GUIBERT Jo-

seph - RAYEZ André, continué par DERVILLE André - LAMARCHE Paul - SOLIGNAC Aimé (edd.), *Dictionnaire de Spiritualité Ascétique, et Mystique, doctrine et histoire*, Tomo XVI, Beauchesne, Paris 1994, coll. 531-545.

MARCHEL Witold
Abba Padre, Herder, Barcelona 1967.

MARGERIE Bertrand de
El humanismo sacramental, respuesta del Corazón eucarístico de Jesús a las necesidades y a los problemas del hombre moderno, en: VEKEMANS Roger (ed.), *Cor Christi, Historia-Teología, Espiritualidad y Pastoral*, Instituto Internacional del Corazón de Jesús, Bogotá 1980, pp. 877-891.

MARIN Hilario, S.I.
El Sagrado Corazón de Jesús, Documentos pontificios, Editoriales El Mensajero del Corazón de Jesús, Bilbao - Hechos y Dichos, Zaragoza 1961.

MEESTER Paul
Redécouvrir le Sacré Coeur, Médiaspaul, Paris 1996.

MERCATILI Andrea
Comunidad de vida, en: DE FIORES Stefano - GOFFI Tullo - GUERRA Augusto (edd.), *Nuevo Diccionario de Espiritualidad*, Paulinas, Madrid 1991, pp. 260-277.

MOIOLI Giovanni
La parola della croce, Edizioni Viboldone, Viboldone 1985.

MOIOLI Giovanni
Teología espiritual, en: DE FIORES Stefano - GOFFI Tullo - GUERRA Augusto (edd.), *Nuevo Diccionario de Espiritualidad*, Paulinas, Madrid 1991, pp. 1838-1850.

MOLTMANN Jurgen
El Dios crucificado, La cruz de Cristo como base y crítica de teología cristiana, Sígueme, Salamanca 1975.

MONDIN Battista
Dizionario dei Teologi, Studio Domenicano, Bologna 1992.

MONGE José L.C.
Regla, en: RODRIGUEZ Angel Aparicio - CANALS CASAS Joan M. (edd.), *Diccionario Teológico de la Vida Consagrada*, Claretianas, Madrid 1992^2, pp. 1538-1550.

MORA Carlos A. - PEÑA Margarita - PINILLA Patricia
Historia de Colombia, Norma, Bogotá 1977.

NEUNHEUSER Burkhard
Piedad, en: ANCILLI Ermanno (ed.), *Diccionario de Espiritualidad*, Tomo III, Herder, Barcelona 1987, pp. 167-169.

NIETO Evaristo M.
El Padre Nuestro, la oración de la utopía, San Pablo, Madrid 1996.

OLARTE FRANCO Julio Humberto
De Agua de Dios al mundo, Editorial Margabby, Bogotá 1991.

ORTEGA TORRES José Joaquín
La Obra Salesiana en los Lazaretos, Tomo I, Gráficas Salesianas, Bogotá 1938.

PAPÀSOGLI Giorgio
Come piace a Dio, Francesco di Sales e la sua "grande figlia", Città Nuova, Roma 1981.

PASQUETTO Virgilio
Abbà, en: ANCILLI Ermanno (ed.), *Diccionario de Espiritualidad*, Tomo I, Herder, Barcelona 1987, pp. 18-21.

PELLICCIA Guerrino - ROCCA Giancarlo (edd.)
Dizionario degli Istituti di Perfezione, 9 Volumi, Paoline, Roma 1974-1997.

PERAZA Fernando
Circular N. 1, s.e., Bogotá 1973.

PERAZA Fernando
Circular N. 2, s.e., Bogotá 1973.

PERAZA Fernando
Circular N. 10, s.e., Bogotá 1980.

PERAZA Fernando
Circular N. 12, Talleres de Gráficas Modernas, Bogotá 1981.

PERAZA Fernando
Circular N. 14, Gráficas Modernas, Bogotá 1984.

PERAZA Fernando
Circular N. 21, s.e., Bogotá 1994.

PIANAZZI Giovanni - TRIACCA Achille M. (edd.)
Valore e attualità del sacramento della penitenza, Pas-Verlag, Zürich 1974.

PIGNA Arnaldo
Consigli evangelici, virtù e voti, OCD, Roma 1993.

PIGNA Arnaldo
Obbedienza cristiana e religiosa, OCD, Roma 1991.

PIGNA Arnaldo
Povertà evangelica, OCD, Roma 1991.

PIKAZA Xavier
Tratado de vida religiosa, Consagración, comunión, misión, Claretianas, Madrid 1990.

PLUS Raoul
La reparation, Histoire, doctrine, pratique, Éditions de l'Aspostolat de la Prière, Toulouse s.f.

PRELLEZO José Manuel
La risposta salesiana alla «Rerum novarum», Approccio a documenti e iniziative (1891-1910), en: MARTINELLI Antonio e CHERUBIN Giovanni (ed.), *Educazione alla fede e dottrina sociale della Chiesa* [= Atti XV Settimana di Spiritualità per la Famiglia Salesiana], Dicastero per la Famiglia Salesiana, Roma 1992, pp. 39-91.

Presentación [La] en Colombia, 1873-1973, Tomo II, s.e., Bogotá 1973.

QUARELLO Eraldo
Il significato dei consigli evangelici, en: FAVALE Agostino (ed.), *Per una presenza viva dei religiosi nella chiesa e nel mondo*, Elle Di Ci, Leumann (Torino) 1970, pp. 391-413.

RAHNER Karl
Corazón, en: FRIES Heinrich (ed.), *Conceptos fundamentales de la teología*, Tomo I, Cristiandad, Madrid 1979, pp. 248-259.

RAHNER Karl
Invitación a la oración, Sal Terrae, Santander 1979.

RAHNER Karl
Teologia del Cuore di Cristo, ADP, Roma 1995.

RAMOS R. Josè
Il sacramento della penitenza, Riflessione teologica, biblico-storico-pastorale alla luce del Vaticano II, Elle Di Ci, Leumann (Torino) 1985.

RICALDONE Pietro
La pietà, la vita di pietà, l'eucaristia, il Sacro Cuore, Libreria Dottrina Cristiana, Colle Don Bosco (Asti) 1955.

RIDICK Joyce Sr.
I Voti: un tesoro in vasi d'argilla, Piemme, Casale Monferrato (Alessandria) 1983.

RIZZI Armido
Escándalo y bienaventuranza de la pobreza, Paulinas, Madrid 1978.

RODRÍGUEZ Angel Aparicio
La vida religiosa, Documentos conciliares y posconciliares, Claretianas, Madrid 1990[2].

RODRIGUEZ Angel Aparicio - CANALS CASAS Joan M. (edd.)
Diccionario Teológico de la Vida Consagrada, Claretianas, Madrid 1992[2].

RODRÍGUEZ P. Alfonso
Esercizio di perfezione e di virtù cristiane, Volumi IV e VI, Tipografia Pontificia, Torino 1902.

RONDET Henry
L'obbedienza: problema di vita, mistero di fede, Queriniana, Brescia 1967.

ROSANNA Enrica - DEL CORE Pina (edd.)
Cammini formativi per una profezia della vita religiosa femminile, LAS, Roma 1996.

RUFFINI Eliseo
Ejercicios de piedad, en: DE FIORES Stefano - GOFFI Tullo - GUERRA Augusto (edd.), *Nuevo Diccionario de Espiritualidad*, Paulinas, Madrid 1991, pp. 533-544.

RUFFINI Eliseo
Eucaristía, en: DE FIORES Stefano - GOFFI Tullo - GUERRA Augusto (edd.), *Nuevo Diccionario de Espiritualidad*, Paulinas, Madrid 1991, pp. 659-680.

SANCHEZ Gonzalo - PEÑARANDA Ricardo
Pasado y presente de la violencia en Colombia, CEREC, Bogotá 1986.

SANTOS María Angelina
Historia de una Congregación, Las Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, Casa Central, Bogotá 1974.

SANTOS María Angelina
Historia de una Congregación, Las Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, II Parte [*sic!*], Casa Central, Bogotá 1981.

SANTOS María Angelina
Siembra de Amor (Madre Julia Sierra), Talleres de Gráficas Modernas, Bogotá 1980.

SARTORE Domenico - TRIACCA Achille M. - CANALS Juan M. (edd.)
Nuevo Diccionario de Liturgia, Paulinas, Madrid 1987.

SBAFFI Mario
Caridad, en: DE FIORES Stefano - GOFFI Tullo - GUERRA Augusto (edd.), *Nuevo Diccionario de Espiritualidad*, Paulinas, Madrid 1991, pp. 151-167.

SCHILLEBEECKX Edward
Cristo, sacramento dell'incontro con Dio, Paoline, Roma 1962.

SEBASTIAN Fernando
Abba, Padre Nuestro, Narcea, Madrid 1981.

SERENTHÀ Mario
Sofferenza umana, Itinerario di fede alla luce della Trinità, Paoline, Cinisello Balsamo (Milano) 1993.

SEVERINO M. Alfonso
Los votos, Reflexión teológica, en: RODRIGUEZ Angel Aparicio - CANALS CASAS Joan M. (edd.), *Diccionario Teológico de la Vida Consagrada*, Claretianas, Madrid 1992^2, pp. 1901-1921.

SILANES Nereo
Perfección, en: RODRIGUEZ Angel Aparicio - CANALS CASAS Joan M. (edd.), *Diccionario Teológico de la Vida Consagrada*, Claretianas, Madrid 1992^2, pp. 1295-1303.

SQUARISE Cristoforo (ed.)
La povertà religiosa, Dehoniane, Bologna 1991.

STELLA Pietro
Don Bosco nella storia della religiosità cattolica, Volume I: *Vita e opere*, LAS, Roma 1979^2; Volume II: *Mentalità religiosa e spiritualità*, LAS, Roma 1981^2.

STELLA Pietro
Valori spirituali nel Giovane Provveduto di San Giovanni Bosco, Scuola Grafica Borgo Ragazzi Don Bosco, Roma 1969.

STOPP Elizabeth
Historia de una Santa, Madame de Chantal, Rialp, Madrid 1966.

STRUŚ Józef
La spiritualità di San Francesco di Sales, en: PICCA Juan - STRUŚ Józef (edd.), *San Francesco di Sales e i salesiani di don Bosco*, LAS, Roma 1986, pp. 64-97.

TESSAROLO Andrea P.
Il culto del S. Cuore, a commento dell'enciclica "Haurietis Aquas", Marietti, Torino 1957.

TRIACCA Achille M.
L'evento del quarto sacramento nella coscienza ecclesiale attuale, en: MIDALI Mario - TONELLI Riccardo (edd.), *Giovani e riconciliazione*, LAS, Roma 1984, pp. 193-217.

TRIACCA Achille M.
La vita di consacrazione nelle sue origini sacramentarie, en: FAVALE Agostino (ed.), *Per una presenza viva dei religiosi nella Chiesa e nel mondo*, Elle Di Ci, Leumann (Torino), pp. 283-348.

TRIACCA Achille M.
Inculturazione liturgica e mistero trinitario, en: AMATO Angelo (ed.), *Trinità in contesto*, LAS, Roma 1993, pp. 343-373.

URRITA José Luis de
Teología del Sagrado Corazón, Historia-problemática-práctica, documentos pontificios, Apostolado de la Prensa, Madrid 1961.

Vademecum proposto alle anime religiose da un pio autore, Libreria Editrice Vescovile, Como 1917[8].

VALENTINI Eugenio - RODINÒ Amedeo (edd.)
Dizionario biografico dei salesiani, Scuola Grafica Salesiana, Torino 1969.

VALLEJO Carlos Amigo
Sínodo de los obispos y la vida consagrada, Claretianas, Madrid 1994.

VAZQUEZ Antonio
Votos religiosos, en: RODRIGUEZ Angel Aparicio - CANALS CASAS Joan M. (edd.), *Diccionario Teológico de la Vida Consagrada*, Claretianas, Madrid 1992[2], pp. 1921-1936.

VEKEMANS Roger (ed.)
Cor Christi, Historia-Teología, Espiritualidad y Pastoral, Instituto Internacional del Corazón de Jesús, Bogotá 1980.

VIGANÒ Egidio
Lettere circolari ai salesiani, Volumi I-III, Direzione Generale Opere Don Bosco, Roma 1996.

VIGANÒ Egidio
Vita consacrata alle soglie del 2000, Elle Di Ci, Leumann (Torino) 1993.

VILLER Marcel - CAVALLERA Ferdinand - DE GUIBERT Joseph - RAYEZ André, continué par DERVILLE André - LAMARCHE Paul - SOLIGNAC Aimé (edd.)
Dictionnaire de Spiritualité Ascétique, et Mystique, doctrine et histoire, 17 Volumes, Beauchesne, Paris 1936-1995.

VISENTIN Pelagio
Penitenza, en: SARTORE Domenico - TRIACCA Achille M. - CANALS Juan M. (edd.), *Nuevo Diccionario de Liturgia*, Paulinas, Madrid 1987, pp. 1601- 1624.

WALSH Michael
Algunas reflexiones sobre la teología de la devoción al Sagrado Corazón, en: VEKEMANS Roger (ed.), *Cor Christi, Historia-Teología, Espiritualidad y Pastoral*, Instituto Internacional del Corazón de Jesús, Bogotá 1980, pp. 360-368.

WIEDERKEHR Dietrich
Croce, sofferenza, en: EICHER Peter - FRANCESCONI Gianni (ed.), *Enciclopedia Teologica*, Queriniana, Brescia 1991[8], pp. 171-177.

WITTKEMPER Karl
Nuestra Señora del Sagrado Corazón, en: VEKEMANS Roger (ed.), *Cor Christi, Historia-Teología, Espiritualidad y Pastoral*, Instituto Internacional del Corazón de Jesús, Bogotá 1980, pp. 658-671.

WULF Friedrich
Oración, en: FRIES Heinrich (ed.), *Conceptos fundamentales de la teología*, Tomo II, Cristiandad, Madrid 1979, pp. 185-197.

Capítulo 1

CARTAS SOBRE LA DISCIPLINA RELIGIOSA (año 1919)

Era el año 1919. Cinco cartas tratan un único tema, la *disciplina religiosa*, que el P. Luis Variara expuso consecutivamente en una forma sistemática.

Iniciaba con el concepto de disciplina religiosa, tratado por Don Bosco en una circular a la Congregación Salesiana, y luego describía la importancia de la disciplina religiosa, la relación entre vocación, disciplina y perfección, la necesidad de la misma para la vida comunitaria; discurría sobre las leyes de la disciplina y subrayaba los deberes de los superiores.

1. Circunstancias en que el Padre Luis Variara escribió estas cartas

El P. Luis Variara escribió las cinco cartas sobre la disciplina religiosa en un lapso de tiempo relativamente corto y todas desde Barranquilla. El estilo es descriptivo y, a la vez, muy familiar.

Las condiciones históricas que lo movieron a ello son diversas. Aunque hemos aludido ya, en parte, a estas circunstancias en el capítulo precedente, es oportuno señalar aquí algunas motivaciones más. El 1 de mayo de 1919 escribió a sus hijas una carta, donde les hacía presente el aniversario de la fundación del Instituto: 14 años. En la misma les anunciaba que próximamente iba a tratar el tema de la disciplina religiosa. Les recomendaba que conservaran dicha carta, y añadía la razón: «servirá para vosotras y para cuantas seguirán en esa santa casa».[1]

Veía el momento oportuno para condensar sus "consejos" al respecto, como él mismo los llamaba; y uno de los objetivos propuestos era que sirvieran a los miembros del Instituto para que mantuvieran los vínculos de unión religiosa. Escribía:

[1] AHSC II, n. 29.

«Que yo recuerde, nunca he tocado este punto directamente».[2] Sentía la urgencia de hacerlo. ¿Por qué esta urgencia? Temía por su Congregación, que en el momento contaba con 24 hermanas vivas, una novicia y una postulante.[3] Las intrigas de quienes se oponían a su obra y la negligencia de los miembros del Instituto podían fácilmente comprometer la estabilidad.

Si bien había obtenido todos los reconocimientos necesarios para la fundación, de parte de las autoridades eclesiásticas y religiosas, las contradicciones y adversidades no habían terminado. El Arzobispo de Bogotá[4] amenazó el cierre del Instituto, por causa de las fuertes presiones de parte de la Madre Pilar[5] y de algunas otras personas de Agua de Dios.[6]

El P. Luis escribía a don Pablo Albera el 2 de octubre de 1919: «La Superiora de las H.nas [*sic*] de la Caridad y mejor de la Presentación, después de haber sido tan favorable en un principio a la Institución de las Hijas de los Sagrados Corazones se volvió enemiga, pues creyó (y no faltó quien por tenérsela amiga la azuzara) que con esa Institución los Salesianos pensaban quitarles la Obra de los lazaretos: cosa que jamás se ha soñado, pues ni ellas pueden ni es su fin ése. No valieron observaciones: siempre, y cada vez que lo podía hacer, se quejaba de ellas con el Señor Arzobispo; como éste quiere tanto a las H.nas de la Caridad, aunque nunca tuvo motivo para creerlo, sin embargo siempre se opuso y está aún algo indispuesto. De aquí viene que por cualquier cosa que ellas hagan, se quejan de los Salesianos».[7] Aquí encontramos otro de los hechos históricos difíciles. Entre tanto su salud empeoraba y repetidas veces hizo la petición al P. Inspector, don Antonio Aime[8] para que lo trasladara de nuevo a Agua de Dios; pero no obtuvo

[2] AHSC II, n. 36.

[3] Ana María Lozano Díaz (Madre), Rosa Forero Nieto, Ana Joaquina Reyes Vargas, Matilde Restrepo Arango, Hersilia Fonseca Ortega, Secundina Castañeda Jiménez, Esther Abondano Zulueta, Carlina Camargo Camargo, Julia Sierra Rodríguez, María Matamoros, Josefina Lizcano Mariño, María Luisa Lozano Díaz, Mercedes Tristancho Moreno, María Virginia Córdoba Díaz, María Teresa Dordelly Rangel, Teresa de Jesús Delgado Rebellón, María Francisca Martínez Franco, Lucila Durán Luengas, Rosa María Morales, Gabriela Pérez Pérez, Dolores Agudelo Torres, Ana Rita Montes, Magdalena de San Pedro Ferrer Lizcano (novicia), María del Carmen Sandoval Moreno (postulante).

[4] En 1869 fue ordenado Sacerdote a Paris, seguidamente ejerció el cargo de director en el Seminario de Bogotá. En el año 1885 fue nombrado Obispo de Medellín. En 1891 fue elegido Arzobispo de Bogotá. Cfr. *Positio*, p. 50.

[5] La denominada religiosa era la superiora de la Comunidad de las hermanas. Las Hermanas de la Presentación llegaron a Agua de Dios el 28.9.1892, a petición del P. Miguel Unia, que hacía un año se había dedicado a cuidar a los pobres leprosos. La fundación para las hermanas en Agua de Dios tuvo grande resonancia dentro de la comunidad, formada por cuatro hermanas. Su encargo principal era ocuparse de las niñas. Cfr. *La Presentación en Colombia*, 1873-1973, Tomo II, Bogotá 1973, p. 69 (Biblioteca Suore di Carità Domenicane della Presentazione, Roma).

[6] Cfr. AHSC XX, n. 1279; cfr. OLARTE J., *De Agua de Dios al mundo*, p. 341-342.

[7] Cfr. *ibidem*; cfr. AHSC VI, n. 225.

[8] El P. Antonio Aime, inspector y misionero, había nacido en Cereseto (Alessandria-Italia). Fue en-

ninguna respuesta. El 8 de junio escribía a don Aime: «Mi salud se ha resentido mucho. Siento que ya tengo otro carácter, puesto que una profunda tristeza me domina en todas partes. Con todo ya he notado en los otros cierto escrúpulo, aunque se trate de disimulármelo. Hace pocos días que se me ha hecho pasar por una prueba, que me hizo sufrir mucho».[9]

El P. Giacinto Bassignana[10] era entonces el director del lazareto, el cual se mostraba siempre favorable para que el P. Luis regresara a la comunidad de Agua de Dios.

No podemos dejar de tratar otro de los motivos que seguramente lo impulsaron también a escribir sobre el tema. Recordemos que cuando la obediencia lo había destinado a Bogotá, él percibió que algo no marchaba bien en la comunidad. En mayo de 1919, al recibir el correo que le enviaban sus hijas, notaba cierto descontento entre ellas y hacia él. Les hizo la siguiente observación: «se han quejado amargamente, haciendo comparaciones poco oportunas y hasta averiguando por qué contesto a personas extrañas y hago suspirar a mis hijas. No es el caso, porque no debo, que dé mis excusas por la demora anterior. He resuelto dejar decir y seguir adelante, lo que sí no puedo dejar de observar es que estas quejas indican poca caridad, poca humildad y algo de pretensión».[11]

En otra de sus cartas de julio de 1919 decía: «Es verdad y lo digo con pena, que no todas han correspondido a mis esfuerzos, los que sólo se dirigían a Jesús. Ninguna de mis hijas me rehusó su voluntad y cooperación; mas, repito, no todas en la práctica han sabido elevarse a la altura de su profesión. No por esto desfallezco; trabajaré de continuo hasta mi último suspiro».[12]

A la Madre Ana María Lozano escribía: «Mi alma, aunque tan miserable, siente que vive como bajo un rocío del cielo. Estoy tan decidido y resuelto a la santidad, que confío apresurarme más en los días que Dios me conceda de vida. Pero no marcharé solo; tú también debes estar a mi lado [...]. En tanto, salúdame a las

viado a España como catequista después de la ordenación sacerdotal. En 1901 se desempeñó allí como inspector. En 1903 llegaba a Colombia con el cargo de inspector a continuar la obra heroica de don Miguel Unia y de don Evasio Rabagliati. En Colombia permaneció hasta la muerte, ocurrida en Bogotá, el 7.7.1921. Cfr. CASTANO L., *Un grande cuore*, p. 113; OLARTE J., *De Agua de Dios al mundo*, p. 169-172.

[9] El documento es una fotocopia del original (AHSC XX, n. 1275).

[10] El P. Bassignana había nacido el 13.12.1870 en Somano (Cuneo-Italia). Había crecido en el Oratorio de Valdocco en los últimos años de Don Bosco. Fue compañero de noviciado del Siervo de Dios Andrea Beltrami. Siendo clérigo formó parte de la segunda expedición misionera para Colombia. En 1893 recibió la ordenación sacerdotal. Dirigió varias instituciones. Fue nombrado director del lazareto a partir del año 1918 hasta 1921; luego fue nombrado Inspector. Murió el 9.8.1933, en Tuluá. Cfr. DBS, p. 32.

[11] AHSC I, n. 31. Se trataba de correspondencia que el P. Luis recibía retardada y no podía contestar a tiempo, como deseaban las hermanas.

[12] AHSC I, n. 34.

hermanas y a las novicias; recomiéndales el mes del Rosario. Ese mes debe ser un mes de fervor. Diles que confío estar allá para la fiesta de la Beata Margarita. Amemos unidos, hija mía. Amemos entrañablemente a nuestro dulce Amor».[13]

Y dentro de este marco del sufrimiento y persuadido tanto de su situación externa como interna, el P. Luis, renovaba su petición al Inspector: «Por esto, Padre mío, muy respetuosamente renuevo mi súplica de que al pasar de S.R. por aquí, resuelva mi vuelta a Agua de Dios. Cualquier retardo o cualquier orden que me dé en las circunstancias en que me hallo, sería lo mismo que apresurar mi muerte».[14]

El P. Luis presumía de estar contagiado de lepra; de esto no hablaba con ninguno y se curaba solo.[15]

Su salud cada día desmejoraba, pero sus fuerzas espirituales eran más potentes, sublimadas en el amor. Es allí, en una estación del viacrucis doloroso, donde escribió las cinco cartas sistemáticas sobre la disciplina religiosa para sus hijas. ¿Cómo entender su situación física, moral y sicológica?

2. Presentación de las cartas sobre la disciplina religiosa

Evidenciamos en este cuadro la fecha en que fueron escritas las cartas y el argumento que trató en cada una.

Archivo	Fecha	Temas
36	30.08.1919	Conceptos de disciplina
37	06.09.1919	Importancia y necesidad de la disciplina
38	12.09.1919	Reflexiones sobre la disciplina
39	15.09.1919	Las leyes de la disciplina
40	24.09.1919	La superiora y la disciplina

El 30 de Agosto de 1919 el P. Luis escribió la primera carta sobre la disciplina. Se trataba de una carta familiar, como él mismo la consideró. Pero creemos conveniente hacer aquí una aclaración al respecto, ya que él hablaba de otra carta familiar. Precedentemente el P. Luis había escrito otras dos cartas llamadas familiares.[16] Los argumentos eran diversos. En la primera comentaba la necesidad de

[13] AHSC VI, n. 210.

[14] El documento es una fotocopia del original (AHSC XX, n. 1278).

[15] Cfr. AHSC XX, n. 1278.

[16] Cfr. Barranquilla, 17.3.1919 (carta familiar n. 1) y Barranquilla, 1.5.1919 (carta familiar n. 2).

desahogar sus penas, en ocasión de la fiesta de San José. En la segunda trataba sobre el mes de la Virgen Auxiliadora y sobre la fundación del Instituto. Otro argumento fue la muerte de su madre. Y es precisamente en esta segunda carta donde ya les anunciaba el tema sobre la disciplina religiosa, expresándoles que lo haría en una sola carta, aunque resultara larga.[17] Con este preámbulo entramos a la parte descriptiva de las cartas a las cuales estamos haciendo referencia.

Manifestaba la necesidad que tenía de escribir sobre el tema de la disciplina. Inmediatamente hacía alusión a la metodología que Don Bosco había usado en los principios de la Congregación en su circular del 15 de noviembre de 1873. Pero debemos decir aquí que el P. Luis, a partir de estas frases, se insertó directamente en la *Circular de don Paolo Albera* sobre la disciplina religiosa.[18]

El tema central de esta carta era la disciplina indicando cómo Don Bosco definía la disciplina: «Una manera de vivir conforme a las Reglas y costumbres de un Instituto». Concepto que tomó directamente de la circular mencionada.[19] Pero especificaba cuál era el fin de las Hijas de los Sagrados Corazones de acuerdo a las Constituciones: «Nuestro fin principal es atender a nuestra santificación y a la salvación del prójimo en el modo que la Divina Providencia nos señalare, siempre que sea según el espíritu de nuestras Reglas compatible con nuestra condición de enfermas; mas sobre todo con ofrecernos *víctimas de expiación*».[20]

«Vuestras *Reglas* no son comunes a toda Congregación, sino que, basadas en las de las Hijas de María Auxiliadora, redactadas por el mismo Venerable [D. Bosco], son propias y peculiares de vuestra Congregación y adaptadas a los tiempos presentes y a vuestra misma condición».[21]

«El fin del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora es el atender a la propia

[17] AHSC II, n. 29. Debemos resaltar que después de haber anunciado el tema sobre la disciplina religiosa: escribió otras seis cartas en las que no hacía ninguna referencia a la disciplina. Tampoco las llamó cartas familiares. Pero un hecho es evidente: la primera carta familiar la escribió desde Barranquilla a la comunidad.

[18] Cfr. ALBERA Paolo, *Lettera circolare sulla disciplina religiosa* [Torino, Nat. di N.S.G.C. 1911], Tip. S.A.I.D. «Buona Stampa», Torino 1912, p. 54; en el «Appendice» (p. 39-53) trató los siguientes argumentos: «I. Attribuzioni dell'Ispettore; II. Formazione del personale; III. Conservazione del personale; IV. Formazione del personale direttivo; V. Noviziato; VI. Studentato Filosofico; VII. Studentato Teologico; VIII. Studi superiori e universitari; IX. Sostenimento delle Case di Formazione; X. Direttori; XI. Misure spiacevoli ma necessarie». El documento fue reimpreso en tamaño pequeño (cm 8,5x13,5) y distribuido a cada salesiano para mayor comodidad.

[19] *Lettera circolare*, p. 8; cfr. CERIA Eugenio, *Epistolario di S. Giovanni Bosco, dal 1869 al 1875*, SEI, Torino 1956. Segunda circular, que trata de la disciplina religiosa. Torino, 15 novembre 1873, p. 319 [L 1127].

[20] *Reglamento de las Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María*, Escuela Profesional de Arte Tipográfico, Barcelona 1911, Cap. I, art. 2.

[21] AHSC I, n. 36.

santificación y ayudar a la salvación del prójimo, especialmente dando a las jóvenes del pueblo una cristiana educación».[22]

Teniendo delante de nosotros los artículos seguidamente encontramos algunas diferencias: una primera, la prioridad de la ofrenda victimal en las actividades externas; una segunda iba en la línea del apostolado hacia el prójimo, teniendo en cuenta las condiciones de salud. Tanto en un artículo como en el otro encontramos la originalidad propia de cada Instituto.[23]

La correspondencia del texto de cada una de las cartas, comparado con el texto de la circular del Rector Mayor don Albera será la demostración de una dependencia total del P. Luis respecto a su fuente. Esto nos lleva a plantearnos algunos cuestionamientos: ¿Por qué el P. Luis se apoyó directamente en este documento? Varias pueden ser las repuestas: el P. Luis estaba viviendo dentro de sí un conflicto, en relación a su vida personal: enfermedad - obediencia; el superior provincial no creía en él y le recomendaba con frecuencia la obediencia. El P. Luis sentía que no la debía quebrantar. Sin embargo, debía vivir una obediencia contradictoria. Esto lo llevó, si se puede decir así, a un problema existencial y de discernimiento. ¡Abandonarse al querer del superior, renunciar a su regreso a Agua de Dios, renunciar a su derecho de fundador o apartarse de la Congregación Salesiana!

Sabía que la pequeña Congregación estaba amenazada de extinción. Dentro de los cálculos humanos considerada una obra fuera de puesto. En la comunidad de sus hijas ciertamente no le faltaban los problemas, debido al ambiente que las circundaba y a las presiones que sufrían y, como era lógico, esto repercutía al interno de la misma. ¿Cómo podía responder el P. Luis a estas situaciones? Para demostrar que él era netamente salesiano, que vivía el espíritu de Don Bosco, apeló directamente a la circular ya mencionada, confirmando una vez más su adhesión al Rector Mayor y a la Congregación Salesiana. De esta manera también podía dar más firmeza y seguridad a su Instituto.

Seguramente las observaciones precedentes nos ayudarán a seguir con más facilidad las reflexiones que, a continuación, se recogen y a explicar la dependencia total de la circular de don Albera. Son relativamente pocas las reflexiones personales añadidas por el P. Luis.

[22] Cfr. Bosco Giovanni, *Costituzioni per l'Istituto delle Figlie di Maria Ausiliatrice (1872-1885)*, art. 3.

[23] AHSC I, n. 4: «De una vez os diré que lo que yo pretendo es no alejarme del reglamento de las Hijas de María Auxiliadora; deseo sobre todo la dulzura y suavidad propia de Don Bosco y de San Francisco de Sales que todo querían atraerlo y hacerlo por amor». Para una mayor información remitimos a Olarte J., *De Agua de Dios al mundo*, p. 529-531, donde realizó el análisis estructural de los textos.

Entre las anotaciones propias se encuentran los encabezamientos de cada una de las cartas dedicadas a la disciplina. Prácticamente en cada carta el P. Luis presenta dos o tres puntos de los tratados por don Albera.[24]

3. El contenido de las cartas

3.1. *El concepto de disciplina (30 de agosto)*

El título resume concretamente el aspecto desarrollado en la primera carta dedicada a la disciplina.

Después de aludir, en el encabezamiento de la carta del 30 de agosto de 1919, a los ejercicios espirituales que culminarían con los votos de algunas hermanas o con la renovación de los mismos por parte de las demás, lamentaba no poder asistirlas con su presencia, pero les aseguraba su recuerdo y el aliciente de su palabra escrita a través de esta carta, en la que comenzaría a exponerles el tema de la disciplina religiosa.

Apoyándose en la circular que el Rector Mayor don Albera había dirigido a los salesianos en diciembre de 1911, transcribía algunos párrafos de la misma que hacían referencia al pensamiento de Don Bosco sobre la disciplina religiosa. La transcripción en sinopsis de ambos textos facilitan la comparación y evidencian las aplicaciones y comentarios del P. Luis.

Formulación del Padre Luis Variara	**Circular de don Pablo Albera**
«Tan sólo en el año 1873 el día 15 de noviembre cuando la Congregación Salesiana contaba ya con 7 casas en Italia les dirigió una circular sobre la Disciplina. De esto pues quiero hablar a vosotras que sois mis muy amadas hijas, en el deseo de que conociéndola y practicándola aseguréis vuestra vocación y procuréis dar a la Congregación aquella marcha que la ha de llevar siempre adelante para gloria de los Sagrados Corazones, y bien de vuestras almas y provecho del prójimo.	«Solamente il 15 novembre 1873, quando già la Pia Società Salesiana contava sette case in Italia, D. Bosco diresse a' suoi figliuoli una circolare il cui argomento era la disciplina. [...]

[24] Incluimos dentro del capítulo el texto en sinopsis ya que nos permitirá seguir en forma secuencial los dos textos, razón por la cual no lo remitimos al apéndice.

El Venerable Don Bosco define así la Disciplina: *Una manera de vivir conforme a las reglas y costumbres de un Instituto.*[25] Ahora bien este instituto para vosotras es la Congregación a la que Dios os ha llamado; vuestro fin conforme lo declara el artículo primero de las Santas reglas es vuestra perfección; el medio para alcanzarlo son las obras en favor de la juventud o cualquiera otra obra en favor del prójimo siempre que sea conforme a la Santa Regla y compatible con vuestra salud, pero sobre todo con ofreceros Víctimas al Sagrado Corazón de Jesús. Vuestras Reglas no son comunes a toda Congregación, sino que basadas en las de las Hijas de María Auxiliadora, redactadas por el mismo Venerable, son propias y peculiares de vuestra Congregación y adaptadas a los tiempos presentes y a vuestra misma condición. Así es que toda joven que desee formar parte de la Congregación debe aceptar esas Reglas de vida sin variarlas y las superioras deben vigilar con celo para que ninguna se aparte de ellas, no solo sino que viva conforme al espíritu de las mismas.

He aquí que la perfección de cada una de vosotras y de toda la Congregación es efecto de la disciplina y de una disciplina no común a cualquiera religión sino propia de la vuestra. De aquí resulta el gran cuidado que cada una de vosotras debe poner para estudiar bien esas reglas, para conocerlas según el espíritu al que fueron inspiradas y procurar vivir conforme al mismo acatando las indicaciones de los superiores, los cuales deben vigilar para que ese espíritu se conserve y florezca en cada una de vosotras. Una observación se me ocurre ahora; esta: cada hija de los Sagrados Corazones debe evitar el tratar de imitar lo que ha visto

Definiva egli la disciplina: un modo di vivere conforme alle regole e costumanze d'un istituto. Questo istituto è facile comprenderlo nella mente di D. Bosco era la Pia Società Salesiana; il suo scopo, come ricaviamo dal 1° articolo delle Costituzioni, era la perfezione de' suoi membri e il mezzo per raggiungerlo soprattutto l'apostolato a favore della gioventù povera e abbandonata.

Ispirato da Dio il Venerabile Fondatore aveva dato al novello istituto delle Regole o Costituzioni adattate ai bisogni dei tempi e delle persone. Tutti quelli che intendevano far parte della Pia Società spontaneamente accettavano questa regola di vita, ed era affidato ai superiori il compito di custodirla gelosamente quale un sacro deposito. Essi inoltre dovevano vigilare perché realmente ciascuno si regolasse in modo conforme a tali leggi.
Il perfezionamento adunque dei singoli membri e dell'intera società doveva essere l'effetto della disciplina che D. Bosco inculcava a' suoi figli, ma non un perfezionamento che potesse essere comune a qualunque famiglia religiosa, bensì adattato al carattere speciale che essa rivestiva e alle regole che la governavano. [...]

[25] Nos permitimos una observación: en la edición impresa [*Cartas del Siervo de Dios Reverendo Padre Luis Maria Variara S.D.B.*, Talleres Salesianos, Mosquera 1960] aparecen con mayúscula algunas afirmaciones que el P. Luis resaltaba haciéndolo con otro estilo de letra, nosotros utilizaremos el *cursivo*.

practicar por religiosas de otros institutos y que no sea conforme a nuestras reglas; hay que tener presente que hay cosas buenas y santas que no convienen al espíritu de nuestra Congregación. Admiremos, aplaudamos lo que otras hagan y practican, más nosotros no hemos de practicar sino que [*sic*] sea conforme a nuestras Reglas, y autorizado por los superiores.

Las enseñanzas del Venerable **Juan**[26] Bosco están perfectamente de acuerdo con las que indicaba el seráfico San Buenaventura; quien dice que la disciplina tiene por fin hacer que la vida del religioso sea buena y honesta, así que no **se contente**[27] éste con abstenerse del mal, sino que procure con ahínco de aparecer irreprensible en todo.

De aqui resulta que la disciplina tiende a la formación del hombre interior, de modo que la bondad de las acciones exteriores no deben ser si no la manifestación y el fruto de la convicción interior y de las disposiciones del corazón. La verdadera disciplina no se contenta con apariencias de virtud, no forma sepulcros blanqueados, sino que se propone disponer y ayudar a las almas a contraer el hábito de la perfección y de llevarlas siempre adelante por el sendero de la santidad. **Es verdad**[28] que la disciplina descansa sobre dos puntos cardinales, que sostienen todo gobierno bueno y sabio, es decir sobre el amor y el temor; mas sabe confundir, o mejor dicho, hermanar de tal modo estos dos puntos, **así**[29] de no alejar a los súbditos por la demasiada aspreza, ni tampoco permite que por **medio de**[30] una demasiada y mal entendida indulgencia, caigan ellos en la relajación o, bien se yergan con intolerable altanería.

Gl'insegnamenti del nostro Venerabile Padre erano d'accordo con quelli del Serafico dottore S. Bonaventura che nel suo *speculum disciplinae* scriveva: la disciplina deve aver di mira di rendere la vita del religioso buona e onesta, sicchè non gli basta non far del male, ma nell'operare il bene stesso si sforza anche di apparire del tutto irreprensibile. [...].

Come egli è evidente, essa tende alla formazione dell'uomo interiore, sicchè la bontà della vita esteriore non è altro che il frutto della convinzione interna e la manifestazione delle intime disposizioni del cuore. La vera disciplina non si tiene contenta dell'apparenza della virtù, non forma dei sepolcri imbiancati, ma si propone di aiutare le anime a contrarre l'abito della perfezione e di condurle più innanzi che sia possibile nel sentiero della santità. Essa poggia bensì sui due cardini che sostengono ogni buono e saggio governo, cioè sull'amore e sul timore, ma sa così bene contemperare questi due sentimenti da non alienare i sudditi con soverchia asprezza, né con troppa indulgenza permettere che cadano nel rilassamento o si sollevino a una intollerabile alterigia».[31]

[26] **Juan**; la ed. impresa lee: Don.
[27] **se contente**; la ed. impresa lee: contento.
[28] **Es verdad**; la ed. impresa lo suprime.
[29] **así**; la ed. impresa lee: a fin.
[30] **medio de**; la ed. impresa lo suprime.
[31] *Lettera circolare*, p. 8-11.

Tengamos pues presentes estas primeras nociones sobre la Disciplina; ellas nos han de animar a que la apreciemos y entendamos mejor cuanto os iré diciendo en las próximas cartas. Me propongo aprovechar vuestra buena voluntad y cada semana escribiros los demás apuntes que tengo sobre esta materia. Hoy os baste lo dicho para que ameis deveras vuestras Santas Reglas y procureis vivir según ellas sin ese deseo muy dañoso de mejorarla, evitando el peligro que podrá haber en algunas de apreciarlas muy poco. Amad y respetad la Congregación, pero de un modo particular y con preferencia a la vuestra.

Procurad aceptar la solicitud de vuestros Superiores cuando os inculcan la práctica de las mismas y quizás os reprendan a veces cuando descuidadáis algún punto.

El ejemplo del angelical joven San Juan Berchmans os persuada más y más de la importancia de la Disciplina, pues él con su fiel observancia se santificó.

Observemos como él la disciplina y sin más sacrificios nos santifiquemos».

Al finalizar la carta les manifestaba los deseos de presentarles otros aspectos sobre el mismo tema escribiéndoles semanalmente.

3.2. *Importancia y necesidad de la disciplina (6 de septiembre)*

El 6 de septiembre de 1919 escribió la segunda carta familiar sobre el tema. Hablaba de la tercera carta familiar, que ya había enviado, como ya hemos aclarado. Prometía escribirles cada semana.

Consecutivamente planteaba las ventajas y necesidad de la disciplina para una familia religiosa, presentándola como un «conjunto de normas». Explicitaba la peculiaridad de dichas normas. Les hacía notar, por una parte, que la fidelidad y el amor al cumplimento de las prescripciones disciplinares eran el eslabón para mantener el espíritu de un Instituto. Entonces las dificultades serían superadas en

el espíritu de la caridad. Por otra parte, advertía el peligro al cual una religiosa o una comunidad se podría exponer, cuando la disciplina no fuese observada y las reglas fueran consideradas como letra muerta.

El P. Luis seguía exponiendo el tema basándose en la citada circular de don Albera.[32] Después del encabezamiento, en el que aludía a la carta precedente, introducía el tema y continuaba:

«[...] con pocas palabras os diré en esta de las ventajas, por consiguiente veréis la necesidad también, de la disciplina. Basta entrar en una casa religiosa donde rija el espíritu de disciplina y no tardaremos en convencernos que **allá**[33] reina el orden más perfecto tanto en las cosas como en las personas. En todas partes vereis cómo luce **la propiedad**[34] y la limpieza, cualidades tanto más dignas de ser apreciadas, en cuanto no desdicen en nada de la sencillez y pobreza religiosa.

Veréis cómo el horario es escrupulosamente observado y todas las acciones y movimientos **es**[35] regularizados por el toque de la campana; así que **se**[36] para encomiar a ese Instituto se puede repetir el verso muy conocido: *Omnibus una quies operum, labor omnibus unus*, para todos hay un solo descanso y para todos hay un solo trabajo. Tanto así que si nosotros penetrásemos en esa casa en ciertas horas no creeríamos que allí viviesen tantas personas. ¿Quién no comprende cuánto ayude esta regularidad a tener el espíritu recogido y haga rendir más el trabajo?

Si esto pasa en lo material, encierra aún más bienes para el espíritu. En efecto fijaos en los felices moradores de esa casa y los veréis adornados de un amable candor, de una sencillez inocente, de una alegría espontánea y san-

«Non occorre spendere molte parole per provare la necessità e i vantaggi della diciplina religiosa. Basta che entriate per poco in una casa ove aleggi lo spirito di disciplina, e non tarderete a convincervi che colà regna l'ordine più perfetto in tutte le cose e le persone. In ogni parte scorgerete proprietà e nettezza, tanto più pregevole in quanto che non nuoce per nulla alla semplicità e alla povertà che si addice a una comunità religiosa.

Troverete che l'orario é scrupolosamente osservato, e che ogni azione e movimento è regolato dal suono della campana, sicché ad elogio di tale istituto può con tutta ragione ripetersi il noto verso: *Omnibus una quies operum, labor omnibus unus.*

E ciò é vero che in molte ore della giornata nessuno sospetterebbe neppure che colà si raccolgono cotante persone. E chi non sa quanto questa regolarità contribuisca a tener raccolto lo spirito e a rendere fecondo il lavoro?

Ma v'ha di meglio, per ciò che spetta alle cose spirituali. Infatti vedrete trasparire dal volto dei felici abitatori di quella casa un amabile candore, un'innocente semplicità, una spontanea e santa letizia, che riflette la pace del loro cuo-

[32] El P. Luis retoma el tema a partir del n. II.
[33] **allá**; la ed. impresa corrige: allí.
[34] **la propiedad**; la. ed. impresa corrige: el decoro.
[35] **es**; la ed. impresa corrige: son.
[36] **se**; la ed. impresa lo suprime.

ta, que no es sino el testimonio externo de la paz que reina en sus corazones y de la serenidad de su conciencia.
Tratad de insinuaros entre ellos y descubrireis que ninguno hay que cumpla sus deberes con tristeza y como por necesidad, como lo hace el condenado que muy a pesar suyo debe arrastrar la cadena que ata sus pies y manos.
Cada[37] una de esas religiosas se **demuestra**[38] muy feliz **de**[39] su vocación, y recordando el dicho de San Gregorio, es decir: ser una gran dicha estar al servicio de un dueño tan poderoso y bueno como es Jesús y que servir a Dios es reinar, prefiere mil veces su humilde condición, su pobreza y **mortificaciones**[40] a los honores, riquezas y placeres **de los mundanos.**[41]
Ciertamente no es en esa casa donde los superiores se ven obligados a cumplir con los deberes de su cargo *gimiendo y suspirando,*[42] pues ninguna se resiste a su voluntad, ante los deseos mismos de los superiores son tenidos como órdenes. Alli jamás se oye una palabra de crítica, de murmuración, o de queja. La caridad es el vínculo que une **todos, la** mente y **el** corazón **de todas** tratan de **uniformar**[43] los deseos, los sentimientos y hasta las palabras, porque *todas sienten y hablan del mismo modo.*
Y si por desgracia alguna cae en algún defecto y comete alguna falta (y no hay que admirarlo, pues somos hijos de Adán) esto no turba la tranquilidad de esa afortunada familia religiosa, porque la culpable reconoce luego su caída y procura repararla, y las hermanas, dismulando todo y cubriéndola con la caridad acuden luego en su ayuda. Sucede todo esto

re, la serenità della loro coscienza.

Non s'incontra alcuno che compia i suoi doveri *ex tristitia aut ex necessitate*, a guisa del forzato che trascina penosamente la catena che sta legata a' suoi piedi. Ogni religioso si mostra pienamente felice nella sua vocazione, e ricordando che *magnum est esse servum potentis*, che *servire Deo regnare est* (S. Gregorio Magno), che cioè è gran fortuna l'essere al servizio d'un padrone sì grande quale è il Signore, che servire Dio è regnare, preferisce mille volte la sua umile condizione agli onori del mondo, la sua povertà e le sue mortificazioni alle ricchezze e ai godimenti del secolo.
Oh! certo non è fra quelle mura che i superiori compiono il loro ufficio gemendo e sospirando, poiché niuno resiste alla loro volontà. Gli stessi loro desideri sono reputati altrettanti comandi. Non avviene mai che colà risuoni una parola di critica, di mormorazione o di lamento. La carità è il vincolo che tiene unite le menti e i cuori; del tutto uniformi sono i pensieri, i sentimenti e persino le parole poiché *idipsum omnes sentiunt et dicunt.*

E se per avventura qualcuno dei membri di quella comunità cade in qualche difetto o in qualche fallo, poiché son pur essi figli di Adamo, non se ne turba punto la tranquillità di quella famiglia fortunata, poiché incontanente il colpevole fa ogni sforzo per rialzarsi e i fratelli accorrono in suo aiuto. Onde noi esclamiamo: Non par questa una valle di lacrime,

[37] **cada**; la ed. impresa corrige: cuando.
[38] **demuestra**; la ed. impresa corrige: muestra.
[39] **de**; la ed. impresa corrige: en.
[40] **mortificaciones**; la ed. impresa lee: mortificación.
[41] **de los mundanos**; la ed. impresa corrige: del mundo.
[42] **suspirando**; la ed. impresa corrige: llorando.
[43] une **todos, la** mente y **el** corazón **de todas** tratan de **uniformar**; la ed. impresa lee: une mente y corazón.

de tal modo que nos obliga a exclamar; esto no parece un valle de lágrimas, ni lugar de destierro; sino un rinconcito del paraíso.
Por el contrario, cómo es **desoldor**[44] contemplar y peor aún **sería**[45] vivir, un instituto religioso, en el cual no hay disciplina. Las Reglas o Constituciones son como letra muerta, son olvidadas las costumbres de familia o bien se trata de modificarlas. El horario no es conforme o [*sic*] poco observado. Cada una de esas religiosas deja comprender que le es de peso la vida de comunidad; no ama el silencio ni el recogimiento de la casa; no se siente con fuerzas para sobrellevar el suave yugo de la obediencia y llega hasta el punto de suspirar y pedir al mundo, que había abandonado los placeres y satisfacciones que antes aborrecía.
De aquí el que con su mente vaya paseando fuera de la casa, visitando parientes o amigos o recordando las satisfacciones de **un**[46] tiempo; de aquí que busca pretextos para salir de casa; para frecuentar el locutorio y la negligencia en el cumplimiento de los deberes; la displicencia y contrariedad por cualquier acto de sus hermanas, de aquí las criticas, las murmuraciones, el trabajar con disgusto, el soltar medias frases, de aquí la seriedad falsa y perjudicial con que trata y vive con sus hermanas y Superiora, con escándalo para la comunidad, haciendo suspirar y gemir a los superiores los cuales nunca hallan modo para llevar a esa alma al sendero reto».

una terra d'esilio, sibbene un angolo del paradiso.

Per contrario quanto desolante è l'aspetto d'un istituto religioso, ove non vige la disciplina! Le Regole o Costituzioni sono ormai lettera morta, le tradizioni di famiglia sono dimenticate o interamente trasformate.
L'orario non è conforme alle altre case, o pur rimanendo stampato sulla carta, non è osservato. Ciascuno di quei religiosi dà a dividere che la vita comune gli è diventata un peso insopportabile. Più non ama la calma della casa, più non si sente di portare il giogo dell'ubbidienza, e ritorna a chiedere piacere e soddisfazioni a quel mondo che pochi anni prima con tanta generosità aveva abbandonato.
Di qui le uscite frequente e senza permesso o non giustificate: di qui le visite inutile e pericolose, la negligenza dei propri doveri e finalmente la perdita irreparabile della stesa vocazione. Che se non si giunge d'un tratto a tali estremi, ben si conosce che quel religioso che calpesta le leggi della disciplina, è malcontento di se stesso e di cattivo esempio alla comunità».[47]

En la secuencia de este tema el P. Luis introdujo algunas reflexiones de aplicación a la realidad de la comunidad, para demostrar que el desprecio de la disciplina y la no vivencia de la misma podrían traer consecuencias negativas. E inmediatamente continuó la ejemplificación retomando el texto de don Albera.

[44] **desolador**; la ed. impresa lee: de triste.
[45] **sería**; la ed. impresa corrige: será.
[46] **un**; la ed. impresa corrige: otro.
[47] *Lettera circolare*, p. 11-14.

«La religiosa que no ama la disciplina huye con horror de todo lo que le cuesta sacrificio; no se preocupa por corregir sus defectos, los que van aumentando en número y gravedad, verificándose en ella uno de los proverbios: *La pobreza de virtud y la ignominia recaerán sobre la que ha abandonado la disciplina.*

Poco a poco se apaga en ella el fuego sagrado de la piedad, hasta experimentar fastidio en la recepción de la sagrada comunión, que ya no mira con fe y devoción y si esa religiosa debe cuidar niñas, alumnas o **sirvientas** las **descuidará y las dejará**[48] crecer en el vicio y la ignorancia; en lugar de una madre, de una amiga, de una maestra, encontrarán en ella un tropiezo para el bien y un peligro para su inocencia; así lo dice y lo asegura el autor de la Imitación de Cristo: *La religiosa que vive sin disciplina, camina hacia grave ruina.* En una palabra digámoslo todo. Faltando la disciplina perece la paz, **triunfa**[49] el vicio y desfallece la virtud; así lo enseña Tomás de Kempis.

Es pues necesario que en una familia religiosa exista un conjunto de normas que **regulan**[50] los deberes y **los**[51] derechos de cada uno de sus miembros. Para que esta familia religiosá pueda ejercer su influencia saludable **entre los hombres** debe **ésta**[52] ser regida por las leyes de la disciplina, la que San Bernardo llamaba: *Vencedora del desenfreno, cárcel de los malos deseos, freno de la lujuria y de la ira, domadora de la destemplanza, de la ligereza y de todo apetito desordenado».*

«Egli fugge con orrore tutto quello che gli costa sacrificio, non si dà pensiero di correggere i proprii difetti, i quali di mano in mano vanno moltiplicandosi gettano profonde radici e avverasi in lui il detto dei Proverbi, *egestas et ignominia ei qui deserit disciplinam*, la povertà di virtù e l'ignominia su colui che ha abbandonato la disciplina.

Poco a poco si va spegnendo nel suo cuore il fuoco sacro della pietà, e se è sacerdote, compie il suo ministero in modo di lasciar poco edificati gli astanti. Che dire poi s'egli deve compiere il delicatissimo ufficio di educatore della gioventù? Iddio nol permetta, ma forse i giovanetti alle sue cure affidati cresceranno nell'ignoranza e nel vizio; invece d'un padre, d'un amico, d'un maestro, in lui troveranno una pietra d'inciampo, un pericolo alla loro innocenza.

Si avvera qui la parola dell'autore dell'Imitazione: *Religiosus extra disciplinam vivens, gravi patet ruinae*, il religioso che vive senza disciplina, si avvia a grave rovina (Lib. I. c. 25). Mancando la disciplina perisce la pace, trionfa il vizio e si snerva la virtù, come c'insegna Tom. da Kempis (*De discipl. claustr.*).

È dunque necessario che in una famiglia religiosa esista una somma di norme regolatrici dei doveri e dei diritti di ciascuno dei membri che la compongono. Perchè essa possa esercitare in mezzo agli uomini la sua salutare influenza deve essere governata dalle leggi della disciplina, che S. Bernardo chiamava: *vincitrice della cupidigia, carcere dei cattivi desideri, freno della lussuria, vincolo dell'ira, domatrice dell'intemperanza, della leggerezza e d'ogni disordinato appetito».*[53]

[48] **sirvientas** las **descuidará y las dejará**; la ed. impresa modifica: personal de trabajo las descuidaría y las dejaría.

[49] **triunfa**; la ed. impresa corrige: triunfará.

[50] **regulan**; la ed. impresa lee: regulen.

[51] **los**; la ed. impresa lee: y.

[52] **entre los hombres** debe **esta**; la ed. impresa corrige: saludable en la sociedad.

[53] *Lettera circolare*, p. 14-16.

Al finalizar les hacía un augurio: «Guardad la disciplina propia de la Congregación y seréis felices». Prometía la continuación del tema en una próxima, ya que sus cartas les llegaban en el tiempo justo y resaltaba la buena voluntad con la cual habían hecho los ejercicios espirituales.

3.3. *Reflexiones sobre la disciplina (12 de septiembre)*

En septiembre 12 de 1919 dio inicio a la tercera carta familiar, que él llamaba la quinta. Al respecto ya se han hecho las aclaraciones del caso. Insinuaba el deseo de continuar con algunas reflexiones hechas por los Santos Padres en materia de disciplina. Decía que la siguiente carta sería la última, donde trataría las leyes prácticas de la disciplina. Los puntos que consideró en esta carta, que el P. Luis llamó *reflexiones sobre la disciplina*, siguen proponiendo el texto de la citada circular de don Albera,[54] citando por entero varios pasajes de la misma con mínimas modificaciones. Una vez más podemos confrontar el ardor salesiano del P. Luis, y la pedagogía que seguía para transmitir a sus hijas las sabias enseñanzas que, a buena hora, le ofrecía el documento del Rector Mayor de los Salesianos.

«San Ignacio de Loyola acostumbraba repetir a sus hijos espirituales las palabras: *Vince te ipsum*, véncete a ti mismo. Ahora bien: ¿Quién mejor podrá vencerse así misma, sino la que domina las pasiones? ¿Quién, sino ésta, se hará más rica en méritos ante Dios? Pues ésta será la Hija de los Sagrados Corazones que practique la disciplina. Hemos de tener presente que la voluntad es aquella facultad de nuestra alma, que fue herida más profundamente por el pecado original y que aún al presente recibe nuevas heridas, cada vez que obramos algo contrario a la voluntad de Dios.

Dichosa la religiosa que vive bajo las sobrias leyes de la disciplina, pues ella a cada paso tiene también ocasión de mortificar su voluntad, de vencerse a sí misma y estrechar más y más aquellos vínculos que la mantienen unida a Dios.

«Sant'Ignazio di Lojola soleva ripetere a' suoi figliuoli spirituali la parola: *vince teipsum*, vinci te stesso. Orbene, chi sarà chi meglio vinca se stesso, domi le sue passioni e quindi si faccia maggiormente ricco di meriti dinanzi a Dio? Sarà il Salesiano che praticherà le regole di disciplina. Noi dobbiamo ricordarci che la volontà è quella facoltà dell'anima nostra che più profondamente fu ferita dal peccato originale, e riporta anche al presente nuove ferite ogni volta che noi facciamo cosa contraria al volere di Dio.

Fortunato chi vive sotto le regole della disciplina, poiché a ogni piè sospinto ha occasione di mortificare la sua volontà, di vincere se stesso e di rendere ognor più stretti quei vincoli che lo tengono unito al Signore.

[54] Continuaba con las reflexiones de los Santos Padres sobre la disciplina.

Muchas personas hay que, al considerar las deudas inmensas que han contraído con la divina justicia por causa de sus pecados, llegan hasta dar un adiós al mundo para entregarse a un género de vida tal, que por medio de las austeridades y penitencias, les ofrezca màs ocasiones para expiar y reparar el mal hecho; mas nosotros por cuanto muy vivo sintamos el dolor de nuestros pecados, no tenemos necesidad de tomar esas resoluciones tan heroicas, como tampoco de imponernos penitencias superiores a nuestras fuerzas.

Sólo bastará que vivamos observando la disciplina que nuestro estado nos impone y a cada momento nos será dado poder cumplir actos de mortificación y de penitencia verdaderamente meritorios. Aquí me place haceros presente aquel célebre dicho de San Juan Berchmans, que fue la norma de su vida: *Mea maxima poenitentia, vita communis.* La penitencia más grande es observar la vida común.

Del mismo modo vosotras os aseguraréis que vuestra vida sea vida de comunidad y de familia. Por medio de la disciplina todas las hermanas nutrirán hacia sus superioras aquellos afectos y relaciones que las buenas hijas tienen hacia su madre; con sus hermanas de congregación conservarán y estrecharán una unión como de verdaderas hermanas. En toda la casa serán comunes todos los goces y los dolores, habrá entonces una sincera comunión de oraciones y trabajo, alimentando todas una misma esperanza de que la recompensa que Dios les prepara será también común para todas.

Viviendo así será desterrada de la casa aquella soledad tan funesta y perjudicial, a la que se condenan algunas que, aun viviendo en comunidad, a veces tan numerosa, quieren vivir separadas, como apartadas y solas. Cuánta compasión inspiran tales religiosas! En la familia religiosa no son ellas hijas, sino mercenarias. La que rehusa observar la disciplina, dice el Sabio es un *infeliz.*

Molte persone alla considerazione dei debiti immensi che hanno contratto con la divina giustizia per i loro peccati, si sentono spinte a dir addio al mondo e darsi a un genere di vita, che con le austerità e penitenze, loro offra l'occasione di riparare il male che hanno fatto; ma per quanto vivo sia in noi il dolore d'aver offeso Iddio, non abbiamo bisogno di prendere eroiche risoluzioni, d'imporci penitenze superiori alle nostre forze.

Ci basterà che viviamo sotto la disciplina che il nostro stato c'impone, e ad ogni momento ci sarà dato di compiere atti di mortificazione e di penitenza veramente meritorii. È quello che pensava S. Giovanni Berchmans che andava ripetendo: *mea maxima poenitentia, vita communis*, la mia più grande penitenza è la vita comune.

È pur in tal modo che ci assicureremo che la nostra vita sia vita de famiglia. Per mezzo della disciplina i soci avranno verso i lori superiori gli affetti e le relazioni che i figli hanno verso il padre; con i compagni di lavoro vincoli da veri fratelli. In ogni casa saranno comuni le gioie ed i dolori; vi sarà vera comunanza di preghiere e di lavoro, con la speranza che comune sarà poi la ricompensa che il Signore ci prepara nell'altra vita.

Per tal mezzo sarà bandito quell'isolamento così funesto e così dannoso a cui si condannano taluni che, pur vivendo in seno a una grande e numerosa famiglia, rimangano del tutto separati. Quanto sono degni di compassione! Nella religione no sono figli, ma piuttosto mercenarii: *disciplinam, qui abjicit, infelix est* (Sap. III, 2), cioè colui che rigetta la disciplina, è infelice.

Tampoco he de dejar de observar que esta regularidad es una predicación elocuente de todas para todas y de todas para cada una; es un poderoso impulso para las negligentes para que se corrijan de sus defectos, y un suave reproche para las relajadas a fin de que vuelvan a su primer fervor; finalmente es una señal cierta de que en aquella comunidad se conserva con celo el espíritu de sus fundadores.

Por el contrario no hay que olvidar que una pequeña negligencia, la que sería insignificante en una persona **privada**[55] llega a ser un desorden digno de severa reprensión en la que es miembro de una comunidad religiosa, siendo de mal ejemplo a las demás; cuando es deber de cada una edificar con su observancia a las demás. La que tenga respeto y amor a su Congregación, debe ser amante de la disciplina y está obligada a observar hasta los pormenores de la vida común y no debe dispensarse sin un motivo grave y con permiso de los superiores. He leído que el Rev. Padre Rúa al dictar la conclusión de los ejercicios del año 1907, daba a sus hijos este recuerdo, que es el del salmo 118: *Bonitatem et disciplinam et Scientiam doce me*. Oh Señor enséñame tu bondad, amor a la disciplina y concédeme tu sabiduría.

El Santo concilio de Trento en el capítulo I de la sección **25° insistía**[56] con toda energía para que en toda congregación religiosa se observen escrupulosamente las reglas de la disciplina y que allá donde se note cierta relajación o negligencia marcada, se procure poner otra vez y con toda prisa en vigor las leyes de la Santa Iglesia y las prescripciones de los Fundadores, agregando que si no observan las reglas y los fundamentos de las disciplina regular, todo edificio, es decir la Congregación irá a pronta ruina.

Né dobbiamo dimenticare che questa regolarità sarà una continua predicazione di ciascuno a tutti e di tutti a ciascuno; sarà un gagliardo impulso ai negligenti, perché si correggano dei loro difetti, sarà un dolce rimprovero ai rilassati, perché ritornino al primitivo fervore; infine sarà un indizio sicuro che in quella comunità si conserva gelosamente lo spirito del Fondatore.

Al contrario è da notare che una piccola negligenza che sarebbe insignificante in un uomo privato, diventa un disordine degno di severa riprensione in un membro di una comunità religiosa un cattivo esempio a tutti gli altri, mentre sarebbe dovere di ognuno edificare i proprii confratelli. Tutti hanno l'obbligo della solidarietà. Chiunque abbia carità e rispetto verso la sua Congregazione, dev'essere uomo di disciplina, ed è tenuto a osservare anche i minimi particolari della vita comune.

È questo un pensiero del nostro indimenticabile D. Rua, ch'egli sviluppò in modo vivo ed efficacissimo nella chiusura degli esercizi degli ordinandi in Valsalice l'anno 1907, commentando le parole: *Bonitatem et disciplinam et scientiam doce me*, del salmo 118, parole appunto che lasciava quale ricordo a' suoi figliuoli.

Dopo tali considerazioni non è a stupire se i Padri del Concilio Tridentino abbiano creduto doveroso nel capo I della Sessione 25 insistere con tutta la possibile energia, perché nelle Congregazioni religiose si osservassero scrupolosamente le regole della disciplina, e dove pur troppo si avesse a lamentare rilassamento o notevole negligenza, si richiamassero prontamente in vigore le leggi della Chiesa e le prescrizioni dei Fondatori, asserendo che se quelle che formano le basi e le fondamenta della disciplina regolare non sono gelosamente con-

[55] **privada**; la ed. impresa corrige: seglar.
[56] **25° insistía**; la ed. impresa lee: 24° insiste.

Notad una vez más esto: en una comunidad religiosa basta que una caiga en una deplorable relajación con respecto a la disciplina, para que toda ella tenga que resentirse por sus consecuencias. Por este mismo motivo el Venerable Don Bosco, a quien vosotras amais tanto, escribía lo siguiente: *Dadme una familia en la que muchos recogen y uno solo desperdicie, o bien imaginad un edificio para levantar en el cual muchos obreros trabajan y uno solo procura destruir, veremos todos que esa familia marcha a la ruina y que ese edificio se atrasa y hasta llega a ser un montón de escombros.*
Por esto se lee en las instituciones del abad Casiano que los monjes de Egipto herían con una especie de excomunión doméstica a los perturbadores de la disciplina.
Por razòn **de los contrarios**[57] yo agrego y termino ésta diciendo que una Hija de los Sagrados Corazones que sea modelo de vida regular, aunque fuera de poco talento, de poca ciencia, y apenas de mediocre habilidad, será el sostén de nuestra Congregación. Tal vez ante el mundo sea tenida en poco, más trabajará mucho y será grande a los ojos de Dios, quien le prepará una espléndida corona en el cielo».

servate, ne viene di necessità che tutto l'edificio cada in rovina: *si enim illa quae bases sunt et fundamenta totius regularis disciplinae, exacte non fuerint conservata, totum corruat aedificium necesse est.*
E basterebbe che anche solo qualche membro d'una comunità si lasciasse andare a una deplorevole rilassatezza in quanto a disciplina, perché tutto il corpo avesse a risentirne le tristi conseguenze, poiché ciò che da uno sarebbe edificato, da un altro verrebbe distrutto. Ed è appunto ciò che affermava Don Bosco scrivendo: Datemi una famiglia in cui siano molti a raccogliere e un solo a disperdere, un edifizio in cui molti lavorino a fabbricare ed un solo a distruggere, e noi vedremo la famiglia andar in rovina e l'edifizio sfasciarsi e ridursi ad un mucchio di rottami.
Perciò si legge nelle Istituzioni di Cassiano (libro II, capo 15) che i monaci d'Egitto colpivano d'una specie di scomunica domestica i perturbatori della disciplina.
Per la ragione dei contrarii io aggiungo che un Salesiano che sia modello nella vita regolare, fosse pure di mediocre ingegno, di poca scienza e abilità, sarà il sostegno della nostra Pia Società. Sembrerà presso il mondo che faccia poco, ma farà moltissimo dinanzi a Dio, che gli preparerà una splendida corona in cielo».[58]

Finalizaba e invitaba a sus hijas a que fueran modelo de vida regular en la observancia de la disciplina.

[57] **de los contrarios**; la ed. impresa corrige: de lo contrario.
[58] *Lettera circolare*, p. 16-21.

3.4. *Las leyes de la disciplina (15 de septiembre)*

La carta del 15 septiembre de 1919 aludía a las tres primeras cartas donde ilustraba la necesidad, importancia y ventajas de la disciplina religiosa. Para el P. Luis era necesario dar a conocer a sus hijas las leyes de la disciplina, «pues no basta conocer, no basta amar una virtud, sino que hay que conocer el modo, cuándo y cómo se debe practicar». Con esta motivación y en total dependencia de la circular de don Albera,[59] proseguía el tema sobre *las leyes de la disciplina*.

«Ahora me parece muy natural y necesario que conoscáis cuáles son las leyes de la disciplina, pues no basta conocer no basta amar una virtud, sino que hay que conocer el modo, cuándo y cómo se debe practicar.

A) Ocupan el primer puesto las *leyes canónicas*, dictadas por el Vicario de Jesucristo, o por la Sagrada Congregación de los Cardenales, a cuyo cargo están las congregaciones religiosas. Si es deber de todo católico profesar el respeto más profundo, la más ilimitada obediencia y el amor más intenso hacia el Jefe Supremo de la Iglesia católica, mucho más lo han de hacer los que bien pueden llamarse hijos del Venerable Don Bosco, quien profesaba un amor **y adhesión**[60] inquebrantable hacia el Sumo Pontífice, y del mismo modo quería que sus hijos lo amasen también. **Por consiguiente**.[61]

1 - Debéis aceptar incondicionalmente todas las enseñanzas, cualquiera decisión doctrinal del Santo Padre. En estos actos el que habla es siempre el Vicario de **Jesucristo**,[62] el sucesor de San Pedro, el Maestro divinamente constituido **y del mismo modo asistido**[63] por el Espíritu Santo. Para vosotras basta siem-

Ora voi, carissimi confratelli, mi domanderete: e quali sono le leggi della disciplina? Per poterle osservare conviene prima di tutto che noi le conosciamo. Eccovi la mia risposta.

a) Debbono tenere il primo posto le leggi canoniche emanate dal Vicario di Gesù Cristo o dalle S. Congregazioni Romane per il buon governo della famiglie religiose. Se già è dovere d'ogni cattolico il professare il rispetto più profondo, la più illimitata ubbidienza e l'amore più intenso verso il Supremo Gerarca della Chiesa, tanto più lo debbono fare i Salesiani, perché figli di D. Bosco. Noi dobbiamo fare proprii i sentimenti del nostro Venerabile fondatore Don Bosco verso la persona del Sommo Pontefice, è questo che sul letto di morte ci raccomandò il compianto suo Successore Don Michele Rua. Quindi:

1° Accettiamo incondizionatamente qualunque insegnamento, qualunque decisione dottrinale del Papa. In questi atti vi é sempre la Parola del Vicario di G[esù] C[risto], del Successore di S. Pietro, del Maestro divinamente costituito e divinamente assistito, di tutti i fedeli. [...] Da noi la sua voce sia sempre venerata come

[59] Continuó con el n. III.
[60] **y adhesión**; la ed. impresa lee: un amor inquebrantable.
[61] **Por consiguiente**; la ed. impresa la suspende.
[62] **Jesucristo**; la ed. impresa corrige: Cristo.
[63] **del mismo modo asistido**; la ed. impresa lee: divinamente constituido.

pre[64] que la voz del Papa se deje oír, para que al punto la veneréis y obedezcáis como **a**[65] la voz del mismo Dios.

2 - Con filial devoción aceptad y ejecutad con puntualidad esmerada toda prescripción, toda disposición que emane del Sumo Pontífice y de las Sagradas Congregaciones de Roma, sea que estas miren a la Iglesia, en general, o bien se refieran a las Congregaciones religiosas o a la **vuestra**[66] en particular. Y no sólo las órdenes sino **que**[67] hasta los deseos y recomendaciones del Santo Padre debéis acoger **pronta** y **sinceramente**[68] esforzándoos por practicarlas.

3 - **Habéis** también **de**[69] guardar profundo respeto y la debida obediencia al Señor Obispo, en cuya diócesis esté establecida una casa de la Congregación, y de una manera especialísima al Señor Arzobispo en cuya diócesis está la casa **principal.**[70] Debéis sentiros afortunadas cuando podéis **prestarle**[71] algún servicio en favor de las ánimas» [*sic*].

la voce di Dio.

2° Sia da noi con filiale devozione accettata e puntualmente eseguita ogni prescrizione, ogni disposizione del Sommo Pontefice e delle S. Congregazioni Romane, sia riguardi la Chiesa in generale, sia che riferiscasi alla nostra Pia Società. Non solo i comandi, ma i desideri e le raccomandazioni del Papa siano da noi accolti prontamente, sinceramente e con riverente ossequio della mente e del cuore.

3° Professiamo pure rispetto e prestiamo la dovuta obbedienza al Vescovo nella cui Diocesi trovasi la nostra casa e stimiamoci fortunati quando c'è dato di rendergli qualche servizio a bene delle anime».[72]

Dentro de este marco el P. Luis se detenía y añadía algunas consideraciones relacionadas con las circunstancias propias. Resaltaba el hecho que la Congregación estaba en sus principios, hacía ver la preocupación porque no tenía todas las aprobaciones (derecho pontificio) y la necesidad de que los superiores estuvieran atentos a los documentos de la Iglesia. Proseguía con el tema de la observancia de la santa Regla, retomando nuevamente el citado texto de don Albera.

B. «Ocupan el segundo lugar entre las leyes de la disciplina las Constituciones de nuestra Congregación, las que os fueron dadas para ser

b) «Vengono in secondo luogo le Costituzioni che, come scriveva D. Rua, uscite dal cuore paterno di D. Bosco, approvate dalla Chiesa,

[64] **siempre**; la ed. impresa corrige: basta.
[65] **a**; la ed. impresa lee: la.
[66] **vuestra**; la ed. impresa corrige: nuestra.
[67] **que**; la ed. impresa la suprime.
[68] **pronta y sinceramente**; la ed. impresa lee: pronto y puntualmente.
[69] **Habeis** también **de**; la ed. impresa corrige: Teneis también que.
[70] **principal**; la ed. impresa lee: generalicia.
[71] **prestarle**; la ed. impresa corrige: prestar.
[72] *Lettera circolare*, p. 21-23.

vuestra guía y defensa de todo peligro, en las dudas y dificultades. Es verdad que aun no han recibido la aprobación infalible de la Iglesia, más debéis tener presente que por regla de contrato casi la tienen, siendo basadas en las de las Hijas de María Auxiliadora, y de la práctica fiel de las mismas depende que Dios apresure el día de su aprobación.

infallibile ne' suoi insegnamenti, saranno la nostra guida e la nostra difesa in ogni pericolo, in ogni dubbio o difficoltà.

La santa regla es para vosotras no solo la base de la Congregación, sino el faro luminoso cuya luz ilumina siempre y nunca mengua. La santa regla es la consejera oficial, diríamos, que el Señor **bondadoso** os **da**[73] para que os dirija en todos los particulares de vuestra vida; ella impide que andéis a tontas y locas, siempre indecisas y lejos quizás del recto camino, y os lleva infaliblemente a vuestro fin.

Le Costituzioni per noi non sono solamente la base della nostra Pia Società, ma un faro la cui luce non viene mai meno. La Regola è la consigliera ufficiale che il Signore ci dà per guidarci in tutti i particolari della nostra vita; essa impedisce che noi andiamo vagando a dritta o sinistra fuori del retto cammino, e ci mena infallibilmente alla nostra mèta.

Hay muchas almas buenas en el mundo que movidas **de**[74] la gracia o después de haber hecho los ejercicios espirituales, se forman una especie de reglamento de vida. Por más bien trazado que esté, no deja de haber en él **varias**[75] lagunas; generalmente no pasa de ser un ensayo de buena voluntad, **de ahí no pasa.**[76]

Chi sa quante anime buone, dopo aver fatto con gran fervore gli esercizi spirituali, si tracciano una specie di regolamento di vita! Per quanto sia ben elaborato, esso finisce per avere ancora molte lacune: riesce un saggio di buon volere, un lodevole tentativo e nulla più.

Por el contrario, nosotros vemos al Venerable Padre Claudio de la Colombière, aquel varón insigne a quién el Corazón de Jesús llamaba su amigo, su fiel siervo, que al concluír la tanda de ejercicios para la gran profesión, transcribe los puntos principales de la Santa Regla y hace voto de observarlos con particular cuidado. En treinta y más días de meditación profunda y de oración continua ese bienaventurado religioso no había hallado nada más eficaz para llegar a la perfección, nada que fuera más grato a Dios, cuanto observar la regla.

Vediamo invece il Venerabile Claudio de la Colombière, colui che il Sacro Cuore chiamava il suo amico, il suo fedel servitore, terminati i suoi esercizi per la grande professione, trascrivere i punti principali della sua Regola e far voto di osservarli scrupolosamente. In trenta e più giorni di meditazione e di preghiera nulla aveva trovato di più atto a farlo arrivare alla perfezione, nulla che tornasse maggiormente gradito a Dio!

Desgraciada pues, debe considerarse aquella religiosa que llega a violar sus reglas, o no las

Guai perciò al religioso che viola le sue Costituzioni, che non le stima o le disprezza. Il

[73] **bondadoso** os **da**; la ed. impresa corrige: bondadosamente os ha dado.
[74] **de**; la ed. impresa lee: por.
[75] **varias**; la ed. impresa la suprime.
[76] **de ahí no pasa**; la ed. impresa: lo suprime.

estima o aprecia. Ella, y peor si fuesen más, será instrumento en manos del demonio para arruinar la congregación. Ella empezará a considerar la santa regla tan sólo como un conjunto de avisos y consejos arbitrarios, que uno puede practicar **del modo**[77] y cuando le gusta.
Carísimas hijas, si amáis a la Rev. Madre Oliva, de grata y santa memoria, si respetáis y queréis de un modo sincero y confiado al que os escribe esta carta, recibid la regla como el testimonio más precioso que os dejan, como la prueba más inquebrantable del amor que os profesan.
Así como decía San Francisco de Asís, así os repetimos con toda nuestra alma: Guardad la Santa regla *ad litteram, ad litteram.* Ni el deseo de hacer mayor bien o para aumentar la piedad debéis reformar un punto. Huid, decía el Venerable D. Bosco, huid del prurito de reforma.

Por consiguiente la Hija de los Sagrados Corazones que quiera ser fiel a sus santos votos, la que desee vivir según el espíritu de la Congregación y quiera hallarse tranquila a la hora de la muerte, debe imitar a San Juan Berchmans y considerar la regla como el más precioso tesoro; debe leerla con frecuencia y meditarla con atención a fin de asegurarse que vive conforme a la misma. De este modo y no de otro, la Hija de los Sagrados Corazones será fiel observante de la disciplina religiosa.
C) Es también una regla segura de disciplina aquel conjunto de disposiciones y reglamentos que la Congregación llama *costumbres*, y que se refiere a la vida religiosa, a la vida de comunidad, a los diversos oficios que deben ejercitar las hermanas, tanto entre sí como respecto **a los niños del Asilo y a los externos.**[78]

demonio avrà ben presto rovinato una famiglia religiosa qualora gli venga fatto d'ispirare ai soci il disprezzo delle Costituzioni e farle considerare come un ammasso di avvisi e consigli arbitrarii di cui ciascuno può prendere o lasciare come gli talenta. Le nostre Costituzioni poi sono il midollo dello spirito di D. Bosco, la sua più preziosa reliquia, un vero programma che ha tracciato a' suoi figli per continuare fra la gioventù l'opera sua benefica.

Come S. Francesco d'Assisi, D. Bosco voleva che esse si praticassero alla lettera. Neppure approvava che fosse alterata la regola per fare maggior bene o per accrescere il numero delle pratiche di pietà, e di proprio pugno scriveva: Fuggiamo il prurito di riforma. Adoperiamoci di osservare le nostre Regole senza darci pensiero di migliorarle o riformarle.
Per la qual cosa chiunque voglia essere fedele a' suoi voti, chi desidera vivere secondo lo spirito della sua Congregazione e trovarsi tranquillo all'ora della morte, a imitazione di S. Giovanni Berchmans, consideri il libro delle Costituzioni quale suo prezioso tesoro, le rilegga sovente, le mediti attentamente per assicurarsi che la sua vita sia conforme alle medesime. È così che un Salesiano si manterrà fedele osservatore della disciplina religiosa.

c) È pure una regola sicura di disciplina la raccolta, che noi possediamo, di regolamenti riguardanti la vita religiosa, la vita di comunità, i vari uffici che sono chiamati ad esercitare i confratelli nei nostri istituti. [...]

[77] **del modo**; la ed. impresa lo sustituye: cuando.

[78] **a los niños del Asilo y a los externos**; la ed. impresa corrige: a las personas confiadas a sus cuidados.

D) Pertenecen también a la disciplina, antes son como su base, los consejos, los avisos y hasta las órdenes que os fuesen dado[s] por vuestras superioras, ya verbalmente, ya por escrito, ya por las llamadas cartas familiares o circulares».

d) Sono eziandio fondamento della disciplina regolare gli avvisi, i consigli e anche gli ordini che venissero promulgati per mezzo delle Circolari dei superiori».[79]

El parágrafo sucesivo está precedido por una reflexión del P. Luis. Dependiendo de la circular de don Albera, el P. Luis hizo suyo un deseo: comunicándolo a sus hijas señaló quién debía encargarse de ello.

«Estimo conveniente aconsejaros que, en un libro que llamaremos *Necrologio de la comunidad de las Hijas de los Sagrados Corazones*, debéis apuntar los rasgos más importantes de la vida de cada una, haciendo resaltar las virtudes, sus luchas, sus victorias; como también si los hubiera, sus defectos más graves en los que haya podido incurrir, para que sirva de escarmiento a las otras y para **que los eviten**».[80]

«Né devono essere dimenticate le biografie di coloro che ci precedettero nel cammino della vita, e che trovarono nella nostra Pia Società i mezzi per innalzarsi alla più alta perfezione. In ciascuno di questi libri di famiglia s'incontra qualche cosa di cosi dolce ed efficace che noi cercheremmo inutilmente in altri scritti».[81]

Como hemos podido apreciar, el P. Luis siguió en su totalidad la estructura de la circular de don Albera con adaptaciones mínimas.

Al concluir hacía notar el gozo experimentado cuando discurría sobre el tema. El resto lo condensaría en la próxima carta.

3.5. *Las superioras y la disciplina (24 de septiembre)*

La última carta familiar sobre la disciplina, del 24 de septiembre de 1919, desarrollaba un punto de suma importancia, la responsabilidad frente a las obligaciones que una superiora debía asumir, para mantener el espíritu de la congregación. También aquí el P. Luis toma sus reflexiones de la circular de don Albera,[82] literal-

[79] *Lettera circolare*, p. 24-27; cfr. *Regole o Costituzioni della Società di S. Francesco di Sales*, S. Benigno Canavese (Torino) 1885, p. 44: «Fuggiamo il prurito di riforma».

[80] **que los eviten**; la ed. impresa lee: y procuren evitarlos.

[81] *Lettera circolare*, p. 28.

[82] Tomando el tema seguió con el n. IV.

mente en la primera parte de la carta y más libremente, con numerosas adaptaciones y aplicaciones, en la segunda parte.

Antes de entrar en el argumento, el P. Luis motivaba el por qué deseaba insistir en el tema, tratándose del quehacer de una superiora. ¿Cuál era entonces la actitud del P. Luis, si él mismo estaba viviendo en carne propia las consecuencias de una obediencia? Sabía que debía dar orientaciones precisas a sus hijas! ¿Cómo podía compaginar el ser con el hacer?

«Por cuanto me he esforzado decir en mis cartas pasadas sobre la disciplina, habéis podido comprender la importancia extraordinaria que tiene esta virtud en la vida religiosa; mas todas estas leyes, por cuanto sean dignas de veneración por la fuente de donde emanan y aunque llenas de sabiduría y prudencia, quedarían como inútiles e ineficaces si no hubiera alguien encargado de hacerlas observar.

La palabra escrita que nos la transmite, queda muda y no está en grado de imponerse, de tomar su defensa de dar explicaciones. Necesita ciertamente de un guardián solícito, de un intérprete autorizado que sepa y pueda a su debido tiempo traducir a la práctica estas leyes y sostener su honor e integridad.

Dios mismo estampa en su frente un reflejo de la Majestad Divina y así **le**[83] encarga dirigir sus súbditos, diciendo: *Qui vos audit, me audit; qui vos spernit, me spernit:* Quien te escucha, a mí escucha; quien te desprecia, a mí me desprecia. La superiora muere, más no su autoridad, la que traspasa **en su integridad**[84] a su sucesora; el hombre desaparece, mas queda en otra persona la **que representa a Dios cuya imagen es inmortal.**[85]

«Ma queste leggi per quanto degne di venerazione per la sorgente di cui emanano, per quanto ripiene di saggezza e di prudenza, rimarrebbero senza efficacia qualora non vi sia chi ha l'incarico di farle osservare.

La parola scritta che ce le trasmette, rimane muta, non é abbastanza in grado d'imporsi, di prendere le loro difese, di darne spiegazione; ha bisogno di un solerte custode, di un interprete autorizzato che sappia a tempo e luogo ridurre alla pratica queste leggi e tutelarne l'onore e l'integrità.

E tale è appunto il compito di ogni superiore di comunità. E affinché convenientemente lo adempia Iddio stampa sulla fronte del superiore un riflesso della stessa sua divina maestà, quando lo manda a dirigere i suoi sudditi, dicendo: *qui vos audit, me audit; qui vos spernit, me spernit:* chi ascolta voi, ascolta me, chi disprezza voi, disprezza me. Esso muore, ma non muore la sua autorità, che passa tutta intera nel suo successore; l'uomo scompare, ma rimane

[83] **le** la ed. impresa lo suprime.

[84] **en su integridad**; la ed. impresa lo suprime.

[85] **que representa a Dios cuya imagen es inmortal**; la ed. impresa: la gracia de mas no su autoridad la que traspasa en su integridad a su sucesora; el hombre desaparece, mas queda en otra persona la representación de Dios, cuya imagen es inmortal [*sic*].

Estos pensamientos deben despertar y aumentar sobre manera en los súbditos el respeto y veneración hacia los que están colocados por el mismo Dios para que los gobierne[n], y deben a la vez alentar a los superiores mismos, a cumplir sus deberes lo mejor posible.

Por lo mismo que está siempre a la vista de su comunidad, la superiora **ha** de **exibirse**[86] como la regla viva, la personificación de la virtud, una especie de moral en ación; para que así **sirva**[87] como modelo en todo y a todos sus súbditos. En su **familia**[88] es como el reloj que regula todo; como el sol que irradia, o bien **dejan**[89] penetrar las tinieblas, según **si**[90] brilla o se eclipsa, es como el libro en el **que las otras**[91] deben **poder**[92] leer todo cuanto deben hacer. Por lo tanto ella, mejor que nadie, ha de conocer las leyes de la disciplina, debe ser la primera en observarlas, pues ha sido colocada en ese puesto, *non ut praesit, sed ut prosit*; no para que presida sino para que sea de provecho. Si la que preside, solía decir D. Bosco, no es fiel observante, no puede exigir que sus súbditas cumplan lo que ella descuida.

Es **deber pues**[93] de la superiora vigilar para que no se introduzcan abusos en sus dependientes; no sea alterado el espíritu de los Fundadores, ni cambiado el fin del Instituto que le ha sido confiado. Si por una parte, sería detestable el celo intempestivo de una superiora que al principio de su cargo lo quisiera renovar todo, así por otra sería **muy**[94] deplorable

in altra persona il rappresentante di Dio, la cui immagine é immortale.

Questo pensiero mentre deve accrescere nei dipendenti il rispetto e la venerazione verso coloro che sono posti da Dio al loro governo, deve pure spronare i superiori medesimi a compiere meglio che per loro si possa il proprio ufficio.

Appunto perché è sempre in vista della sua comunità, il superiore deve essere la regola vivente, la personificazione della virtù, una specie di morale in azione, affinchè possa in ogni cosa servir di modello ai suoi dipendenti. Nella sua famiglia è come l'orologio che regola ogni cosa, è come il sole che apporta luce o lascia penetrar le tenebre secondo che brilla o si eclissa, il libro in cui gli altri leggono ciò che devono fare. Si è per questo che egli deve conoscere ancor meglio d'ogni altro le leggi della disciplina, e dev'essere il primo nell'osservarle, poiché è messo in quella carica *non ut praesit, sed ut prosit*; non perché presieda, ma perché sia utile. Se chi presiede, scriveva D. Bosco, non è osservante, non può pretendere che i suoi dipendenti facciano quello che egli trascura.

È suo dovere vegliare perché non s'introducano abusi fra i suoi subalterni, non sia menomamente alterato lo spirito del Fondatore, né mutato lo scopo dell'Istituto che è affidato alle sue cure. Come sarebbe biasimevole lo zelo intempestivo di un superiore che in sul principio della sua carica volesse tutto innovare, così sarebbe pure da deplorare l'eccessiva tolleran-

[86] **ha** de **exibirse**; la ed. impresa corrige: he de mostrarse.
[87] **sirva;** la ed. impresa lee: sirvan.
[88] **familia**; la ed. impresa lee: comunidad.
[89] **dejan**; la ed. impresa: deja.
[90] **si**; la ed. impresa lo suprime.
[91] **que las otras**; la ed. impresa corrige: cual las demás.
[92] **poder**; la ed. impresa corrige: deben.
[93] **deber pues**; la ed. impresa lee: pues deber.
[94] **muy**; la ed. impresa lo suprime.

una tolerancia excesiva en los años siguientes y esto para evitarse trabajos y molestias.

La superiora jamás **ha de**[95] descuidar la obligación grave que tiene de corregir los defectos de sus **dependientes**.[96] Según San Buenaventura, la superiora infiel a la obligación de corregir, peca contra Dios, cuya autoridad profana contra sus hermanas a las que deja caer en la irregularidad y relajación; contra sí misma y su **misma**[97] conciencia, a la **que**[98] carga no sólo con los defectos propios, sino con los de las otras.

Qué terrible será la responsabilidad de aquella superiora, que para adquirir cierta popularidad entre sus hermanas, permitiese a estas lo que la regla prohibe o que fuese contrario a lo que los superiores ordenan. Ni tampoco sería digna de alabanza la que, para evitar la parte odiosa, la descargara sobre otras y, valiéndose de esta incalificable política, demostrara que no es sincera en su proceder y dijera lo contrario de lo que piensa. Una vez descubierta esta debilidad de la superiora, perdería toda su estimación y autoridad.

Más la superiora que tiene muy presente que ella, aunque indignamente, es la representante de Dios en la casa, se esmera en ser prudente en gobernar, y de un modo particular se estudia para copiar en sí misma la mansedumbre y **la**[99] dulzura del Corazón de Jesús. Ella considera como dichas para sí aquellas palabras: *Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón.*

Hagamos ahora algunas observaciones prácticas.

No creáis, carísimas hijas, que solamente los

za negli anni seguenti e ciò allo scopo di non crearsi delle noie.

Né il superiore, qualunque sia la sua carica, deve trascurare l'obbligo di correggere i difetti de' suoi dipendenti. Secondo S. Bonaventura il superiore infedele al dovere della correzione pecca contro Dio, di cui profana l'autorità, contro i confratelli che lascia cadere nell'irregolarità e rilassatezza, contro la propria coscienza che sarà onerata non solo dei proprii falli, ma ancora di quelli degli altri.

Quale terribile responsabilità assumerebbe quel superiore che per acquistarsi popolarità, permettesse a' suoi sudditi ciò che vietano le Costituzioni o che fosse contrario a quanto comandano i Superiori Maggiori! Neppure sarebbe da lodare chi sfuggisse ogni parte odiosa gettandola su altri, e giuocando di politica, mostrasse di non essere sincero, e dicesse il contrario di quel chi pensa. Scoperta questa sua debolezza, perderebbe ogni stima e autorità.

Il superiore poi che ricorda sovente di essere nella sua casa il rappresentante di Dio, si sforzerà d'imitarne la prudenza di governo e in modo particolare la mansuetudine e la dolcezza. Considererà come dette a lui specialmente le parole: *Discite a me quia mitis sum et humilis corde.*[100]

[...] Non solamente i superiori, ma tutti i mem-

[95] **ha de**; la ed. impresa corrige: debe.
[96] **dependientes**; la ed. impresa corrige: súbditos.
[97] **misma**; la ed. impresa lee: propia.
[98] **que**; la ed. impresa lee: cual.
[99] **la**; la ed. impresa lo suprime.
[100] El P. Luis omitió la parte que se refería al apéndice porque no era de su interés en el momento.

superiores deben contribuir a la fiel observancia de la disciplina; sino que todos los miembros de una congregación lo han de procurar y esto se ha de hacer con empeño, con gusto y hasta con sacrificio a veces, si es necesario.
Por esto cada una de vosotras procure que en esa santa casa la disciplina sea amada y observada como la que ha de contribuir a su sostenimiento y a que las bendiciones de Dios caigan copiosas en el jardín de Jesús. Nada haya de forzado, sino todo se abrace y practique con gusto y por agradar más a Jesús. La disciplina os conservará sobre el camino que derecho conduce al cielo.
También tengo que preveniros, por si acaso algún día, *¡quod Deus avertat!*, brotara en esa casa la soberbia, que se evite cierto espíritu de independencia que hoy día reina y triunfa en el mundo y que se encarga de penetrar hasta el recinto sagrado de la Religión. No olvidéis que habéis renunciado al mundo, a sus máximas, a sus ideas y aspiraciones.
Amad la libertad de los hijos de Dios, cuya seguridad y conservación depende precisamente de las leyes de la disciplina.
Cada una procure avivar más y más su fe, por lo que debe ver en sus superiores la imagen de Dios y en las órdenes que ellos dan la manifestación de la voluntad divina. La buena religiosa confía con la sencillez del niño en su propia superiora.
Ella sabe que si la superiora le da un aviso, un consejo, o bien la reprende o le niega un favor, no lo hace por capricho, por mala voluntad, sino por sentimientos del deber y por propia conciencia. De aquí viene que esta buena religiosa jamás se muestre descontenta, no critica las disposiciones de los superiores, ni se opone en lo más mínimo. La verdadera hija de los Sagrados Corazones jamás imitará a ciertas religiosas que, al recibir una orden, quieren saber el por qué de ello; por el contrario, apenas conocida la voluntad de quien las diri-

bri della nostra Pia società, qualunque ne sia l'ufficio, debbono contribuire all'osservanza della disciplina.

Perciò quanto sarebbe pericoloso lo stato di quel salesiano, che non ama e non stima le regole della disciplina, ma la subisce, le sopporta de mala voglia come un pesante giogo che scuoterebbe molto volentieri se potesse! Praticandola noi assicuriamo la nostra perseveranza nel retto sentiero.

È parimenti nostro dovere metterci in guardia contro lo spirito d'indipendenza che serpeggia nell'odierna società, e riuscì perfino a penetrare nel santuario e negli stessi giardini chiusi che sono le Congregazioni religiose. Ci torni sovente alla memoria che noi abbiamo rinunziato al mondo e alle sue aspirazioni. Amiamo la libertà dei figli di Dio che è posta sotto la salvaguardia delle leggi della disciplina.

Sia nostra cura di ravvivare ognor più la fede, che ci fa ravvisare nella persona dei Superiori l'immagine di Dio e nei loro comandi la manifestazione della Divina volontà. Il buon religioso si affida con la semplicità del fanciullo al proprio superiore. Egli è certo che, se gli dà un avviso, se gli fa un rimprovero, se gli nega un favore, in ciò non opera per capriccio, ma unicamente per sentimento del dovere, per ubbidire alla propria coscienza. Quindi non avviene mai che se ne mostri malcontento, che critichi le decisioni o menomamente vi faccia opposizione.
Il salesiano osservante della disciplina non sarà mai nel numero di coloro che, per sottomettersi a un ordine dei Superiori, vogliono conoscerne le ragioni, quasi loro spettasse il diritto di giudicare se esse siano abbastanza gravi da

ge, se apresura y, casi diría, vuela a cumplirla.

En una comunidad amante de la disciplina, no se encuentran hermanas que rehusen obedecer o que traten de buscar motivos y modos para evadir la obediencia. Para la que obra diversamente, lanza el profeta Oseas este anatema: *Confundetur Israel in voluntate sua*. Israel, es decir el alma religiosa, será confundida por haber seguido la propia voluntad. ¡Que esto nunca se verifique en ninguna Hija de los Sagrados Corazones! ¡Guerra a muerte a la propia voluntad! Esta sea la protesta de cada una así como lo hizo Jesús Victima y de quien el Santo Rey David había profetizado que al nacer y precisamente porque venía a salvar a los hombres protestaría que no era la propia voluntad la que venía y quería cumplir sino la de su Padre Celestial.

Una cosa más quiero hacer notar. A veces la superiora o los Superiores porque su conciencia y el deber lo exige, prohiben a una religiosa la ejecución de actos en obras que en apariencia son buenos hasta caritativos; y a veces lo hacen así aunque sepan que la religiosa es buena, de recta intención; con todo y sobre todo, la superiora se lo prohibe y en conciencia lo ha de prohibir. La que es buena religiosa y que entiende las cosas al derecho, según Dios manda, aun en este caso renuncia a su voluntad y ni siquiera porfía en querer saber el por què se lo prohibe tal cual acto de esta clase. Ojalá sobre este punto cada una abra los ojos y, buscando el modo seguro para no engañarse a si misma, se someta siempre a lo que la superiora ordena ni procure hacer nada sin su permiso. El porfiar, en este caso, sería soberbia disfrasada con apariencia de bien; sería como querer caer en los lazos que el demonio astuto tiende a la religiosa sensible para

giustificare la presa determinazione. Egli invece, appena conosciuta la volontà di chi dirige, si affretta, anzi vola a eseguirla.

In una comunità ben disciplinata non si trovano dei socii che ricusino apertamente di ubbidire, oppure con ogni genere di sotterfugi tentino di circonvenire il superiore di fargli mutare gli ordini dati. E che cosa guadagneranno questi poveretti colle loro astuzie? Ne avranno danno e confusione, come ce ne assicura il profeta Osea (X, 6) che dice: *confundetur Israel in voluntate sua*: Israele, cioè l'anima religiosa, sarà confusa per aver fatta la propria volontà. Preghiamo perché questo non succeda mai ad alcuno dei nostri confratelli».[101]

«Ma noi dobbiamo ancora metterci in guardia contro uno zelo falso e temerario, per cui certi religiosi cercherebbero opporsi agli ordini dei Superiori sotto pretesto, che essi impediscano il molto bene che potrebbero e vorrebbero fare, qualora si lasciassero operare secondo il loro giudizio. Non occorre neppure che ve lo dica, questo modo di pensare e di agire, ricopre ordinariamente una mal simulata superbia, e perciò è nostro dovere evitarlo.

Contro un altro inganno dell'amor proprio debbo pure premunirvi, carissimi confratelli. Potrebbe parere a qualcuno d'essere danneggiato nel proprio onore da qualche decisione presa da' suoi Superiori; quindi potrebbe credersi in dovere di non lasciar un ufficio per assumerne un altro che gli sembra meno onorevole. Così penserebbero e parlerebbero le persone del mondo, ma non sia mai che noi ne seguiamo l'esempio. Preghiamo poi tutti con fervore perché non si abbia a deplorare fra di noi il triste spettacolo che presentano certi religiosi, che non contenti d'essere riusciti a sottrarsi all'ubbidienza se ne vantano, asserendo che per ottenere l'intento basta fare la voce grossa, mostrarsi risoluti, saper osare e anche mi-

[101] *Lettera circolare*, p. 28-35.

perjudicar a la misma o a la Religión. Obediencia, pues, y profunda humildad es lo que salva en estos casos.

Por último cada una tenga presente que si alguna vez la obediencia permite que la religiosa pueda hacer sus observaciones para el bien mismo particular o de la casa, estas observaciones deben hacerse a parte, a quién de razón y con toda humildad. Nunca obligueis a la superiora o algún otro superior a convenir con vuestra voluntad a fin de evitar males más grandes esta o estos a veces ceden a la voluntad porfiada de alguna, más tengan muy presente que la de esta religiosa no sería obediencia ni mucho menos, sino propia voluntad, la que nunca engendrará paz, no será agradable a Dios y quedará sin méritos ante su divina presencia. De aquí la falsa conciencia y la falsa seguridad de algunas religiosas pero llegará el momento para estos y ojalá no sea tardio [*sic*] a la hora de la muerte y se hallarán que trabajarán toda la noche toda la vida y nada han recogido, o bien como dice un poeta latino «trabajaron, trataron de recoger frutos, más por no haber caído en la mente a tiempo, echaron sus obras *in saccum pertusum* en un costal roto; todo se ha salido por los rotos y nada han guardado para la eternidad.

Carísimas hijas, a los sacrificios que naturalmente exige la vida religiosa y particularmente la observancia de una disciplina seria, exacta, humilde, os alientan las palabras de San Pablo S*i la práctica de la disciplina parece que al presente no aporta gozo, sino tristeza; tened entendido que ella trae a su tiempo copiosos frutos de justicia a los que hayan ejercitado en ella.*

nacciare. Quanto malamente è così ripagata la longanimità dei superiori che cedono talvolta *ad vitanda mala maiora!* Il nostro Venerabile padre D. Bosco dal cielo non permetta che alcuno de' suoi figli abbia da cadere così in basso.

E se io mi son fatto lecito di accennare a questi disordini, si è unicamente per ispirarvene orrore, e perché unanimi ci sforziamo di render sempre più stretti i vincoli che ci uniscono alla nostra diletta Congregazione, al Venerabile nostro Fondatore ed ai superiori che lo rappresentano. Che se avvenisse che qualcuno dei nostri confratelli affliggesse il cuore di questa nostra dolcissima madre calpestando le regole della disciplina che essa c'inculca ad ogni istante, voglio sperare che tutti gli altri suoi figli accorrano a consolarla con la loro buona condotta e con l'ardente loro zelo per sostenerne le opere».[102]

«Non possiamo ignorare che la vita salesiana c'impone continui e gravi sacrifici; ma ci consoli la speranza di quella ricompensa che ci sta preparata in cielo. È questo il pensiero che già esprimeva S. Paolo (Haebreos XII, 11), dicendo: se la pratica della disciplina pel presente non sembra apportatrice di gaudio, ma di tristezza, dopo però, tranquillo frutto di giustizia rende a coloro che in essa siano stati esercitati. [...]

[102] *Lettera circolare*, p. 35-37. Adaptación de las aplicaciones de don Albera, que, además, hipotizan una situación muy semejante a la que el P. Luis estaba atravesando en relación a su Superior religioso el P. Aime. Esta razón podría justificar el por qué el P. Luis, que ha traducido siempre el texto de don Albera, aquí lo adapta.

Jesucristo dijo un día a un discipulo suyo: *Hoc fac et vives*. Haz esto y vivirás. Lo mismo os repito con insistencia y en nombre de Jesús: Guardad la disciplina y tendréis la bendición de Dios, la paz reinará en casa y en el corazón de cada una. Con este augurio concluyo mis cartas sobre la materia. Muchas otras cosas tengo que deciros y lo haré, porque os quiero, en otras cartas y circunstancias».

Conchiuderò copiando le parole del Venerabile nostro Padre: Il Signore disse un giorno ad un discepolo: *Hoc fac et vives,* fa' questo, cioè osserva i miei precetti e avrai la vita eterna. Così dico a voi, miei cari figliuoli, adoperatevi di mettere in pratica quel tanto che vi ha esposto questo vostro affezionatissimo Padre, e voi avrete la benedizione del Signore, godrete la pace del cuore, la disciplina trionferà nelle nostre case, e vedremo i nostri allievi crescere di virtù in virtù e camminare sicuri per la strada della eterna salvezza».[103]

Don Albera concluía haciendo referencia directamente a la circular de D. Bosco de 1873, de dónde tomaba la exhortación evangélica *hoc fac et vives*; el P. Luis cita las mismas palabras *hoc fac et vives*, de la circular de don Albera, sin hacer ninguna relación a D. Bosco.

Al concluir el tema las exhortaba para que guardasen la disciplina, augurándoles muchas bendiciones. Las informaba sobre la idea que tenía del escudo de la Congregación, y sobre la colección de cantos, que los Padres Eudistas le habían obsequiado.

4. Argumentos sobresalientes de estas cartas

Hemos recorrido el grupo de cartas sobre la disciplina religiosa transcribiendo casi integralmente el texto, comparándolo con el de don Albera y ya nos hemos podido formar una idea de la estructura y del contenido de las mismas. Seguidamente trataremos los elementos sobresalientes, agrupándolos por afinidad entre sí.

4.1. *importancia de la disciplina religiosa*

Resaltaba la importancia de la disciplina religiosa, aludiendo directamente a Don Bosco.

El P. Luis orientaba a sus hijas para dar consistencia a la Congregación, si-

[103] *Lettera circolare*, p. 37-38.

guiendo el impulso vivo y sobrenatural de la Divina Providencia.[104] Les recordaba cuál era el fin y cuál el medio para alcanzarlo, declarados en el artículo primero de la Santa Regla.[105] Insistía en la especificidad propia de las reglas, que eran propias y peculiares de su Congregación, adaptadas siempre a las condiciones de la propia vida. Observaba que no se trataba de imitar lo de otras congregaciones, sino vivir lo propio, respetando a los demás.

Precisaba «Haz esto y vivirás», para acentuarles una vez más la importancia y vivencia de la disciplina y las bendiciones que de Dios podían recibir. «Hoy como nunca jamás, me pondré en sus manos y lo que la obediencia disponga eso haré siempre. La obediencia hace feliz al religioso, y cuando cuesta, es más agradable a Dios».[106]

En tal forma, resulta claro que él vivía lo que recomendaba a sus hijas.

4.2. *Vocación, disciplina y perfección*

Una manera de asegurar la vocación es conocer y practicar la disciplina religiosa, y esta misma las haría felices en su vocación. Necesariamente se requería espíritu de humildad y mortificación.[107] La disciplina es un medio para conseguir la perfección, no es apariencia. «De aquí resulta el cuidado que cada una de vosotras debe poner para estudiar bien esas Reglas, para conocerlas según el espíritu al cual fueron inspiradas y procurar vivir conforme a las mismas, acatando las indicaciones de los superiores, los cuales vigilan para que ese espíritu se conserve y florezca en cada una de vosotras».[108]

4.3. *Comunidad y disciplina*

Planteaba la necesidad que en toda familia religiosa existiesen derechos y deberes en cuanto a la disciplina. Se pueden encontrar en una familia religiosa y en una comunidad personas favorables a la disciplina, como otras que no lo son y que en cierta manera, rehusan la observancia de la disciplina y son ocasión de mal

[104] Cfr. AHSC VIII, n. 350.

[105] Cfr. *Reglamento de las Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María*. Escuela Profesional de Arte Tipográfico, Sarriá-Barcelona 1911.

[106] AHSC IX, n. 393.

[107] AHSC I, n. 37.

[108] AHSC I, n. 36.

ejemplo; por lo tanto estas últimas no aman al Instituto y menos las Reglas o Constituciones.

La religiosa que no ama la disciplina huye del sacrificio. «Poco a poco se apaga en ella el fuego sagrado de la piedad, hasta experimentar fastidio en la recepción de la Sagrada Comunión, que ya no mira con fe y devoción».[109] El P. Luis agregaba: «una Hija de los Sagrados Corazones, que sea modelo de vida regular, aunque fuera de poco talento, de poca ciencia y apenas de mediocre habilidad, será el sostén de nuestra Congregación».[110] «La religiosa que vive sin disciplina camina hacia grave ruina; faltando la disciplina perece la paz, triunfará el vicio y desfallece la virtud».

Mostraba las grandes ventajas de la disciplina religiosa en la vida comunitaria, manteniendo un mismo espíritu en el decoro y sencillez, y cumpliendo el horario con serenidad de conciencia. Renovaba la invitación a guardar la disciplina propia de la Congregación, presentándoles argumentos de estímulo, que las ayudasen al discernimiento constante en la práctica y vivencia de la misma.[111]

Se proponía llegar al corazón de cada una de las hermanas, para que sus palabras tuvieran resonancia en la vivencia profunda de la vida comunitaria, en base a la experiencia que él estaba viviendo: «Como en todo, así en esta prueba he bendecido la mano de Dios».[112]

Permítasenos un paréntesis. Cuando concluyó una de las cartas, el P. Luis plasmó estas palabras: «de la abundancia del corazón, escribió mucho mi mano».[113] Obviamente al proferir el P. Luis estas palabras, era, sin duda, aquello que dentro de sí estaba viviendo en relación con su propia situación. Vivió el misterio de su vida en la contemplación dolorosa de sus aspiraciones, mirando el Salvador en la radicalidad de su entrega y donación de sí mismo; que a través de sus reflexiones de vida entregó a sus hijas.

Les indicaba que la religiosa Hija de los Sagrados Corazones, que practicase la disciplina y se venciere a sí misma, sería dichosa y, a cada paso, tendría ocasión de mortificarse.[114]

La Congregación religiosa tiene la obligación de observar las reglas de la disciplina, de acuerdo a las leyes vigentes de la Iglesia y, por ende, según las prescrip-

[109] AHSC I, n. 37.
[110] AHSC I, n. 38.
[111] Cfr. AHSC I, n. 37.
[112] AHSC XX, n. 1274.
[113] AHSC I, n. 39.
[114] Cfr. AHSC I, n. 38: «Ahora bien: ¿quién mejor podrá vencerse así misma, sino la que domina sus pasiones? ¿Quién, sino ésta, se hará más rica en méritos ante Dios?... Pues esta será la Hija de los Sagrados Corazones, la que practique la disciplina».

ciones de los Fundadores. Sin la observancia de estos fundamentos, agregaba el P. Luis, haciendo suyo un criterio de la tradición, «todo el edificio, es decir la Congregación, irá a pronta ruina».[115]

4.4. *Deberes de los Superiores*

En conexión con la disciplina exhortaba las superioras a la vigilancia para garantizar la práctica de la Santa Regla,[116] pero, a la vez, para que estas no se vean obligadas a cumplir su cargo gimiendo y llorando, invitaba a todas las hermanas a la docilidad, estrechando los vínculos de caridad, y demostrándose dispuestas a reconocer las caídas.[117] Aquí se transparentaba una de sus situaciones, pues lo que recomendaba a las hermanas no era ni más ni menos que lo que él mismo se estaba esforzando por practicar en su situación de conflicto con la autoridad eclesiástica local y con su superior religioso, el P. Aime.[118]

La Hija de los Sagrados Corazones debía interpretar la voluntad del superior sin rehusar la obediencia: que tal cosa «nunca se verifique en ninguna hija de los Sagrados Corazones».[119] Y para que no suceda esto, cada una debe declarar guerra a la propia voluntad, siguiendo el ejemplo de «Jesús Víctima, de quién el profeta David había profetizado que vendría a cumplir la voluntad de su Padre Celestial».[120]

«Obedeced siempre a los superiores, pero sed firmes en la vocación. [...] Nada os turbe, adelante en nombre de Dios, somos víctimas y hemos de participar de la Cruz de Jesús».[121]

La superiora tiene en su frente un reflejo de la Majestad Divina, dispuesta siempre a dirigir y exhortar, teniendo en cuenta las palabras: Quien te escucha, a mí me escucha; quien te desprecia, a mi me desprecia.[122]

La superiora debe ser «la Regla viva, la personificación de la virtud», como la luz que ilumina y conduce al conocimiento y a la práctica de las leyes de la disciplina, y con su testimonio ser creíble en la comunidad, amar y sentirse amada.

[115] AHSC I, n. 38.

[116] Cfr. AHSC I, n. 36.

[117] Cfr. AHSC I, n. 37: «Pues ninguna se resiste a su voluntad, antes bien los deseos mismos de los superiores son tenidos como órdenes».

[118] Cfr. AHSC XX, n. 1278: «Pues bien amado; he reflexionado ante Dios y me hallo resuelto a todo trance, a renunciar a todo derecho que pudiera tener de ayudar a las Hijas de los Sagrados Corazones y limitarme únicamente a los deberes sacerdotales exigidos por la obediencia»; cfr. *Positio*, p. 228.

[119] AHSC II, n. 40.

[120] *Ibidem*.

[121] AHSC VIII, n. 361.

[122] AHSC II, n. 40.

Además una superiora, que evita la corrección, profana su propia autoridad. Como representante de Dios, está llamada al discernimiento continuo y a la profundización de sí misma, para adquirir firmeza de carácter y ejercer su gobierno con prudencia y responsabilidad, copiando la dulzura del Corazón de Jesús y tomando para sí estas palabras: «Aprended de Mí que soy manso y humilde de corazón».[123]

4.5. *Las leyes de la disciplina*

En primer lugar las leyes canónicas y las dictadas por el Santo Padre, aceptándolas con veneración y respeto. Toma a Don Bosco como modelo, «quien profesaba un amor inquebrantable hacia el Sumo Pontífice». Resaltaba la sumisión al Obispo de la diócesis, prestando servicios en favor de las almas y, si no se podía hacer más, cumpliendo el ofrecimiento de víctimas, pidiendo por la conversión de tantas almas, por sus Sacerdotes, por todas las obras que él tiene entre manos.[124]

Las alertaba a no incurrir en reformas inecesarias, presentándoles las palabras de San Juan Bosco: «huid del prurito de reforma». Si algún cambio se hiciera necesario, esto lo harán a su debido tiempo los superiores, sometiéndolo a juicio del Señor Arzobispo y teniendo en cuenta los documentos de la Iglesia.

Se refería a otro punto, a lo que la Congregación llama «Costumbres». Aconsejaba la elaboración de un libro, en el que se recogerían disposiciones del reglamento para los oficios de cada una, favoreciendo la practicidad y mayor responsabilidad.

También formarían parte de la disciplina religiosa los consejos, las órdenes, las cartas familiares de los superiores, para observar mejor la Santa Regla.

Veía muy práctico el «Necrologio de la comunidad de las Hijas de los Sagrados Corazones», en el cual se debían estipular los rasgos y datos personales de cada una de las hermanas difuntas, como ejemplo para las generaciones posteriores. El libro sería conservado celosamente por la Superiora o por la Maestra de novicias y se leería de acuerdo a las circunstancias.

[123] *Ibidem.*
[124] AHSC I, n. 39.

Conclusión

Al analizar este grupo de cartas nos encontramos con una indiscutible realidad: el significativo valor que estas tienen para la formación de las Hijas de los Sagrados Corazones. El mismo fundador consideró de capital importancia el tratar este tema y dedicó una especial atención a la presentación del mismo.

Se trata de cartas en las que podemos observar sistemáticamente el desarrollo del tema sobre la disciplina religiosa, apuntando a un objetivo preciso, pensado, reflexionado y hasta orado en un considerable tiempo. Se trataba de asegurar a la Congregación una identidad y un futuro.

Una observación: llama la atención la total dependencia en relación a la circular de don Albera sobre la disciplina. Como hemos podido precisar, la siguió en su totalidad textualmente. Ciertamente era una decisión que le daba seguridad, a sí mismo y al Instituto.

Estas cartas fueron escritas con un fuerte sentimiento de amor y confianza paterna. Las llamaba cartas familiares y respondían a la caridad que lo consumía, a la solicitud que lo movía y a la fe que lo inspiraba. En efecto, como un Padre escribió desde el corazón. Fueron el fruto que maduró en medio de las sospechas, separaciones e incomprensiones, que crucificaron internamente su vida, mientras fortalecía su profunda experiencia de fe y de abandono en Dios.

Además, estas cartas se deben interpretar desde la realidad personal e histórica en que se encontraba el P. Luis, inmerso en la difícil situación de Barranquilla, en la que se había puesto a prueba su obediencia y aun su identidad como salesiano. Es así como estas palabras brotaban llenas de fuerza interior, de convicción profunda y de coherencia carismática.

El P. Luis procuró hacer una exposición objetiva, pero al referirse a la circular mencionada de don Albera sobre la disciplina, sus recomendaciones asumían un irrefutable carácter de autenticidad salesiana en un momento en que algunos lo acusaban de error y de infidelidad. La reflexión iniciaba con las palabras del mismo Don Bosco, y la identidad del Instituto de las Hijas de los Sagrados Corazones, como estaba definida en las Constituciones, quedaba de este modo protegida ante las amenazas en contra de la comunidad. Sobre todo le preocupaba mantener la unidad en torno a la superiora, de manera que la pequeña Congregación pudiera sostenerse segura y autónoma.

En la relación «vocación-disciplina-perfección» indicaba a las hermanas la necesidad de mantenerse fieles a las Reglas y obedientes a los superiores. Consideraba que la armonía de la comunidad dependía de un sincero amor a la disciplina, que permitía el cumplimiento alegre de los deberes, y se manifestaba en la

amabilidad, en la sencillez y en la alegría espontánea, testimonio de paz y serenidad de conciencia.

Consideraba las disposiciones y los reglamentos, llamados «costumbres», un patrimonio familiar, por ser el fruto de las experiencias vividas por la comunidad en relación con la organización, la labor apostólica y el camino de la perfección. Presentaba también, como norma de la disciplina religiosa, el fiel cumplimiento de los consejos, los avisos y las órdenes de las superioras, expresados en forma verbal o escrita, como normas prácticas de la santa Regla.

Capítulo 2

CARTAS SOBRE EL ESPÍRITU DE PIEDAD (años 1919-1920)

Con la exposición que acabamos de hacer es fácil colegir cuál era la preocupación dominante del P. Luis Variara, cuando escribió el grupo de cartas temáticas sobre la disciplina religiosa, para dar respuesta a las exigencias del momento histórico.

Análoga era la motivación de otro pequeño grupo de cartas sobre la piedad. El P. Luis las denominó cartas familiares, al igual que las de la disciplina religiosa. El contexto, en que fueron escritas, es también una continuación del precedente.

1. Circunstancias en que el Padre Luis Variara escribió estas cartas

Cronológicamente las tres cartas están escritas en meses diferentes, octubre y noviembre de 1919 y la tercera en 1920. Esta última desde Puerto Colombia,[1] mientras de una no aparece el sitio, aunque se puede hipotizar haya sido en Barranquilla, como la primera.

Los hechos seguían siendo dolorosos, pero con una edificante constatación: la fuerza sobrenatural que el P. Luis conquistaba día a día. Al iniciar la primera carta sobre la piedad hacía una anotación sobre la correspondencia, que no sabía si la recibían o no; a la vez, manifestaba su recta intención, mientras continuaba el drama en cuanto a la obediencia y a su enfermedad. Imploraba ya desde varios meses a su superior, don Aime, para que lo regresara a Agua de Dios. Síquica y físicamente estaba destruido; no encontraba una solución a su vida.

El comportamiento del superior no se explicaba. Le dio la obediencia para Caracas, cuando parecía que se le quería mandar a Caño de Loro. Don Aime[2] se contradecía, creando grande confusión al P. Luis, por lo cual decaían su ánimo y su

[1] Puerto Colombia está situado en la costa Atlántica de Colombia.

[2] Ver nota 8, capítulo 7.

estado de salud. Por ello escribió al Inspector implorándole que le permitiera regresar a Agua de Dios, o bien se vería obligado a pedir la dispensa de los votos. En esos días más dolorosos predicaba los ejercicios espirituales a sus hermanos y además la novena de Navidad.[3]

En las cartas, que escribía a sus hijas, encontramos el testimonio de fe en el afrontar la prueba. «Jesús está con nosotros y no tememos. Las cruces nos han de santificar y unir más y más. [...] Santifiquémonos de veras; amemos mucho a Jesús; suframos con alegría, practiquemos la Santa Regla y Dios no nos abandonará».[4]

En cuanto a la Congregación de las Hijas de los Sagrados Corazones el Arzobispo y el Inspector prestaban oído a las lamentaciones de algunas personas de Agua de Dios, amenazando el cierre de la Congregación. Los médicos denunciaban el hecho que allí entraban jóvenes sanas y enfermas, y eso significaba estar en desacuerdo con la autoridad civil. Se formaron dos partidos en Agua de Dios, en lucha por la obra del P. Luis; lógicamente la polémica iba a Bogotá y a Turín, tanto la de los defensores como la de los adversarios. El sufrimiento aumentaba.[5]

Frente a tanta adversidad el P. Luis escribía: «Oración, mucha oración, hija mía; jamás en mi vida me he visto en un trance tan apurado; con todo estoy tranquilo y todo lo espero de Dios».[6]

Unos atentaban en contra de su obra y esperaban una muerte lenta de la misma. A pesar de ello el P. Luis proyectaba abrir una casa para el noviciado en Mosquera, cerca de Bogotá, y así separar las sanas de las enfermas. Tenía una grande fe en la Divina Providencia y la infundía a sus hijas, pero no le era fácil abrir la nueva casa, ya que el Arzobispo también formaba parte del frente adversario, constituido por los médicos, por la Autoridad civil y por la Hermana Pilar.[7]

Ante la difícil situación se expresaba en una carta: «Estamos enteramente en manos de Dios; El disponga como a bien tenga de sus víctimas. En nuestras penas acudamos a El y el mismo sufrimiento nos santifica más y más».[8]

En la correspondencia, que el P. Luis mantenía con sus hijas, no faltaron los mal entendidos. El Inspector le prohibió escribir con la justificación de que las hermanas debían aprender a caminar solas. El P. Luis escribía a la Madre Julia Sierra: «Para no faltar a la obediencia, apenas te envió un saludo, extensivo a todas mis hijas. Te vuelvo a recordar que no escribas más hasta que te avise, ni dejes

[3] Cfr. AHSC VIII, n. 349; ASB sin clasificación.
[4] AHSC VIII, n. 346.
[5] Cfr. AHSC VI, n. 232; cfr. OLARTE J., *De Agua de Dios al mundo*, p. 354-370.
[6] AHSC VIII, n. 350.
[7] Cfr. AHSC VI, n. 232. Ver nota 5, capítulo 7.
[8] AHSC VI, n. 246.

escribir. A los amigos aconséjales lo mismo y te agradeceré. Cualquier carta que llegue, no me será entregada, así es que no escribas ni acuses recibo, ni telegrafíes».[9]

El P. Luis iba preparando espiritualmente a sus hijas, para que cada acontecimiento fuera aceptado como un acto de sumisión a la voluntad de Dios. En una carta del 25 de septiembre de 1920 a la madre Julia comentaba: «Hoy, más que nunca jamás, me pondré en sus manos [de don Aime] y lo que la obediencia disponga eso haré siempre. La obediencia hace feliz al religioso y cuando cuesta, es más agradable a Dios».[10]

En otra carta escribió a Madre Ana María Lozano: «Vivamos de caridad y ésta nos hará felices, aún sobre esta tierra llena de penas y separaciones, no las temamos; en Jesús viviremos siempre unidos, aunque estuviéramos en los polos.

Créamelo, hija, me siento feliz, tan feliz como no tiene idea. Yo oigo decir que no continuaré en esta casa, que me mandarán a otra, etc. No temo nada ni nada me turba. Bien pueden mis superiores enviarme a donde quieran: iré con gusto y con gusto haré este sacrificio. Como te decía, nada ni las distancias me separarán de mis hijas; las tendré presentes a todas, las encuentro cada vez que quiero en el Corazón de Jesús; allí las amo y les obtengo lo que ellas me piden; vivo de una vida espiritual tan íntima y sincera, que sólo la puedo paragonar a la que viviremos en el cielo. ¡Benditos mil veces sean Jesús y María! Que Ellos reinen en nuestros corazones».[11]

En una forma reducida hemos visto la trama de los hechos 1919-1920, que giraban en torno al P. Luis y su obra. En este mar de sufrimientos escribió las

[9] AHSC IX, n. 390. Julia de Jesús Sierra Rodríguez nació en Ubaté (Cundinamarca) 1885 y murió el 18.11.1977 en Agua de Dios. Ingresó en el Instituto en el año 1909 a la edad de 24 años. Emitió los votos religiosos el 7.4.1911. En 1915 fue nombrada maestra de novicias en reemplazo de la Madre Ana María Lozano. La hermana Julia era una religiosa estricta, humilde, fiel y siempre bondadosa con todos. El 24.6.1919 fue nombrada superiora general del Instituto.

[10] AHSC XIX, n. 393.

[11] Cfr. APG 2, n. 97 (el original no se encuentra en el AHSC). Madre Ana María Lozano Díaz había nacido en Oicatá (Boyacá-Colombia). El 4.5.1897 llegaron a Agua de Dios, porque su padre estaba enfermo de lepra. Sentía insistentemente la llamada a la vida religiosa. Vivir en el Lazareto y ser hija de un enfermo de lepra era un obstáculo. Sin embargo solicitó su ingreso a la Comunidad de la Presentación, fue recibida el 2.4.1902 en Bogotá, pero fue despedida a los pocos días. En Agua de Dios la esperaba el Señor. Allí estaba la naciente Congregación para enfermas e hijas de enfermos de lepra. La joven Ana María iniciaba su Postulantado el 7.5.1905 bajo la dirección del P. Luis, fundador del Instituto, y de la Madre Oliva Sánchez, cofundadora y primera Superiora. El 6.1.1906 recibió el hábito religioso, el 19.3.1907 pronunció su profesión religiosa. Murió el 5.3.1982 con 98 años de edad y 75 de vida religiosa.

El momento histórico en que asumió el gobierno del Instituto, la hizo merecedora del título de Cofundadora. En 1908 recibió el beneplácito del Arzobispo de Bogotá para las "Reglas y Constituciones del Instituto". En 1930, por Decreto de la Arquidiócesis de Bogotá, obtuvo el beneplácito de la Santa Sede Apostólica por Rescripto 1857, Decreto que "erigió canónicamente la Congregación". En 1953 el "Decretum Laudis" de la Congregación. El 24.5.1964, el Decreto de la "Aprobación Pontificia" de la Congregación (Datos tomados de un folleto de circulación interna del Instituto, Agua de Dios, 1.2.1983).

cartas sobre la piedad. Pero sobre todo vivió personalmente cuanto sugería a sus hijas, purificando su alma y alcanzando en aquellos años la más alta espiritualidad en el sacrificio total de sí; desde entonces condujo una vida más celestial que terrena.

Pasemos ahora a la descripción de las cartas.

Como anticipábamos ya, se conservan tres[12] cartas dedicadas expresamente al tema de la piedad:

Archivo	Fecha	Temas
42	--.10.1919	Definición de la piedad
43	29.11.1919	Utilidad y beneficio de la piedad
44	01.01.1920	Resoluciones sobre la piedad

2. El contenido de las cartas

2.1. *La definición de la piedad (octubre de 1919)*

La primera carta sobre la piedad la escribió desde Barranquilla en octubre de 1919[13] y la llamó «carta familiar». Al iniciarla recordaba las escritas ya sobre la disciplina, augurándose que todo le fuese aceptado de buen grado, para que pudieran dar vida a la Congregación.

Al tratar el tema central de la piedad, hacía notar la diferencia entre la virtud de religión y la piedad. Como lo había hecho ya sobre la disciplina religiosa, se inspiraba también aquí en el texto de una circular del Rector Mayor de la Congregación Salesiana don Pablo Albera.[14] Además de facilitarle el contenido, no cabe duda que este modo de proceder confería a sus directivas una gran autoridad y la certeza de autenticidad salesiana.

En este sentido llama la atención la dependencia literal de las cartas del P. Luis respecto a la circular de don Albera, como se puede fácilmente constatar de la simple comparación de los textos.

[12] El P. Julio Olarte menciona dos cartas temáticas sobre la piedad: la última, de 1920, fue publicada en 1984.

[13] AHSC II, n. 42.

[14] ALBERA Paolo, *Lettera circolare sullo spitito di pietà* [Torino, 15 maggio 1911], Tip. S.A.I.D. «Buona Stampa», Torino 1911. Esta carta circular fue enviada en fascículo (cm 9x13,8) a cada uno de los miembros de la Congregación Salesiana.

Después de una breve alusión a las cartas anteriores sobre la disciplina anuncia ahora algunas sobre el espíritu de piedad, en total sintonía con el periodo de Navidad: «Sea pues la Piedad el obsequio con el cual queremos todos presentarnos al Divino Niño».[15]

Inmediatamente entra en la exposición del argumento propuesto, traduciendo práticamente a la letra el texto de la circular de don Albera con pocas variaciones.[16]

Formulación del Padre Luis Variara

«Procuremos ante todo tener una idea justa y clara de la Piedad.

Antiguamente en la lengua latina se usaba la palabra Piedad para indicar el amor, la veneración y la asistencia, que un hijo debe a los que han sido autores de su existencia. Entonces el elogio más bello que se podía decir de un joven, era decir que tenía una piedad grande para con sus padres. Más tarde, en el lenguaje de la Iglesia Católica, fue dado a esta palabra un significado más noble y sublime, porque con la palabra piedad se quería indicar el conjunto de todos aquellos actos con los que el cristiano honra a Dios considerándolo como Padre.

Aquí os hago notar la diferencia que hay entre la virtud **de**[17] Religión y la Piedad.

La primera es una virtud que nos inclina a cumplir todos los actos que se refieren al honor y al culto de Dios, considerándolo como nuestro Creador, pues habiéndonos creado tiene derecho a ser reconocido por tal y, por consiguiente, a ser adorado como Supremo Señor del Universo.

La piedad nos mueve a honrar a Dios, considerándolo no sólo como Creador, sino como Padre amorosísimo, quien voluntariamente nos

Circular de don Pablo Albera

«Procuriamo anzitutto di farci una giusta idea della pietà. Questa parola fu adoperata nella lingua latina per indicare l'amore, la venerazione e l'assistenza che deve un figlio a coloro che furono gli autori della sua esistenza. Era il più bell'elogio che si potesse fare ad un giovane il dire, che egli aveva grande pietà verso i suoi genitori.

Ma questa parola prese nel linguaggio della Chiesa un significato immensamente più nobile e sublime; essa venne usata per significare il complesso di tutti quegli atti con cui il cristiano onora Iddio considerandolo come Padre.

Di qui facilmente si scorge la differenza che corre tra le virtù di religione e la pietà. La prima è una virtù che c'inclina a compiere tutti gli atti che appartengono all'onore e al culto di Dio, il quale, avendoci creati, ha diritto di essere riconosciuto da noi e adorato quale supremo Signore e dominatore dell'universo.

La pietà ci fa onorare Iddio non solo come Creatore, ma ancora come dolcissimo Padre, che *voluntarie genuit nos verbo veritatis,* volonta-

[15] AHSC II, n. 42.

[16] El tema lo inicia a partir del punto 2°. Al exponer el tema sobre la piedad el P. Luis no tomó en cuenta la parte introductiva de la circular de don Albera que comprende las pp. 3-9, incluído el punto 1°. Don Albera hacía referencia a las decisiones del Capítulo Superior y recomendaba que acogieran con entusiasmo el tema sobre la piedad. En el punto 1° trataba sobre «El espíritu de iniciativa y actividad de los salesianos». Don Albera manifestaba su preocupación que un día no fuera purificada la actividad por el espíritu de piedad.

[17] **de**; la ed. impresa lee: y.

creó, nos conserva la vida, nos hace tantos y continuos beneficios así en el orden material como en el espiritual, descollando entre todos la gracia de la vocación religiosa. Movido por la piedad, el cristiano no se contenta con cumplir aquellos actos de culto externo que la religión impone, sino que siente el deber y la necesidad de servir a Dios con afecto tierno, con profunda delicadeza y con sincera devoción; lo que es como la esencia de la religión Católica y uno de los dones más preciosos del Espíritu Santo, el que según San Pablo, es el manantial de todas las gracias y bendiciones, así para la vida presente como para la futura.

Todo esto está encerrado en aquella sabia definición que **de**[18] esta virtud da San Agustín: La piedad es un piadoso sentimiento de nuestro nobilísimo origen, que engendra en nuestro corazón un afecto sinceramente dulce y un deseo espontáneo y generoso de servir a Dios. De este modo, así como la caridad es reina entre las virtudes y la devoción la flor de la caridad, la piedad es la flor de la devoción, porque hace que el servir a Dios sea de un modo filial y afectuoso; esto es lo más sublime que puede encontrarse en nuestra Santa Religión.

Mucha razón tenía Monseñor de Segur cuando escribía: *La piedad cristiana es la unión de nuestros pensamientos con los sentimientos, con el espíritu de Jesús. Es Jesús quien vive en nosotros.*

Es[19] la piedad **que**[20] regula muy sabiamente nuestras relaciones con Dios, santifica nuestro roce con el prójimo, según lo que ha dicho San Francisco de Sales: *las almas verdaderamente piadosas tienen alas para elevarse a Dios por medio de la oración; y tienen pies para andar entre los hombres por medio de una vida amable y santa.*

riamente ci diede la vita con l'onnipotenza della sua parola, che è parola di verità. Si è in forza della pietà che noi non ci teniamo più paghi di quel culto, direi quasi officiale, che la religione c'impone, ma sentiamo il dovere di servire Iddio con quel tenerissimo affetto, con quella premurosa delicatezza, con quella profonda devozione, che è l'essenza della religione, uno dei più preziosi doni dello Spirito Santo, e, secondo S. Paolo, la sorgente di ogni grazia e benedizione per la vita presente e per la futura.

Ciò dichiara la sapiente definizione che ce ne dà S. Agostino che chiama la pietà: *summae originis pius sensus, dulcis affectus, devotus famulatus,* ossia un pio sentimento della nostra altissima origine, un dolce affetto, una spontanea e generosa servitù: sicché come la carità è regina delle virtù, così la divozione è il fiore della carità, e la pietà è il fiore della devozione, poiché rende filiale ed affettuoso il servizio di Dio; è quanto di più sublime v'ha nella religione.

Aveva perciò ragione Mons. de Ségur che scriveva: «La pietà cristiana è l'unione dei nostri pensieri, dei nostri affetti, di tutta la nostra vita coi pensieri, coi sentimenti, con lo spirito di Gesù. È Gesù vivente con noi».

È la pietà che regola saggiamente le nostre relazioni con Dio, che santifica tutte le nostre attinenze col prossimo, giusta il detto di S. Francesco di Sales: «le anime veramente pie hanno ali per innalzarsi a Dio nell'orazione, e hanno piedi per camminare fra gli uomini per mezzo d'una vita amabile e santa».

[18] **de**; la ed. impresa lee: que.
[19] **Es**; la ed. impresa lo suprime.
[20] **que**; la ed. impresa lo suprime.

Estos conceptos tan llenos de imaginación de San Francisco, nos enseñan a distinguir claramente entre las prácticas de piedad religiosas que nosotros acostumbramos a cumplir en ciertas horas del día y el espíritu de piedad; aquellas apenas nos unen a Dios en las horas que nos dedicamos a ellas, mientras que éste, es decir, el espíritu de piedad, nos acompaña cada instante, en cualquier lugar que estemos y en cualquiera sea la obra que **hacemos**,[21] tiene por fin el santificar todo nuestros pensamientos, palabras y acciones, aunque directamente no forme parte del culto externo que **prestamos**[22] a Dios.

Es precisamente este espíritu de piedad que yo quisiera inculcar en mí mismo y en cada una de vosotras, hijas carísimas, pues esta piedad lo santifica todo y hace que las mismas prácticas sean más agradables a Dios y se tornen en fuente de mayor perfección para desempeñar las otras obligaciones que la obediencia señala a cada una.

Antes hemos de considerar que las prácticas de piedad no son sino medio para alcanzar el espíritu de piedad. Feliz la religiosa que cultiva este espíritu de piedad, en todo no verá sino a **Dios**,[23] y se esforzará por amarle cada día con más ardor, no **queriendo**[24] sino complacer a Jesús.

¡Qué triste es contemplar un alma religiosa que lo descuida! Esta, aunque cumpla durante el día diversos actos de piedad, dice San Francisco de Sales, **estos**[25] no serán sino un simulacro de la verdadera piedad.

Con esto no entiendo aminorar la profunda estimación que hemos de tener de las prácticas de piedad, las que son tan necesarias para el

Questo immaginoso concetto del nostro santo Dottore c'insegna a distinguere tra le pratiche religiose, che noi siamo soliti a compiere in certe ore della giornata, dallo spirito di pietà che deve accompagnarci in ogni istante, e che ha per iscopo di santificare ogni nostro pensiero, ogni parola e azione, sebbene direttamente non faccia parte del culto che prestiamo a Dio. Ed è appunto questo spirito di pietà che io desidererei inculcare a me e a tutti i miei carissimi confratelli, non permettendomi i limiti di questa circolare di trattare di ciascuna pratica religiosa che le *Costituzioni* ci prescrivono.

Lo spirito di pietà dev'essere considerato come il fine; gli esercizi di pietà non sono che il mezzo per conseguirlo e conservarlo. Felice colui che lo possiede, poiché in ogni cosa non avrà altro di mira che Dio, si sforzerà di amarlo ognor più ardentemente, non cercherà mai altro che piacere a Lui.

Quanto invece è deplorevole lo stato di chi ne è privo! Quand'anche compisse varii atti di pietà durante il giorno, secondo il testimonio di S. Francesco di Sales non sarebbe altro che un «simulacro, un fantasma della vera pietà».

E ciò affermando non intendo menomamente diminuire l'alta stima che dobbiamo avere delle varie forme esteriori che prende la pietà, le

[21] **hacemos**; la ed. impresa corrige: hagamos.
[22] **prestamos**; la ed. impresa lee: tributamos.
[23] **Dios**; la ed. impresa lee: Jesucristo.
[24] **queriendo**; la ed. impresa lee: deseando.
[25] **estos**; la ed. impresa lo suprime.

alma, como la leña para mantener el fuego; como el agua para hacer crecer las flores; solamente quiero decir que el espíritu de piedad es el fin para vivir siempre **en**[26] Dios, y las prácticas de piedad solamente **los medios**[27] para conseguir ese fin».

quali sono necessarie all'anima nostra come la legna per mantenere vivo il fuoco, come l'acqua ai fiori; bensì voglio dire che lo spirito di pietà ne è la base e il fondamento, e che può essere ancora un mezzo di compensazione per quelle anime cui lavori imprevisti o particolari esigenze della loro condizione non permettessero di fare intieramente le pratiche religiose che la Regola loro impone».[28]

Apartándose del texto del Rector Mayor, el P. Luis continuaba: «Os he expuesto de la manera más clara que me ha sido posible la definición de lo que es el Espíritu de piedad. Ahora esforcémonos todos para conseguirlo. Este espíritu será aceite que hará más suave la vida religiosa; será fortaleza para amar más a Dios y facilitará el modo de conseguirlo».

Exhortaba luego a las Hermanas a prepararse, de este modo, para la celebración de la Navidad. «¡Que bello, si al nacer el Niño en nuestros corazones, los encontrara adornados y vivificados por este espíritu de piedad!».

Al concluir la carta expresaba el deseo de que fuera leída a las novicias y postulantes, y así todos juntos se prepararían para la Noche Buena. Y se despide, indicándoles que a la siguiente semana nuevamente escribiría.

2.2. *Necesidad y beneficio de la piedad (noviembre de 1919)*

La segunda carta sobre la piedad,[29] designándola como novena carta familiar (las aclaraciones del caso ya las hicimos), del 29 de noviembre de 1919, la estipulaba el P. Luis precisamente al comenzar la novena de María Inmaculada y bajo la protección de la buena Madre; diría aquello que más convenía sobre la *piedad.* Recordaba que en la anterior había hablado sobre el espíritu de piedad y la presentación de algunos maestros de espíritu. En realidad, como hemos constatado, lo hacía traduciendo literalmente la citada circular del Rector Mayor don Pablo Albera.

Con una introducción de encabezamiento entró a tratar el tema; recordando las distintas prácticas de piedad que la Regla prescribía y la manera de cultivar el

[26] **en**; la ed. impresa lee: con.

[27] **los medios**; la ed. impresa corrige: son el medio.

[28] *Lettera circolare*, p. 9- 13. En práctica esta carta del P. Luis transcribió integralmente el 2° punto de la circular de don Albera.

[29] AHSC II, n. 43.

espíritu de piedad y la devoción que cada una tenía en particular: «son pequeñas fraguas, en donde cada cual ha de procurar alimentar el espíritu de piedad que debe santificar todos los demás instantes del día».[30]

Seguidamente el P. Luis, apoyado en la circular de don Albera,[31] entraba a exponer el tema *«Utilidad y beneficio de la piedad»*, haciendo algunas modificaciones insignificantes.

«Si vosotras dejáis transcurrir un tiempo notable sin exteriorizar de algún modo este espíritu de piedad, o si por desgracia suma llegase a extinguirse en vuestro corazón, ¿cómo podría aun subsistir aquella íntima relación, aquel inefable parentezco que el mismo Jesús quiso establecer entre El y **vuestras**[32] almas por medio del Santo Bautismo?... Entonces ya no existiría alguna comunicación entre aquel Dios, a quien nosotros llamamos con el dulcísimo nombre de Padre, y nosotros que tenemos la fortuna de ser **nombrados y de ser realmente**[33] hijos suyos.

En este triste caso empezaría a **flojear**[34] aquel espíritu de fe viva por la que nosotros estamos profundamente convencidos de la verdad de nuestra Santa Religión; así que en cualquier circunstancia que nos hallemos, sentimos luego la influencia de esta fe. Sin este espíritu de piedad, **uno**[35] ya no se hace caso del Espíritu Santo, quien muy a menudo nos visita, nos instruye, nos consuela y nos socorre en nuestras enfermedades.

Por el contrario, si este espíritu es bien cultivado, entonces bajo su influencia nuestra unión con Dios, nunca queda interrumpida, antes se comunica a todos nuestros actos, aún a los más **materiales**,[36] imponiéndoles un carácter íntimo

«Ma v'ha di più. Se noi lasciassimo trascorrere un tempo notevole senza alcuna estrinsecazione di questo spirito di pietà, se per disgrazia permettessimo che esso venisse a spegnersi in noi, come mai potrebbe sussistere quell'intima relazione, quell'ineffabile parentela che Gesù Cristo volle stabilire fra lui e le anime con il S. Battesimo? Più non esisterebbe alcun commercio fra quel Dio che noi chiamiamo col soavissimo nome di Padre, e noi, che abbiamo la fortuna d'essere nominati e siamo realmente suoi figli.

Inoltre non è egli vero che verrebbe anche meno quello spirito di fede, per cui siamo talmente convinti delle verità di nostra santa religione da serbarne sempre viva la memoria, da sentirne la salutare influenza in ogni circostanza della vita? Senza questo spirito neppur più si bada allo Spirito Santo che sovente ci visita, ci istruisce, anzi ci consola e soccorre alle nostre infermità: *adiuvat infirmitatem nostram.*

Al contrario se è ben coltivato, questo spirito fa sì che mai sia interrotta la nostra unione con Dio, anzi comunica a ogni atto, anche profano, un carattere intimamente religioso, lo solleva a un merito soprannaturale, sicché quale

[30] *Ibidem.*

[31] Iniciò el tema a partir del punto 3°.

[32] **vuestras**; la ed. impresa lee: nuestras.

[33] **nombrados y de ser realmente**; la ed. impresa lee: de ser llamados.

[34] **flojear**; la ed. impresa corrige: flaquear.

[35] **uno**; la ed. impresa lo suprime.

[36] **materiales**; la ed. impresa lee: comunes.

mamente religioso y los eleva a un merecimiento sobrenatural, llegando a formar parte, como oloroso incienso, de aquel culto nunca interrumpido que nosotros hemos de **prestar**[37] a Dios. Practicando esto, dice San Gregorio Magno: nuestra vida llega a ser como el principio de aquella felicidad **de**[38] que gozan los bienaventurados en el cielo.

odoroso incenso, fa parte di quel culto non mai interrotto che noi dobbiamo prestare a Dio. Praticandolo, secondo S. Gregorio Magno, la nostra vita diverrebbe un cominciamento di quella felicità di cui godono i beati comprensori del cielo: *inchoatio vitae aeternae.*

Pero si esto pasa entre Dios y el alma cristiana, ¿qué no sucederá entre Dios y el alma religiosa, siendo tan solemnes e íntimos los vínculos que los **unen**[39] por la profesión religiosa? En el acto de pronunciar los santos votos el alma se desposa con Jesucristo, a El se consagra sin reserva, le entrega todas sus facultades, sus sentidos, su vida misma. El alma entonces ya no pertenece sino toda entera a Dios. Por estos motivos, nadie **más**[40] que la religiosa debe cultivar el espíritu de piedad; ella debe poseerlo en tal alto grado, de poderlo comunicar a los que la rodean.

Ma i vincoli che stringono l'anima cristiana a Dio, diventano ben più solenni per chi ebbe la sorte di fare la professione religiosa. Con quest'atto l'anima si sposa a Gesù Cristo, a lui si dedica senza riserva, a lui consacra le sue facoltà, i suoi sensi, l'intera sua vita. Essa diviene realmente tutta cosa di Dio. Appunto per questo se avvi alcuno che debba possedere lo spirito di pietà, questi è il religioso. Egli dovrebbe esserne provvisto talmente da comunicarlo a quanti lo circondano.

Por gracia de Dios, y lo digo con el corazón henchido de satisfacción, hay en nuestra Congregación almas que cultivan, aman y están llenas de espíritu de piedad; así que agradan a Dios y son el modelo de sus hermanas. Mas ¿no podría suceder, y en este caso lloraría yo amargas lágrimas, que hubiera alguna hermana que sobre este punto dejase mucho que desear a sus Superiores?... ¿No podría haber alguna que después de haber pasado un santo noviciado y haber hecho concebir al Corazón de Jesús y sus superiores las más halagüeñas esperanzas, viniera a menos en los años de religión? No **debiera llamárseles religiosas**[41] la que considera las prácticas de piedad como un peso insoportable y se sirve de mil industrias para no tomar parte en ellas, ofreciendo así un

Per grazia di Dio noi possiamo contare molti confratelli, sacerdoti, chierici e coadiutori che in quanto a spirito di pietà sono veri modelli e formano l'ammirazione di tutti.
Ma pur troppo debbo aggiungere, *et flens dico*, che v'hanno pure Salesiani che su questo punto lasciano molto a desiderare. Pur troppo ne vanno sprovvisti alcuni, che, quando erano novizi, avevano edificato tutti i compagni con il loro fervore.
Più non si direbbero figli di D. Bosco certuni, che le pratiche religiose considerano quale un peso insopportabile, adoperano ogni industria per esentarsene, e dànno ovunque il triste spettacolo della loro rilassatezza e indifferenza.

[37] **prestar**; la ed. impresa lee: rendir.
[38] **de**; la ed. impresa lo suprime.
[39] **unen**; la ed. impresa lee: estrechan.
[40] **más**; la ed. impresa lee: mejor.
[41] **debiera llamárseles religiosas**; la ed. impresa lee: debería llamarse religiosa.

espectáculo bien triste de su abandono y relajación.
Son plantas delicadas que la escarcha quemó; son flores que el viento echó por tierra, o bien, son ramas, que no están enteramente separadas de la vid, pero crecen a medias y nunca llegarán a dar frutos.

¡Qué rara contradicción!... Viven éstas en una casa religiosa, siguen en muchos puntos la comunidad, trabajan quizá conforme se les ordena, mas en la realidad, ya no son religiosas, no adelantan un paso en la perfección y, al fin de la vida, se hallanrán con las manos vacías. Qué triste es considerar así una religiosa, pero así es y así sucederá cuando a esta alma le falte el espíritu de piedad.
No se diga que bastan las Reglas para conjurar estos peligros; pues la que no tiene piedad las interpretará a su gusto y llegará a quebrantarlas sin sentir escrúpulos de conciencia.

La falta de espíritu de piedad dejará que el polvo del mundo, del amor propio, de las distintas pasiones, sobre todo la soberbia se vaya depositando en esa alma, sin que esta tenga valor para sacudirlo. San León Magno nos advierte que la profesión religiosa nos deja siempre en estado de hijos de Adán; por consiguiente expuestos a muchas tentaciones, a la seducción de las creaturas y a los asaltos del demonio.

Sólo la verdadera piedad nos servirá de escudo para templar nuestro espíritu y corresponder con fervor a nuestra vocación.

De aquí se desprende cómo para reformar algunas congregaciones religiosas, que habían decaído de su primer fervor, Dios ha enviado varones santos y mujeres ilustres y fuertes:

Sono piante delicate che la brina ha abbrustolite; sono fiori che il vento ha gettati a terra; oppure sono rami che se non furono ancora interamente staccati dalla vite, vegetano sventuratamente in una deplorevolissima mediocrità e non daranno mai frutti.
Che strana contraddizione! Vivono in casa religiosa, seguono in molte cose la comunità, lavorano forse anche secondo i nostri regolamenti, ma in tanto in realtà più non sono religiosi, non fanno un passo nella perfezione, e in fine di vita si troveranno a mani vuote. Oh! non si potranno mai deplorare quanto si dovrebbe le triste conseguenze della mancanza di pietà in un religioso.
Né si ha da credere che bastino a scongiurare tali danni le Regole o Costituzioni che reggono ogni famiglia religiosa, poiché colui che non ha pietà troverà mille modi d'interpretarla a suo talento e perfino di trasgredirle senza che punto ne sia turbata la sua coscienza.
Senza spirito di pietà, il religioso non avrà mezzo di scuotere dall'anima sua quella polvere mondana che, purtroppo, verrà ogni giorno a posarsi su di lei, essendo sempre a contatto col mondo, come ce ne avvisa San Leone il Grande. Nonostante la nostra professione, anzi nonostante la stessa sacra ordinazione, è pur vero che non cessiamo d'essere figli di Adamo, d'essere esposti a mille tentazioni; potremmo ad ogni momento soccombere alle seduzioni delle creature e agli assalti delle nostre passioni.
Solo saremo sicuri sotto lo scudo d'una verace pietà; solamente con le pratiche religiose potremo ritemprare il nostro spirito, corrispondere alla grazia di Dio e raggiungere il grado di perfezione che Iddio si aspetta da noi. Questa è la ragione per cui, coloro che furono suscitati da Dio a riformare le Congregazioni religiose, che erano decadute dal primitivo fer-

estos[42] para lograr su intento comenzaron por hacer florecer de nuevo la piedad. Sin esta preparación nada habrían podido conseguir.

Mas es el día de la prueba en el que nosotros nos convenceremos de la extrema necesidad del espíritu de piedad. Por lo mismo que somos religiosos nuestros enemigos nos asaltan con más furia. Puede llegar también para **vosotras**[43] la tempestad: hay que estar **listas**[44] para la lucha.

Quizás os veais abandonadas hasta de los que parecían vuestros amigos; os veáis tal vez rodeadas de enemigos, de espíritus indiferentes. Quizás, permitiéndolo así Dios, os veáis obligadas a vivir entre sufrimientos terribles, así físicos como morales. En estos casos **sólo**[45] el espíritu de piedad dulcificará las penas, os mantendrá firmes, comunicándoos aquella fortaleza y gracia que necesitáis. La piedad ha sido la fuente de la que el Venerable Juan Bosco sacó aquella igualdad de carácter y aquella alegría, que como aureola resplandeciente parecía adornar su frente en los días de mayores angustias. Por esto no cesaba de inculcar a los niños y en particular, a sus hijos los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora que procurasen cultivar con el mayor fervor la piedad.

Al despedirse una vez de las religiosas de la Asunción en París les dijo: en mis oraciones pediré por vosotras la piedad, el fervor y la exacta observancia de las Reglas. A mi vez, ruego a mi Venerable Padre que obtenga para cada una de vosotras estas mismas gracias, en particular la primera, así que forméis una familia verdaderamente piadosa, en la que el Niño Dios encuentre siempre delicias especiales».

vore, anzitutto rivolsero ogni loro sollecitudine a far fiorire nel loro seno la pietà.[...]

Ma sarà nel giorno della prova che noi avremo meglio a convincerci quanto ci sia necessario lo spirito di pietà. [...]

Verrà pur troppo l'ora della tempesta. Dobbiamo tenerci pronti alla lotta. Ci vedremo forse abbandonati da quelli stessi che professavano nostri amici; non vedremo attorno a noi che avversari o indifferenti. E chi sa che, permettendolo Iddio, non abbiamo noi pure a passare *per ignem et aquam,* cioè tra mezzo a gravi sofferenze fisiche o morali?

In sì dolorosa congiuntura, persuadiamoci bene, solamente dello spirito di pietà potremo attingere forza e conforto. Questa fu la fonte da cui il Venerabile D. Bosco. trasse quella inalterabile uguaglianza di carattere e quella pura gioia che, quale risplendente aureola, pareva ornarsi più riccamente la sua fronte ne' giorni di maggiori dolori».[46]

«Perfino visitando comunità religiose, per quanto le sapesse ferventi, non poteva prender congedo senza dire: nelle mie preghiere dimanderò per voi tutte la pietà, il fervore e l'esatta osservanza della Regola. Voglia ora che è in cielo ottenere anche a noi quella grazia che chiedeva in vita tante persone che erano del tutto estranee alla sua famiglia religiosa».[47]

[42] **estos**; la ed. impresa lee: quienes.

[43] **vosotras**; la ed. impresa lee: nosotros.

[44] **listas**; la ed. impresa lee: listos.

[45] **solo**; la ed. impresa lee: solamente.

[46] *Lettera circolare*, p. 13-19. El P. Luis, a partir de la p. 19 hasta la 24, omitió el argumento que trataba del sistema de educación enseñado de Don Bosco teniendo como fundamento la piedad.

[47] *Lettera circolare*, p. 24. «Parole dette alle piccole Suore dell'Assunzione di Parigi l'anno 1883».

Al finalizar la exposición les decía que la presente llegaría para la novena del Niño. «Cultivad durante ella este espíritu de piedad, que os atraerá las bendiciones de Jesús», y recomendabael cultivo del espíritu de piedad.

2.3. *Resoluciones sobre la piedad (enero de 1920)*

La tercera carta sobre el tema de la piedad[48] la escribió el 1 de enero de 1920 desde Puerto Colombia, donde se encontraba para celebrar una misa a las Hermanas de la Caridad. Enviaba felicitaciones por el año nuevo. Las instaba a perseverar en la vocación. Decía que con ésta terminaría el tema sobre la piedad. Recordaba la necesidad, la utilidad y los beneficios de la misma; y, por consiguiente, le restaba formular algunas resoluciones, siendo este el argumento central, estructurado en tres puntos:

1. Desglozaba la necesidad de la firmeza de los propósitos y de la fidelidad a las prácticas de piedad. Recordaba que, en la profesión, habían tomado las Constituciones como regla de vida.

2. Insinuaba el cómo debían santificar las acciones diarias, cuyo centro ciertamente era la Divina Providencia.

3. Hablaba sobre el deseo ardiente de la piedad y la manera de conservación del espíritu de fervor.

Con una breve síntesis de la actividad, que en el momento estaba realizando el P. Luis, continuó a desarrollar el argumento que venía tratando, siguiendo textualmente la circular de don Albera con algunas adaptaciones de terminología.[49]

«1. Hagamos un firme propósito de ser fieles y exactos en nuestras prácticas de piedad. Habéis de tener presente que en la profesión habéis prometido a Dios tomar las Constituciones como regla de **vuestra**[50] vida. Dios es testigo de este juramento. Ahora bien, en las cosas prometidas, tienen el primer puesto «las prácticas de piedad». Bastaría que vosotras las omitiéseis o las ejecutáseis con negligencia, para que toda **vuestra**[51] vida resultara desor-

a) «Facciamo il proposito di esser fedeli ed esatti nelle nostre pratiche di pietà. Ricordiamoci che nella professione abbiamo promesso dinanzi all'altare di prendere le *Costituzioni per regola della nostra vita*. Dio ne è testimonio. Orbene tra le cose che esse ci prescrivono, tengono il primo posto le pratiche di pietà. Basterebbe che noi le omettessimo o le compissimo con negligenza, perché riuscisse tutta la nostra vita disordinata.

[48] AHSC II, n. 44.

[49] El P. Luis continua con el tema de la piedad desde el literal *a*).

[50] **vuestra**; la ed. impresa la suprime.

[51] **vuestra**; la ed. impresa lee: nuestra.

denada. Si la buena religiosa ha de ser fiel y exacta en el cumplimiento de cualquier deber que le impone la Santa Regla, con mayor razón lo debe ser en lo que se refiere directamente a Dios. Bien puede decirse que el tiempo que la Santa Regla destina a la piedad es el tiempo que pertenece a Dios de modo particular. Sobre este tiempo Dios hecha sus miradas y lo tiene destinado para repartir sus gracias sobre nosotros y las personas que le vamos a encomendar.

Si nosotros descuidamos la piedad, en cuanto depende de nosotros, frustramos los designios de Dios, ponemos obstáculos, a **sus gracias**[52] y las almas se ven privadas de esos favores. En este caso nos asemejaríamos y cometeríamos el mismo pecado de los hijos de Helí, quienes arrebataban del sacrificio la mejor parte; pecado éste que el Espíritu Santo llama *peccatum grande nimis*, pecado muy grande.

La falta voluntaria o la negligencia en las prácticas de piedad nos expondría al peligro de caer poco a poco en la relajación y atraería sobre nosotros aquella amenaza que en otros tiempos, el gran Obispo de Praga Bartolomé de los Mártires hacía presente a los religiosos negligentes en la piedad: ¡Hay de tí si llegase a secarse en tu corazón la fuente de la devoción!

Si vosotras, carísimas hijas, os fijáis, debéis convenir que son pocas las prácticas de piedad que os impone la Congregación en comparición de las otras congregaciones. Motivo éste para que las cumpláis mejor. Además son breves y fáciles; por esta razón nadie procure buscar *pretextos* para dejarlas. Sobre todo ellas corresponden perfectamente a vuestra condición. Unas honran directamente a Dios y son como el grito del alma que, conociendo su debilidad, pide auxilio. Las otras tienen como fin

Se il buon religioso dev'essere fedele ed esatto nell'adempimento d'ogni suo dovere, tanto più deve mostrarsi tale nelle sue relazioni con Dio.

Si direbbe che il tempo della regola destinato alle pratiche di pietà, gli appartiene come cosa sua. Egli fa assegnamento sopra di esse per la distribuzione delle sue grazie a vantaggio nostro e delle anime che gli raccomandiamo.

Se noi le trascurassimo, il Signore resterebbe frustato nella sua aspettazione, le anime non riceverebbero gli aiuti di cui abbisognano, a noi ci renderemmo colpevoli del peccato dei figli di Eli, i quali sottraevano al sacrificio la miglior parte delle vittime, peccato che lo Spirito Santo chiama *peccatum grande nimis.*

La mancanza di qualche pratica religiosa ci esporrebbe al pericolo di cadere poco alla volta nel rilassamento, e attirerebbe su di noi la minaccia che già al suo tempo faceva risuonare all'orecchio dei religiosi negligenti nella pietà il gran Vescovo di Braga Bartolomeo dei Martiri: *vae tibi, si fons devotionis in te siccatus fuerit!* Guai a te, se in te venisse a stagnarsi la sorgente della devozione! Che cosa può aspettarsi di bene da te?».

A dir vero sono assai poche le pratiche religiose che c'impone la nostra regola in paragone di ciò che si fa in altre comunità, ragione di più per compierle con maggior diligenza. Inoltre esse sono facili, sicché nessuno può ragionevolmente addurre il pretesto che non è capace di farle. Soprattutto poi esse sono pienamente corrispondenti ai bisogni della nostra condizione.

Le une onorano direttamente Iddio, e sono il grido dell'anima che conscia della propria de-

[52] **sus gracias**; la ed. impresa lee: su gracia.

el hacernos reflexionar sobre nosotros mismos, os hacen conocer el estado de vuestra alma, os ayudan a arrancar los defectos, a quitar los obstáculos a **vuestro**[53] progreso espiritual y a disipar toda ilusión que puede venir del demonio o bien de **vuestras**[54] pasiones. Unas y otras, como muchas veces lo habéis experimentado, dejan en el corazón una paz dulcísima y el placer más puro; ellas son las que infunden aquella energía de que en muchísimas ocasiones necesitáis para no dejaros vencer por las penas que aún en la vida religiosa son inevitables; en fin, ellas impiden que caigamos en la desgracia de vivir como si fuéramos mundanos.

Hechas estas reflexiones, ¿quién habrá que vaya mendigando pretextos para sustraerse a esta o aquella práctica de piedad prescrita por la santa regla? ¿Posible que haya quien encuentre tiempo para todo y no para atender debidamente a sus prácticas de piedad?... ¡Cuánto se apartan del exacto cumplimiento de sus deberes las que rehusan tomar parte en los ejercicios de la comunidad? Quizá éstas olvidan la promesa del Divino Maestro de estar en medio de los que estén reunidos en su nombre. Tal vez estas olvidan la obligación que tienen de edificar con su ejemplo a sus hermanas, y es en las prácticas de piedad que hay que darles de un modo especial.

2) Prometamos santificar nuestras acciones diarias. No olvidemos que la Divina Providencia, cono tierna Madre que es, vela de continuo a nuestro lado. En toda nuestra vida no hay un solo instante que no esté marcado con algún favor espiritual o temporal.

San Francisco de Sales solía decir que los favores que Dios nos concede son en número tal que igualan a los copos de nieve que caían sobre las montañas de la Saboya. Por lo mismo

bolezza, chiede aiuto. Le altre hanno per iscopo di farci rientrare in noi medesimi, aiutarci a conoscere lo stato dell'anima nostra, sradicare i nostri difetti, togliere gli ostacoli al nostro progresso nella vita spirituale e dissipare ogni illusione che possa venirci dal demonio o dalle nostre passioni. Tanto le une poi quanto le altre, come mille volte ne abbiamo fatto l'esperienza, lasciano in fondo al cuore una soavissima pace e la gioia più pura; sono desse che apportano all'anima nostra quell'energia di cui abbiamo bisogno per non lasciarci accasciare dalle pene che sono inevitabili anche nella vita religiosa, in una parola, per impedire che noi abbiamo la sventura di *laicizzarci*.

Dopo tali riflessioni vi sarà ancora fra noi chi vada mendicando pretesti per sottrarsi a questa o a quella delle pratiche prescritte?... Possibile che per attendere allo studio non si trovi il tempo di soddisfare ai nostri doveri di pietà!... Quanto sono lungi dal compiere bene il loro dovere quelli, che rifuggono da ogni esercizio in comune!... Forse non tengono conto della promessa fatta dal Divino Maestro, che dove sono due o tre congregati nel suo nome, colà egli si trova in mezzo di loro. Forse costoro non pensano all'obbligo che incombe ad ogni salesiano di edificare i suoi fratelli col buon esempio, ed è specialmente nelle pratiche di pietà che dobbiamo darlo.

b) Promettiamo di santificare le nostre azioni giornaliere. Non dimentichiamo mai che la Provvidenza, quale tenerissima Madre, veglia incessantemente al nostro fianco. Non avvi istante della nostra vita che non vada segnato da qualche suo favore spirituale o temporale.

S. Francesco di Sales diceva, che i favori, che piovono dalla mano di Dio sopra di noi, sono più numerosi dei fiocchi di neve, che cadevano sulle montagne della sua Savoia. Perciò la

[53] **vuestro**; la ed. impresa lee: nuestro.

[54] **vuestras**; la ed. impresa lee: nuestras.

la gratitud nos impone a dirigir a Dios en cada momento, actos de amor, de alabanza y de acción de gracias. Siendo esto imposible, dado nuestra mezquindad y nuestro género de vida repartida entre la oración y el trabajo, haya a lo menos en cada una un noble empeño para santificar cada acción en el espíritu de piedad. Para que nuestras fatigas no queden sin mérito!!!, dice San Pablo, procuremos que sean acompañadas de la presencia de Dios, la cual nos dá fuerzas para sostenerlas, sean santificadas par la pureza de intención, por la cual no queremos sino agradar a Dios y cumplir su Santa voluntad.

Si a todo esto agregamos una santa indiferencia para todo lo que Dios nos ordene, por medio de nuestros superiores; si aceptamos con generosidad, como enviados de su Santa mano, los sufrimientos, con los que El quiere probar nuestra virtud, nosotros, en este caso, llegaremos a cumplir el precepto de la oración continua, practicaremos la *piedad activa,* de la que muy a menudo habla San Francisco de Sales y que fue el secreto de la santidad del Venerable Juan Bosco.

Estas disposiciones nuestras obligan, por decirlo así, a que Dios mire como suyas nuestras obras, a bendecirlas y a hacerlas prosperar. Son estas disposiciones las que arrancan de las manos de Dios abundantes gracias, las que como viento favorables, harán que nuestras almas corran velozmente en la perfección. De este espíritu de piedad hemos de procurar hacer abundante provisión, para atravesar con seguridad el desierto de esta vida, imitando así al camello que al atravesar los ardientes arenales de Africa, lleva siempre consigo la cantidad de agua indispensable para no morir de sed.

3) Procuremos que nuestra piedad sea ferviente. Llámase *fervor* un deseo ardiente, una voluntad generosa de agradar a Dios en todas las

gratitudine c'imporrebbe di far salire ad ogni momento, fino al trono di Dio, atti di amore, di lode e di ringraziamento. Ma poiché ciò non è possibile alla nostra meschinità, e specialmente al nostro genere di vita, diviso tra la preghiera e il lavoro, supplisca almeno l'impegno di santificare ogni azione della giornata con lo spirito di pietà. *Ut non inanis fiat labor noster (Thess.* III, 5), perché non rimanga senza merito la nostra fatica, sia sempre accompagnata dal pensiero della presenza di Dio, che ci dà le forze necessarie per sostenerla, sia santificata da una grande purità d'intenzione, per cui non abbiamo altro di mira che compiere la sua santa volontà.

Se a ció noi aggiungiamo ancora una santa indifferenza, per tutto ciò che Iddio, per mezzo dei Superiori, dispone, se generosamente accettiamo dalla sua mano le sofferenze, con cui egli volesse provare la nostra virtù, noi arriveremo a mettere in esecuzione il precetto della preghiera continua, praticheremo la *pietà attiva* di cui tratta sovente S. Francesco di Sales, e che fu il segreto della santità di D. Bosco.

Sono queste disposizioni che per così dire obbligano il Signore a considerare come sue le opere nostre, benedirle e prosperarle. Sono esse che strappano alla mano di Dio abbondanti grazie, che, quali venti propizi, fanno camminare velocemente le anime verso la perfezione. Questo è lo spirito di pietà, di cui dovremmo avere abbondante provvigione attraversando il deserto della vita, a imitazione del cammello, che, viaggiando tra le ardenti arene dell'Africa, porta sempre in se stesso la quantità d'acqua, che è indispensabile per non morir di sete. [...]

c) Adoperiamoci perchè la nostra pietà sia fervente. E chiamasi fervore un desiderio ardente, una generosa volontà di piacere a Dio in

cosas. Este fervor debe manifestarse particularmente cuando cumplimos actos de devoción, pero como ya os indiqué, debe acompañar también todas nuestras acciones y transformarlas, diremos, en otras tantas prácticas religiosas.

Nos será muy fácil conservar el espíritu de fervor, si, como nos avisa San Pablo, nos acordásemos con frecuencia que estamos sirviendo a Dios: *«Spiritu ferventes, Domino servientes»*. Lo **aumentaría**[55] aún más, si meditásemos sobre **la sabiduría de Dios quien todo lo conoce**[56] sobre su bondad que recompensa hasta las más pequeñas acciones cumplidas por su amor, de su justicia que condena toda negligencia, toda transgresión de su Santa ley.

Jamás caeríamos en la desgracia de la relajación, si tuviésemos grabadas en nuestro corazón y recordásemos a menudo las graves obligaciones contraidas con la profesión religiosa; si procurásemos tener muy presentes las máximas y los ejemplos de los Santos; si nos acercásemos con diligencia a los Santos Sacramentos.

Bastaría para infundirnos un temor saludable, para no enfriarnos en la piedad, la meditación de la higuera estéril, del sarmiento que por haber sido separado de la vid fue botado y se secó. Vigilemos, carísimas hijas, a fin de que no lleguemos a ser víctimas de aquella pereza espiritual que tiene horror a todo lo que encierra algún sacrificio, que entorpece y aprisiona las alas que desearían volar más arriba de nuestra naturaleza, tan mal inclinada y hace que seamos sordos a toda clase de inspiraciones para alcanzar un grado más alto de perfección y de merecimientos.

Si realmente amamos la piedad, hemos de procurar examinarnos de vez en cuando y con toda imparcialidad para así asegurarnos que el gu-

ogni cosa. Esso deve manifestarsi in modo speciale quando noi compiamo atti di devozione; ma come già si è accennato, deve accompagnare pure tutte le nostre azioni e trasformarle, per così dire, in altrettante pratiche religiose.

Ci sarebbe facile conservar vivo nel nostro cuore il fuoco sacro del fervore, se, come ci avvisa S. Paolo, ricordassimo sovente che siamo al servizio di Dio, *spiritu ferventes, Domino servientes*. Lo attizzerebbe ognora più la meditazione della sua sapienza che tutto conosce, della sua bontà che ricompensa anche le più piccole azioni compiute per amor suo, della sua giustizia per cui condanna ogni negligenza, ogni trasgressione della sua legge.

Non ci coglierebbe la sventura di cadere nel rilassamento, se ci fossero incessantemente fisse nella mente le gravi obbligazioni da noi contratte nella professione, se avessimo profondamente impresse nella memoria le massime e gli esempi dei Santi, specialmente del Ven[erabile] D. Bosco e dell'indimenticabile D. Rua, e se ci accostassimo con tutta diligenza ai SS. Sacramenti. C'incuta un salutare timore di raffreddarci nella pietà la meditazione della ficaia infruttuosa, del tralcio che si stacca dalla vite e che *mittetur foras et arescet.*

Vegliamo perché non siamo vittime di quella pigrizia spirituale, che ha orrore di tutto quello che impone sacrificio, che tarpa le ali a ogni desiderio di elevarci alquanto al disopra della nostra corrotta natura, e ci rende sordi a ogni ispirazione di raggiungere un più alto grado di perfezione e di merito.

Sarà inoltre nostro dovere esaminarci alcuna volta, e con tutta imparzialità, per assicurarci che non sia venuto ad annidarsi nel nostro cuo-

[55] **aumentaría**; la ed. impresa lee: aumentaríamos.

[56] **sabiduría de Dios quien todo lo conoce**; la ed. impresa lee: sobre su bondad que recompensa.

sano roedor que es la tibieza, no haya venido a minar la virtud de la piedad. No olvidemos que Dios arroja de sí al alma tibia, «pues le causa náuseas». Y cuando nos toque trabajar a solas, hagamos con frecuencia la comunión espiritual y con fervorosas jaculatorias unámonos a Jesús. En cualquier lugar que estemos, cualquiera sea nuestra ocupación recordemos lo que dice San Francisco de Sales que «ninguna compañía, ninguna ocupación, nos puede impedir de estar con Jesús, con la Santísima Virgen, con los Angeles y con los Santos. Sea nuestro cuidado especial condimentar nuestro trabajo con elevar nuestra mente a Dios, con ardientes transportes de afecto, para así no caer en el desaliento; precisamente como hace el peregrino que toma de vez en cuando un poco de vino sin suspender su marcha para así tener fuerzas y llegar más pronto a la meta.

Nos ayudará sobre manera el vivir bajo las miradas de nuestra dulce Madre **María**[57] Auxiliadora, confiando a Ella el éxito de nuestros trabajos, el fruto de nuestras empresas y hasta encargando a Ella que guarde el poco bien que hayamos logrado hacer y los pocos méritos que hayamos adquirido».

re il verme roditore della virtù e della pietà che è la tiepidezza. Ci tornino spesso alla mente le roventi parole con cui Iddio condanna il tiepido, assicurando, che tale orrore gl'ispira da doverlo rigettare, come si rigetta un cibo mal digerito. Riteniamo perciò, anche quando si lavora da soli, la bella abitudine di offrire a Dio l'opera a cui poniamo mano, di far sovente la comunione spirituale, e di ripetere frequentemente fervorose giaculatorie.

In ogni luogo, in ogni nostro lavoro ricordiamoci delle parole di S. Francesco di Sales, che nessuna compagnia, nessuna occupazione può impedirci di essere con Gesù, con Maria, con gli Angeli, con i Santi. Studiamoci di condire il nostro lavoro con elevazioni della mente a Dio, con slanci d'affetto, affine di non lasciarci scoraggiare, ad esempio del pellegrino che prende di quando in quando un sorso di vino, senza interrompere il suo cammino onde aver maggior forza per compierlo più presto.

Gioverà soprattutto vivere ognora sotto gli occhi della nostra dolcissima madre, Maria Ausiliatrice, a lei affidando la buona riuscita, il frutto di ogni impresa e persino la custodia di quel poco di bene che abbiamo fatto e dei pochi meriti che ci siamo acquistati».[58]

El P. Luis concluía el argumento sobre la piedad haciéndo una petición a los Sagrados Corazones de Jesús y de María para que, por su intercesión, las Hermanas del Instituto pudieran caminar cada día en esa búsqueda. «La piedad nos hará amar la vocación, la Santa Regla; nos hará obedientes a los Superiores y caritativos con nuestras hermanas».

[57] **María**; la ed. impresa la suprime.

[58] *Lettera circolare*, p. 25-34. En esta última carta que el P. Luis escribió sobre la piedad no fue publicada en la primera edición de 1960.

3. Argumentos sobresalientes de estas cartas

Hemos presentado las cartas sobre la piedad, haciendo notar su dependencia en relación con la circular de don Albera sobre el mismo tema. Nos parece útil ahora agrupar los contenidos sobresalientes.

3.1. *Espíritu de piedad*

Tomaba como motivación el tiempo de Navidad para inculcar a sus hijas «el espíritu de piedad» y, a la vez, como obsequio al Divino Niño. Describía brevemente el significado de la palabra «pietas» en la lengua latina y el uso antiguo de la misma, demostrado en el amor y la veneración. Amor de hijo hacia sus padres. Explicaba el sentido, que más tarde le dio la Iglesia Católica, indicando con ello la sublimidad de la piedad en el conjunto de actos con que el cristiano honra a Dios, su Padre.[59]

La piedad es fuente de perfección. Las prácticas de piedad son un medio para alcanzar el espíritu de piedad; aquí aludía a la Santa Regla y a la devoción particular de cada una, como medio para alimentar y santificar los instantes de la vida.[60]

Para el P. Luis era fundamental infundir en sus hijas la necesidad de que aprovecharan y cultivaran el espíritu de piedad, y así la vida tendría un valor grande, como principio de aquella felicidad que gozan los bienaventurados en el cielo.

Con realismo las animaba para que cada acción realizada en la dimensión de la piedad fuera una forma de crecimiento personal. Para que nuestras fatigas no queden sin mérito, procuremos que sean acompañadas porla presencia de Dios, la cual nos da fuerzas para sostenerlas, y que sean santificadas por la pureza de intención.[61]

Respecto a este punto las alertaba, explicándoles el peligro al cual se podían exponer al perder el espíritu piedad, aunque cumplieran tantas prácticas de piedad. Advertía que, a pesar de la formación, podrían aparecer religiosas que en cuanto a la piedad dejarían mucho que desear. Colocaba el ejemplo de las plantas delicadas: cuando arreciara el viento, fácilmente caerían. Las ramas no están totalmente se-

[59] Cfr. AHSC II, n. 42.

[60] Cfr. AHSC II, n. 42; «Si este espíritu es bien cultivado entonces bajo su influjo nuestra unión con Dios, nunca queda interrumpida, antes se comunica a todos nuestros actos, aun a los más materiales, imprimiéndoles un carácter íntimamente religioso y los eleva a un merecimiento sobrenatural, llegando a formar parte como oloroso incienso, de aquel culto nunca interrumpido que nosotros hemos de prestar a Dios» (AHSC II, n. 43).

[61] Cfr. AHSC II, n. 44.

paradas de la vid, pero no dan frutos. Puede ser que la religiosa no responda con su quehacer en la vida comunitaria y, por tanto, su camino de perfección se irá debilitando, interpretando las reglas a su antojo. «Las prácticas de piedad son un medio para alcanzar el espíritu de piedad».[62]

Al respecto hacía otra aplicación: «Así Dios expulsa al alma tibia, pues le causa náuseas».[63] Con ello quería darles a entender que debían recorrer el camino de perfección con autenticidad, de lo contrario podían caer en el precipicio y en la relajación.[64]

3.2. *Diferencia con la virtud de religión*

La virtud de religión produce una inclinación que lleva a cumplir los actos referidos al culto de Dios como Creador, «adorado como Supremo Señor».

La piedad lleva a honrar a Dios «no sólo como Creador, sino como Padre». Esta es la piedad, que debe mover al cristiano. No se contenta con actos externos, con aquello «que la religión le impone».

Son necesarios el afecto, la delicadeza y la devoción, como dones del «Espíritu Santo». Según San Pablo «es el manantial de todas las gracias y bendiciones, así para la vida presente como para la futura».[65] Demostraba cómo la piedad servía de termómetro para regular las relaciones con Dios y con el prójimo.[66]

3.3. *Los votos religiosos y la piedad*

Encontramos otro elemento fundamental en el tema de la piedad, que el P. Luis había desarrollado para sus hijas. Recordaba el compromiso hecho a través de los votos, el desposorio del alma con Jesucristo, queriendo decir que las seducciones del mundo no faltan.

[62] AHSC II, n. 42.

[63] AHSC II, n. 44.

[64] AHSC II, n. 44: «Posible que haya quien encuentre tiempo para todo y no para atender debidamente a sus prácticas de piedad?... ¡Cuánto se apartan del exacto cumplimiento de sus deberes las que rehusan tomar parte en los ejercicios de la comunidad? Quizá éstas olvidan la promesa del Divino Maestro de estar en medio de los que están reunidos en su nombre. Tal vez estas olvidan la obligación que tienen de edificar con su ejemplo a sus hermanas, y en las prácticas de piedad que hay que darles de un modo especial».

[65] AHSC II, n. 42.

[66] Cfr. AHSC n. 42: «Así como la caridad es reina entre las virtudes y la devoción flor de la caridad, la piedad es la flor de la devoción, porque hace que el servir a Dios sea de un modo filial y afectuoso; esto es lo más sublime que puede encontrarse en nuestra Santa Religión».

Con la profesión religiosa se contraen obligaciones como: diligencia en las prácticas de piedad y otras, para llegar a ser modelo entre las mismas hermanas. «¿No podría haber alguna [hermana] que, después de haber pasado el santo noviciado y de haber hecho concebir al Corazón de Jesús y sus superiores las más halagüeñas esperanzas, viniera a menos en los años de religión?».[67] Por eso el P. Luis las invitaba a mirar los ejemplos de los santos y las exhortaba a la diligencia en la práctica de los sacramentos y a estar en constante vigilancia.[68] Haciendo referencia a uno de los puntos de la circular de don Albera, anotaba que «nos acordásemos con frecuencia que estamos sirviendo a Dios»; a la vez, sugería cómo debían ser cumplidas las pequeñas acciones basadas en el amor.

La piedad infunde en el corazón aquella energía para que permite superar tantas veces las penas inevitables de la vida religiosa, y evitar el vivir como mundanos.[69]

Conclusión

El punto principal de referencia corresponde a un núcleo del espíritu salesiano. Por eso el P. Luis se apoyó en la circular del Rector Mayor don Pablo Albera de 1911 sobre la piedad, donde repetidas veces se hace alusión a San Francisco de Sales, modelo y titular de la Congregación Salesiana, considerado también por el Fundador, como patrono de las Hijas de los Sagrados Corazones. De tal modo el modelo de piedad es el mismo seguido por Don Bosco. Una realidad que se distingue de la simple «virtud de religión», necesaria sí como medio para crecer en el «espíritu de piedad», pero que puede quedarse en la práctica externa.

La piedad de las Hijas de los Sagrados Corazones debe ser una «piedad activa», movida por el amor de hijas, que se mantienen en la continua presencia de Dios. Es el espíritu que mueve y anima todas las acciones, es la comunión de sentimientos con Dios.

La piedad es una gracia de la vocación a la que se es llamado, se manifiesta en la caridad y en la humildad, se traduce en la obediencia de hijos y en el reconoci-

[67] Cfr. AHSC II, n. 43.

[68] «Estas disposiciones nuestras, obligan por decirlo así, a que Dios mire como suyas nuestras obras a bendecirlas y hacerlas properar. Son estas disposiciones las que arrancan de las manos de Dios abundantes gracias, las que como viento favorable, harán que nuestras almas corran velozmente a la perfección. De este espíritu de piedad hemos de procurar hacer abundante provisión para atravesar con seguridad el desierto de esta vida, imitando así el camello que al atravesar los adientes arenales de Africa, lleva siempre consigo la cantidad de agua indispensable para no morir de sed» (AHSC II, n. 44).

[69] Cfr. AHSC II, n. 44.

miento de la voluntad amorosa del Padre, que se expresa en los acontecimientos cotidianos, en la aceptación de las diversas circunstancias, en la fidelidad a la Santa Regla y a los superiores.

Así mismo se multiplican los peligros cuando falta el espíritu de piedad. Se trata de crecer en el amor a Dios, a reconocerlo como Padre amoroso y a corresponderle con devoción de hijas.

Capítulo 3

ACTUALIZACIÓN DE LA ESPIRITUALIDAD PROPUESTA POR EL PADRE LUIS VARIARA

1. Enseñanzas y ejemplaridad del Padre Luis Variara

Los contenidos tematizados de la espiritualidad propuesta por el P. Luis Variara retomados actualmente en el Instituto, quedan confirmados de manera excelente por la ejemplaridad que transparenta y derrama la vivencia concreta del P. Luis.

La experiencia personal del P. Luis es el fundamento de las enseñanzas impartidas a sus hijas a lo largo de los años. Las incomprensiones, la hostilidad, los exilios, la sospecha de lepra, la soledad del corazón, las noches obscuras del espíritu dieron temple a su sensibilidad y multiplicaron la solicitud de su corazón hacia las almas dirigidas por él; lo llevaron a estrechar día a día la cruz donde, a partir de 1905, inició a saborear la vida de inmolación, a la cual fue llamado para enseñar y ser modelo de sus hijas espirituales.

1.1. *Una misión particular entre los leprosos*

«El ansia de santidad de una vida enteramente consagrada al divino servicio, era criterio selectivo más que suficiente para un sacerdote como el P. Luis, atento a la acción misteriosa de la gracia en las almas».[1]

Nos preguntamos: ¿No es que el hecho de la fundación ponía en peligro el honor de la Congregación Salesiana? De una parte las Constituciones de los salesianos no contemplaban el trabajo con los leprosos, pero tampoco era im-

[1] *Positio*, p. 100. «La experiencia educativa pastoral vivida por el P. Luis en el Oratorio de Don Bosco, el espíritu de San Francisco de Sales, la vivencia victimal del padre Andrés Beltrami y sobre todo la actitud de fe con la cual las Cofundadoras asumieron su condición de enfermas de lepra, para ofrecerse al Divino Corazón como víctimas de expiación, dieron origen a la espiritualidad del Instituto como una fuerza vitalizadora de santidad en la Iglesia» (*Const.*, art. 2).

posible.[2] Fundar una Congregación, sobre todo con jóvenes enfermas, ocasionaba grandes problemas. Los salesianos no estaban para trabajar en línea femenina, excepto la confesión; supuestamente para ello estaban las Hermanas de la Presentación, a quienes don Unia había llevado para que se ocuparan de sus necesidades.[3] El P. Luis desafió y asumió la realidad concreta en el dolor. Aparentemente era un escándalo. Su juventud, la poca experiencia en una fundación. ¿Cuáles sus armas? La principal, la acción del Espíritu Santo que se iba patentizando cada vez más fuerte. ¿Que pensaban sus superiores? Para más de uno eso era seguramente una locura y, por eso mantenían sus reservas. Otros le dieron la aprobación, como es conocido por la historia.

«El fundador, movido por el amor de Cristo, dio también su vida por los pobres y enfermos de lepra, haciéndose víctima con el Corazón de Jesús».[4] De esta manera el P. Luis les daba un rostro a la fragilidad pasajera de sus cuerpos. Su vida entonces se fue convirtiendo en un verdadero holocausto,[5] donde sus hijas fueron aprendiendo de sus propios labios, lo sublime del misterio redentor de la cruz. No se puede desconocer tampoco que de parte del Rector Mayor, don Miguel Rua, le llegaban recomendaciones convenientes, estimulándolo a la observancia de la regla y a crecer en el amor hacia la Sociedad Salesiana.[6] No es maravilla que lo haya hecho, porque es deber de todo superior el fomentar la observancia y, en las condiciones en las cuales se encontraba el P. Luis, era normal que temieran por él. Esto mismo le servía para acrecentar la virtud, y a la vez, como un medio para poder ayudar a sus dirigidas; le permitió aquilatar experiencia, para estar en condiciones de dar más y mejor.

1.2. *Una vocación victimal asumida plenamente*

El P. Luis enseñó en la sabiduría de la cruz. Era allí donde encontraba la fuerza vigorosa para anunciarles la esperanza. La prueba, tanto para el padre como para las hijas, aumentaba grandemente el deseo de perfección. Escribía el P. Luis: «Sí, dulce y amable Jesús, una vez más me inclino ante tu volun-

[2] Las Constituciones de los Salesianos no mencionan hoy este aspecto, pero ellos ejercen su apostolado en Agua de Dios y Contratación (Colombia), donde precisamente trabajó el P. Luis.

[3] ORTEGA TORRES José Joaquín, *La Obra Salesiana en los Lazaretos*, Tomo I, p. 57-58.

[4] *Const.*, art. 11. «Interpelado por la realidad del lazareto y bajo la inspiración del Espíritu Santo, compartió con aquellas Hijas de María, que más tarde llegarían a ser nuestras primeras hermanas, la búsqueda de la voluntad de Dios sobre su llamamiento a la vida religiosa, dando origen al Instituto de las Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María» (*Const.*, art. 1b).

[5] El P. Luis trató de defenderse de las falsas informaciones que se insinuaban sobre el origen de la nueva Congregación por medio de una carta al superior mayor. Cfr. AHSC XIX, n. 1239.

[6] Cfr. *Positio*, p. 374-375.

tad, la adoro y te prometo esforzarme siempre para cumplirla. Gracias infinitas te doy por tus cruces y bendiciones sobre mi alma y sobre todas mis hijas».[7]

¿Cómo entender el misterio de la obediencia del P. Luis? Humanamente más de una respuesta se podría dar. Pero veamos qué escribía él mismo. «¿Cómo podría yo predicaros la obediencia si no la practico primero? Ya que os doy ejemplo, con la gracia de Dios, también vosotras debéis estar dispuestas a todo».[8] «Vivimos la obediencia a la luz del testimonio de nuestro Fundador, quien nos enseñó a practicarla con espíritu de fe, con ánimo alegre y humilde, aún en las circunstancias heroicas que acrisolaron sus virtudes religiosas».[9] Aunque la obediencia fue un sufrimiento continuo, aparentemente pareciera que las cartas que escribía al Inspector don Aime fueran sólo para lamentarse. Se puede entender que podría ser consecuencia de una obediencia ciega al superior. Pero jamás rehusó aceptarla a costa de todo.[10]

¿Qué decía a sus hijas? «Ha sido mi sueño dorado, desde que empecé a trabajar entre vosotras; el de poder satisfacer los ardientes deseos de Jesús, quien a gritos (disimulen la expresión) pide y busca víctimas para su corazón y sólo encontrándolas se halla bien pagado.

Creo haber logrado tener una idea bien alta y exacta de lo que es ser una víctima y de cuantos modos he podido, he procurado formar vuestras almas a que entraran a este estado con decisión y amor. Para algunas de vosotras he llegado hasta lo increíble con el único fin de hacerlas todas de Jesús. Esta es una misión que guardo en mi corazón y conmigo bajará a la tumba; si aquí lo indico sin que jamás lo comprendáis todas, es sólo para que veáis cuán vehemente ha sido y es mi deseo de formar verdaderas víctimas».[11]

Cristo continuaba su pasión y su sensibilidad espiritual se veía estremecida encontrando la respuesta en el holocausto de su vida. Su participación a los dolores físicos y morales quedaba prácticamente en secreto, sin ningún comentario a sus hijas. «Deseo mucho que en vosotras se cumpla la voluntad del Corazón de Jesús. Imposible me es desatenderos, cuando lo único que buscáis es servirle a Dios».[12]

El testimonio de la humildad y del dolor asumido por el P. Luis era su compromiso de redención y de rescate para sus hijas, llevándolas por el sendero de la contemplación del sacrificio de la cruz, para que fuera uno solo con el del Salvador. «Todo cuanto habéis aprendido y recibido y oído y visto en mí, ponedlo por obra y el Dios de la paz estará con vosotros» (*Fl* 4,9).

[7] AHSC I, n. 9.

[8] AHSC II, n. 41. «En tanto con vuestras oraciones pedid que sepa cumplir la voluntad de Dios con mérito».

[9] *Const.*, art. 56b.

[10] Cfr. AHSC XIX, n. 1244; AHSC XX, n. 1278.

[11] AHSC I, n. 34.

[12] AHSC I, n. 1.

«Después de mi dura separación no había tenido noticias de vosotras y ese silencio me apenaba, mas ahora gozo, porque Jesús me presentó pintada a cada una en su cartica, que yo guardo».[13] La fortaleza vivida en la obediencia del sacrificio lo llevaba a la unión con la víctima del calvario y, a su vez, a comunicarlo a sus hijas a través de la correspondencia. «He tenido la satisfacción inmensa de haberme podido entretener un poco con cada una de vosotras, siquiera escribiéndoos cuanto mi corazón sentía para con vosotras, animándoos al bien, al progreso en la virtud y perfección, deseando al mismo tiempo comunicar a vuestros corazones harto probados en este tiempo, esa fortaleza que os ha de sostener para todas las pruebas que Dios quiera hacer de vosotras».[14]

1.3. *El discernimiento difícil de la voluntad de Dios*

Su paternidad maduraba con el correr de las vicisitudes dolorosas. Escribía el P. Luis a don Aime el 2 de julio de 1918: «Sea lo que fuere, me someto a lo que los superiores ordenen». Su celo infatigable por entender la voluntad de Dios en el querer de su superior era admirable; su único interés era ser siempre un fiel salesiano, en la práctica de la verdadera «caridad paciente, siempre dispuesta al sacrificio, llena de dulzura y celo apostólico»[15] que con tanto ahínco inculcaba a sus hijas. ¿Cuál entonces su enseñanza? «Cúmplase su santa voluntad». «A vosotras os recomiendo la unión caritativa; nuestra separación debe servirnos para santificarnos más; la que no piense y haga así, no me ama, ni ama a Jesús. Os recomiendo la santa obediencia a vuestra superiora».[16]

En el discurrir de su vida todo parecía que andaba bien y de pronto fue considerado leproso. Un nuevo martirio, que asumió con la fuerza de la fe, dispuesto a ofrecerse como víctima al sacrificio y beber el cáliz amargo, como sus hijas. Vio el P. Luis que todo era providencial. Escribía entonces a don Albera: «Me quedé, pues, feliz en el campo donde tantos años había trabajado; comprendí también que mi suerte estaba decidida ya. No me apené: desde el día que me consagré a los leprosos de Agua de Dios, he deseado vivir y morir entre ellos, como me lo había augurado el P. Unia».[17]

[13] AHSC I, n. 7.

[14] AHSC I, n. 8.

[15] *Const.*, art. 15g.

[16] AHSC I, n. 16. «Siento poderoso el amor que os tengo y es por eso que ardo en el deseo de ver a cada una encaminada por el camino de las verdaderas virtudes». «Amadas hijas, recibid en esta carta, el corazón de vuestro padre; lo que os digo en ella sea una muestra de los afectos que por cada una de vosotras nutro. No hallo más paz y alegría sino en vuestra santificación y la que de vosotras quiera darme mejor muestra de aprecio y amor, practique más cuanto yo, sea personalmente [*sic*] o por carta, le aconseje» (AHSC I, n. 24).

[17] *Positio*, p. 211. «Allí Dios forjó su corazón a través de la comprensión del sufrimiento,

¿Terminó aquí su carrera, como era su deseo, morir en Agua de Dios? ¡No! debía cumplir una nueva obediencia, que ciertamente le costaba grande sacrificio. Morir a sí mismo. ¿Cuál era entonces el sentimiento que dominaba su espíritu? Era el de cumplir la voluntad de Dios manifestada a través de los superiores. «Comprendí una vez más la belleza de la obediencia cuando cuesta sacrificio, y no quise privarme de su mérito, siendo la última vez que Dios me proporcionaba esta ocasión».[18]

En su humildad de sacerdote y salesiano y sin comentarios se alejó de Agua de Dios a su nuevo destino, Barranquilla. «¿Qué os diré ahora de mi separación de vosotras? Os diré francamente que me admiro yo mismo cómo Jesús me haya dado tanto valor! Lo que yo sufría en esa despedida era tan profundo, que para que nadie lo conociera se lo pedí a Jesús como gracia».[19] Viene espontáneo el preguntarse: ¿cómo, en medio del sufrimiento, podía trasmitir seguridad y coraje a sus hijas? La respuesta la daba él mismo: era una gracia que le había pedido a su amado Jesús, eran sus sentimientos vividos en la experiencia del martirio y de la incomprensión.

De una y otra manera hacía saborear a sus hijas la construcción del camino de la santidad, en el sufrimiento y el dolor. «Ardo en deseo de saber que mis hijas todas me acompañan en la conformidad con la voluntad de Dios y cada día más trabajan para santificarse. Esto es lo que llamará la atención de los superiores y la gracia de Dios. En nuestra vida de víctimas deben haber sacrificios de toda clase y a todos debemos estar preparados... Recordad que el dolor engendra fuerza y santidad».[20]

Hasta aquí hemos señalado, a grandes rasgos, algunas facetas, que configuraron la vida espiritual del P. Luis y que, en una o en otra forma, han sido tratadas por sus biógrafos. Ciertamente incidieron en la formación de sus hijas. Pero aún nos queda una duda, a la que trataremos de dar respuesta, en cuanto nos sea posible.

1.4. *Exigencia evangélica: perder la vida para salvarla*

Cuando se entra en el ámbito de la radicalidad evangélica, no es fácil. Para el P. Luis no lo fue tampoco. «Pasaré unos días muy horribles; sólo me infunda valor la meditación de la pasión de Cristo, en cuyas llagas confío hallar el valor que necesito. María Auxiliadora no me abandonará, pues es madre y no dejará perder el hijo arrepentido».[21]

de la caridad apostólica y de la obediencia» (*Const.*, art. 1).

[18] AHSC XX, n. 1272.

[19] AHSC I, n. 27.

[20] AHSC VII, n. 359. «A pesar de sufrir tanto, me siento tranquilo y resuelto a afrontar todas las penas por amor de Dios. Debo dar buen ejemplo a mis hijas y se lo daré».

[21] AHSC XX, n. 1290.

Nuestro interrogante es: ¿En medio de la incertidumbre de la conflictividad interna que vivía el P. Luis por su enfermedad, de frente a las acusaciones en relación a su propio Instituto, y con el interrogante a cierto punto de retirarse de la Congregación Salesiana, cómo pudo conjugar su propuesta de la vida y de los escritos? La respuesta no es fácil. Escribía porque sus hijas necesitaban de esa orientación espiritual, como ya hemos explicado. ¿Qué le motivó a escribir sobre la disciplina? Seguramente no era sólo porque a la pequeña Congregación le faltara este derrotero. Quería demostrar, una vez más, su salesianidad, justamente tomando como base la circular de don Albera. Otro tanto podríamos decir en relación al tema de la piedad.

En el fondo el P. Luis vivía un conflicto disciplinar, provocado justamente por las situaciones mencionadas. No quería contradecir la voluntad de los superiores, ni de la voz de su propia conciencia. Hasta donde le fue posible, expuso sus razones. No podemos decir que su naturaleza no se rebelaba que la angustia no lo acompañó y que no le haya tocado vivir momentos de mucha oscuridad.

Era difícil compaginar su vida de dolor y conflicto, en medio de su debilidad física. ¿Qué decir de su situación sicológica? Era frágil, precisamente por ser bombardeada por tantos contratiempos y dificultades; y lógicamente que, como persona eso comportó repercusiones en su vida, tanto a nivel comunitario y social; físicas, porque el agotamiento aumentaba cada día y la enfermedad iba adelante; morales porque la pena y el sufrimiento crecían.[22]

Esto mismo le dio seguridad y autoridad para testimoniar su propia experiencia de vida a través de sus escritos.

El sacrificio era tan grande, que lo llevaba cada vez más a una purificación total. La docilidad, la abnegación, la renuncia fueron el secreto de su fuerza espiritual, hasta llegar a decir a sus hijas: «Para mis hijas no deseo ni protecciones humanas, ni simpatías, ni dinero, ni comodidades, ni aprecios, ni nada. Sólo deseo, con toda mi alma, que todas y cada una quiera santificarse y busque la santificación en el verdadero amor a Jesús, y que con este amor y hasta le sobre para perseverar y ser feliz sobre esta tierra. Todas las pruebas, que nos pueden sobrevenir y a las que Jesús, [*sic*] que nos ama, nos quiere someter, serán no sólo tolerables sino sufridas y aceptadas con gratitud».[23]

El deseo de ofrecerse no tenía límites, con desasimiento total de sí. Escribía el 4 de febrero de 1921 a sus hijas: «lo que más me interesa es que Jesús vea que cumplo como buen religioso la obediencia, y que vosotras, antes [*sic*] cada una de vosotras acepta y participa gustosa de esta obediencia; deseo que Jesús vea que sí le hemos ofrecido nuestra voluntad como víctimas, y no sólo lo hemos hecho de palabra, sino de hecho» [...]. «Así viviremos unidos, felices, fervorosos y, sobre todo, amando siempre a Jesús» [...]. «Aceptemos con

[22] Cfr. OLARTE J., *De agua de Dios al mundo*, p. 357.
[23] AHSC IX, n. 398.

ánimo generoso nuestras cruces, ya que sin merecerlo, hemos sido aceptados como víctimas».[24] Los hechos hablan de por sí, su vida de testimonio lo llevó a la inmolación total por una causa justa.[25]

«Hoy, es fiesta de todos los santos, no puede menos mi imaginación de volar al cielo, colmarme entre tantos santos y llegar hasta el trono de María para gozar de esta suprema felicidad, que disfrutan sus hijos. Qué dulce es pensar en el cielo y creer que un día, quizás no lejano, también nosotros podremos formar parte de ese sin números de felices. ¡Oh! Sí. Vale la pena abrazarnos a nuestra cruz, si ella nos ha de llevar al cielo».[26]

[24] AHSC II, n. 47.

[25] «Incomprensiones, sospechas, separaciones penosas, crucificaron internamente su vida. La ternura que tuvo para con aquellas, que siguiendo un llamamiento divino lo denominaban Padre; las incógnitas que amenazaron su Congregación de las Hijas de los Sagrados Corazones; la dureza de esos comienzos, en el cuadro sicológico y social del lazareto, como era en aquellos tiempos ya definitivamente pasados; todo, hacía más profunda la experiencia de la soledad y el sufrimiento de su existencia apostólica.

Las cartas suyas rebosan de infinito abandono en Dios; de humilde entrega, de ilimitada confianza, están saturadas de frases con las cuales quiere traducir el fuego de caridad que lo consume. La solicitud que lo mueve, la fe que lo inspira en todo, la paz que invade su corazón después de las tormentas que lo han agitado, humanamente hasta el fondo. Cuando muera, se llevará consigo muchísimos secretos de sí mismo; de su alto diálogo con Dios, de su intuición del futuro, de sus presentimientos e ilusiones. Nos dará testimonio de fortaleza que lo mantuvo sereno lejos de sus hijas espirituales, en la costa Atlántica o en Táriba, o en este suelo santandereano, término de su itinerario terreno» (PERAZA L., *Circular n. 3*).

[26] AHSC VI, n. 268.

Apéndice 1

LISTA DE LAS CARTAS DEL PADRE LUIS VARIARA EN ORDEN CRONOLÓGICO

Este primer apéndice recoge según el orden cronológico, todas las cartas del P. Luis Variara, que actualmente se conocen. Algunas indicaciones preliminares facilitarán la interpretación del cuadro y de los datos que se encuentran en cada columna:

1. **Num.:** indica el número correspondiente en el Archivo de las Hijas de los Sagrados Corazones (AHSC).
2. **Archivo:** indica en cuales archivos se encuentran las cartas.
   AHSC = Archivo Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María.
   ASB = Archivo Salesiano - Bogotá.
   ASC = Archivo Salesiano Central - Roma.
   APS = Archivo Procurador Salesiano para la Causa de los Santos - Roma.
3. **Lugar:** lugar de proveniencia de las cartas.
   s.l. = sin lugar. En algunas cartas no consta el lugar de proveniencia.
4. **Fecha:** el primer número indica el día y el segundo el mes.
   s.f. = sin fecha. En algunas cartas falta la fecha
5. **Destinatario:** las personas a las cuales fueron dirigidas las cartas.
6. **Pag.:** número de páginas de cada una de las cartas.

Nota: Las cartas resaltadas en **negrilla** son las que han sido objeto de estudio en la tesis.

1894					
Num.	*Archivo*	*Lugar*	*Fecha*	*Destinatario*	*Pag.*
1219	AHSC, APS	Agua de Dios	18.08	Miguel Rua	4

1895					
Num.	*Archivo*	*Lugar*	*Fecha*	*Destinatario*	*Pag.*
1220	AHSC, APS, ASC	Fontibón	01.01	Julio Barberis	4

1896					
Num.	*Archivo*	*Lugar*	*Fecha*	*Destinatario*	*Pag.*
1221	AHSC, APS, ASC	Agua de Dios	03.03	Julio Barberis	3
1222	AHSC, APS, ASC	Agua de Dios	18.09	Eugenio Bianchi	4

1897					
Num.	*Archivo*	*Lugar*	*Fecha*	*Destinatario*	*Pag.*
1223	AHSC, ASB	Agua de Dios	14.08	Evasio Rabagliati	2

1897 (cont.)					
1224	AHSC, ASB	Agua de Dios	06.10	Evasio Rabagliati	2
1225	AHSC, ASB	Agua de Dios	30.10	Evasio Rabagliati	5
1226	AHSC, ASB	Agua de Dios	20.11	Evasio Rabagliati	1

1898					
Num.	*Archivo*	*Lugar*	*Fecha*	*Destinatario*	*Pag.*
1227	AHSC, ASB	Agua de Dios	15.01	Evasio Rabagliati	1

1901					
Num.	*Archivo*	*Lugar*	*Fecha*	*Destinatario*	*Pag.*
1228	AHSC, ASB	Agua de Dios	27.01	Evasio Rabagliati	3
1229	AHSC, ASB	Agua de Dios	03.03	Evasio Rabagliati	2
1230	AHSC, ASB	Agua de Dios	27.04	Evasio Rabagliati	8
1231	AHSC, ASB	Agua de Dios	22.07	Evasio Rabagliati	8
1232	AHSC, ASB	Agua de Dios	15.09	Evasio Rabagliati	3
1233	AHSC, ASB	Agua de Dios	25.10	Evasio Rabagliati	3

1902					
Num.	*Archivo*	*Lugar*	*Fecha*	*Destinatario*	*Pag.*
1234	AHSC, ASB	Agua de Dios	21.06	Evasio Rabagliati	6
1235	AHSC, ASB	Agua de Dios	29.06	Evasio Rabagliati	4
1236	AHSC, ASB	Agua de Dios	03.08	Evasio Rabagliati	2

1904					
Num.	*Archivo*	*Lugar*	*Fecha*	*Destinatario*	*Pag.*
488	AHSC	s.l.	—.02	María del Carmen Lozano	4
637	AHSC, APS	s.l.	26.05	Rosa Forero	3
638	AHSC, APS	s.l.	16.06	Rosa Forero	2
1237	AHSC, ASB	Agua de Dios	25.06	Evasio Rabagliati	4
639	AHSC, APS	s.l.	30.08	Rosa Forero	2
1	**AHSC, APS**	**Bogotá**	**14.09**	**Fundadoras**	**3**
2	**AHSC**	**Bogotá**	**21.09**	**Fundadoras**	**4**
3	**AHSC**	**s.l.**	**16.10**	**Fundadoras (Oliva Sánchez)**	**2**
640	AHSC, APS	s.l.	23.10	Rosa Forero	2
4	**AHSC, APS**	**Agua de Dios**	**27.10**	**Fundadoras**	**2**
641	AHSC, APS	s.l.	05.11	Rosa Forero	1

1905					
Num.	*Archivo*	*Lugar*	*Fecha*	*Destinatario*	*Pag.*
522	AHSC	s.l.	10.01	Rosa María Jiménez	1
5	AHSC	Mosquera	12.01	Oliva Sánchez	2
642	AHSC, APS	Mosquera	23.01	Rosa Forero	1
65	AHSC, APS	Mosquera	23.01	Ana María Lozano	2
6	AHSC	s.l.	s.f.	Fundadoras (Oliva Sánchez)	1
1238	AHSC, APS, ASC	Mosquera	24.01	Miguel Rua	10
1154	AHSC	s.l.	10.02	Miguel Rua	6
1155	AHSC	Agua de Dios	12.04	Rafael Crippa	8
1159	AHSC	Agua de Dios	26.11	Bernardo Herrera Restrepo	1

1906					
Num.	*Archivo*	*Lugar*	*Fecha*	*Destinatario*	*Pag.*
1239	AHSC, APS, ASC	Agua de Dios	12.04	Miguel Rua	8
1160	AHSC	Agua de Dios	30.06	Bernardo Herrera Restrepo	2

1907					
Num.	*Archivo*	*Lugar*	*Fecha*	*Destinatario*	*Pag.*
1240	AHSC, ASB	Agua de Dios	01.05	Antonio Aime	2
1161	AHSC	Agua de Dios	26.06	Bernardo Herrera Restrepo	

1908					
Num.	*Archivo*	*Lugar*	*Fecha*	*Destinatario*	*Pag.*
1241	AHSC, ASB	s.l.	07.02	Antonio Aime	6
1242	AC	s.l.	—.02	Felipe Rinaldi	2
1082	AHSC	s.l.	07.05	María del Carmen Lozano	1
1243	AHSC, ASB	s.l.	12.12	Antonio Aime	3

1909					
Num.	*Archivo*	*Lugar*	*Fecha*	*Destinatario*	*Pag.*
1244	AHSC, ASB	Agua de Dios	26.02	Antonio Aime	2
1245	AHSC, APS, ASB	Agua de Dios	13.03	Antonio Aime	2
1246	AHSC, ASB	Agua de Dios	17.04	Antonio Aime	2
1247	AHSC, ASB	Agua de Dios	24.04	Antonio Aime	1
1248	AHSC, ASB	Agua de Dios	05.05	Antonio Aime	2
456	AHSC	s.l.	26.05	Secundina Castañeda	2
272	AHSC, APS	Bogotá	25.05	Julia Sierra	2
66	AHSC, APS	s.l.	05.06	Ana María Lozano	16
643	AHSC, APS	s.l.	10.06	Rosa Forero	1
1117	AHSC	s.l.	10.06	María Matamoros	1
7	**AHSC, APS**	**Contratación**	**21.06**	**Hermanas**	**2**
644	AHSC, APS	s.l.	27.06	Rosa Forero	2
550	AHSC	Contratación	30.06	Mónica García	2
67	AHSC	Contratación	06.07	Ana María Lozano	4
1249	AHSC, ASB	Contratación	13.07	Carissimo Padre	2
523	AHSC, APS	Contratación	17.07	Rufina Granados	2
645	AHSC	Contratación	20.07	Rosa Forero	2
273	AHSC, APS	Contratación	25.07	Julia Sierra	2
1118	AHSC	Contratación	26.07	María Matamoros	2
646	AHSC, APS	Contratación	29.07	Rosa Forero	4
524	AHSC, APS	Contratación	30.07	Rufina Granados	2
489	AHSC, APS	Contratación	01.08	María del Carmen Lozano	2
8	**AHSC**	**Contratación**	**07.08**	**Hermanas**	**2**
647	AHSC	s.l.	10.08	Rosa Forero	2
457	AHSC	Contratación	10.08	Secundina Castañeda	2
552	AHSC	Contratación	16.08	Mónica García	2
9	**AHSC, APS**	**Contratación**	**24.08**	**Hermanas**	**2**
648	AHSC, APS	Contratación	28.08	Rosa Forero	4
274	AHSC	Contratación	30.08	Julia Sierra	2
490	AHSC, APS	Contratación	30.08	María del Carmen Lozano	2
525	AHSC	Contratación	30.08	Rufina Granados	2
552	AHSC	Contratación	30.08	Mónica García	2
1106	AHSC	Contratación	31.08	Secundina Castañeda	2
10	**AHSC**	**Contratación**	**08.09**	**Hermanas**	**2**
68	AHSC, APS	Contratación	20.09	Ana María Lozano	2
69	AHSC, APS	Contratación	21.09	Ana María Lozano	4
553	AHSC	s.l.	21.09	Mónica García	2
649	AHSC, APS	s.l.	21.09	Rosa Forero	2
458	AHSC	s.l.	21.09	Secundina Castañeda	2
650	AHSC, APS	s.l.	27.09	Rosa Forero	2
70	AHSC, APS	Contratación	29.09	Ana María Lozano	2

1909 (cont.)					
71	AHSC, APS	Contratación	03.10	Ana María Lozano	3
1105	AHSC	Contratación	06.10	Secundina Castañeda	1
1116	AHSC	Contratación	06.10	Mónica García	1
1250	AHSC, ASB	Contratación	30.10	Emilio Baena	4
11	**AHSC, APS**	**Contratación**	**01. 11**	**Hermanas**	**10**
526	AHSC	s.l.	02.11	Rufina Granados	2
651	AHSC	Contratación	02.11	Rosa Forero	4
1218	**AHSC, APS**	**Contratación**	**09.11**	**Hermanas**	**3**
527	AHSC	s.l.	10.11	Rufina Granados	2
652	AHSC	s.l.	10.11	Rosa Forero	2
554	AHSC	Contratación	10.11	Mónica García	2
491	AHSC, APS	Contratación	10.11	María del Carmen Lozano	2
275	AHSC, APS	s.l.	10.11	Julia Sierra	2
459	AHSC	s.l.	10.11	Secundina Castañeda	2
460	AHSC	Socorro	17.11	Secundina Castañeda	1
653	AHSC	Socorro	17.11	Rosa Forero	2
654	AHSC	s.l.	20.12	Rosa Forero	2
555	AHSC	s.l.	20.12	Mónica García	2
461	AHSC	Contratación	20.12	Secundina Castañeda	2
462	AHSC	Contratación	—.12	Secundina Castañeda	1
528	AHSC	Contratación	—.12	Rufina Granados	2
556	AHSC	Contratación	—.12	Mónica García	1
276	AHSC	Contratación	—.12	Julia Sierra	1
492	AHSC	Contratación	—.12	María del Carmen Lozano	2
655	AHSC	Contratación	—.12	Rosa Forero	2

1910					
Num.	*Archivo*	*Lugar*	*Fecha*	*Destinatario*	*Pag.*
557	AHSC	Ubaté	07.01	Mónica	2
1251	AHSC, ASB	Agua de Dios	05.03	Antonio Aime	2
1252	AHSC, ASB	Agua de Dios	00.04	Antonio Aime	8
1084	AHSC	Agua de Dios	12.09	(?)	2
1083	AHSC	s.l.	06.10	María del Carmen Lozano	1
1253	AHSC, ASB	s.l.	00.12	Antonio Aime	2
1254	AHSC, ASB	s.l.	00.12	Antonio Aime	4

1911					
Num.	*Archivo*	*Lugar*	*Fecha*	*Destinatario*	*Pag.*
1047	AHSC	Agua de Dios	19.03	Ana María Lozano	2
72	AHSC, APS	Honda	11.07	Ana María Lozano	2
12	**AHSC, APS**	**Colón**	**26.07**	**Hermanas**	**4**
73	AHSC	Barranquilla	24.07	Ana María Lozano	11
74	AHSC	Curazao	04.08	Ana María Lozano	2
75	AHSC, APS	Viarigi	04.09	Ana María Lozano	10
76	AHSC, APS	Viarigi	05.09	Ana María Lozano	4
656	AHSC	Viarigi	05.09	Rosa Forero	2
603	AHSC	Viarigi	05.09	Esther Abondano	2
657	AHSC	Vasálice	14.09	Rosa Forero	2
1119	AHSC	Valsálice	14.09	María Matamoros	2
463	AHSC	Valsálice	15.09	Secundina Castañeda	2
529	AHSC	Valsálice	15.09	Rufina Granados	2
531	AHSC	Valsálice	16.09	María de Jesús Téllez	2
604	AHSC	Valsálice	16.09	Esther Abondano	2
493	AHSC	Valsálice	16.09	María del Carmen Lozano	2

1911 (cont.)					
77	AHSC	Valsálice	17.09	Ana María Lozano	8
1255	AHSC, APS, ASB	Valsálice	19.09	Pablo Albera	18
78	AHSC, APS	Valsálice	21.09	Ana María Lozano	8
79	AHSC	Viarigi	06.10	Ana María Lozano	2
80	AHSC	Turín	09.10	Ana María Lozano	2
494	AHSC	Turín	09.10	María del Carmen Lozano	2
532	AHSC	Turín	09.10	María de Jesús Téllez	2
658	AHSC	Turín	09.10	Rosa Forero	2
81	AHSC, APS	Viarigi	05.11	Ana María Lozano	4
659	AHSC	Viarigi	05.11	Rosa Forero	4
464	AHSC	Viarigi	06.11	Secundina Castañeda	4
495	AHSC	Viarigi	06.11	María del Carmen Lozano	4
1120	AHSC	Viarigi	06.11	Viarigi (?)	4
605	AHSC	Viarigi	06.11	Esther Abondano	2
533	D	Viarigi	07.11	María de Jesús Téllez	3
13	**AHSC**	**Viarigi**	**10.11**	**Hermanas**	**2**
530	AHSC	Viarigi	08.12	Rufina Granados	3
277	AHSC	s.l.	s.f.	Julia Sierra	4
496	AHSC	s.l.	s.f.	María del Carmen Lozano	2

1912					
Num.	*Archivo*	*Lugar*	*Fecha*	*Destinatario*	*Pag.*
14	**AHSC**	**Agua de Dios**	**28.03**	**Hermanas**	**2**
1256	AHSC, APS, ASB	Agua de Dios	28.03	Antonio Aime	2
15	**AHSC**	**Tocaima**	**30.04**	**Hermanas**	**2**
82	AHSC	s.l.	12.05	Ana María Lozano	2
497	AHSC, APS	s.l.	29.09	Matilde Restrepo	2
278	AHSC	s.l.	18.10	Julia Sierra	2

1913					
Num.	*Archivo*	*Lugar*	*Fecha*	*Destinatario*	*Pag.*
465	AHSC, APS	s.l.	28.04	Secundina Castañeda	2
279	AHSC	s.l.	22.05	Julia Sierra	4
558	AHSC	s.l.	18.05	Mónica García	2
757	**AHSC**	s.l.	**18.12**	**Hermanas**	**1**
758	**AHSC**	s.l.	**20.12**	**Hermanas**	**2**

1914					
Num.	*Archivo*	*Lugar*	*Fecha*	*Destinatario*	*Pag.*
280	AHSC	Mosquera	08.01	Julia Sierra	2
588	AHSC	Mosquera	08.01	Licinia Salgado	2
498	AHSC	s.l.	21.01	Matilde Restrepo	2
466	AHSC	s.l.	23.01	Secundina Castañeda	2
563	AHSC	s.l.	23.03	Ana Joaquina Reyes	2
634	AHSC	s.l.	05.07	Josefina Lizcano	2
684	AHSC	s.l.	25.08	Viginia Córdoba	2
1085	AHSC	s.l.	30.08	Rosa Forero	2
534	AHSC	Agua de Dios	25.08	Mercedes Tristancho	2
1100	AHSC	s.l.	24.09	Mercedes Tristancho	2
83	AHSC	s.l.	08.09	Ana María Lozano	2
281	AHSC	s.l.	06.10	Julia Sierra	2
499	AHSC, APS	s.l.	06.10	Matilde Restrepo	2
1257	AHSC, ASB	Agua de Dios	07.11	Antonio Aime	5
1258	AHSC, ASB	Agua de Dios	24.11	Antonio Aime	4

1914 (cont.)					
500	AHSC	s.l.	12.12	Matilde Restrepo	2
501	AHSC	s.l.	22.12	Matilde Restrepo	2

1915					
Num.	*Archivo*	*Lugar*	*Fecha*	*Destinatario*	*Pag.*
606	AHSC, APS	Mosquera	20.01	Esther Abondano	3
84	AHSC	s.l.	08.02	Ana María Lozano	1
1259	AHSC, ASB	Agua de Dios	27.02	Antonio Aime	3
760	**AHSC**	**s.l.**	**13.09**	**Hermanas**	**2**
759	**AHSC**	**s.l.**	**14.09**	**Hermanas**	**2**
761	**AHSC**	**s.l.**	**15.09**	**Hermanas**	**2**
1260	AHSC, ASB	Agua de Dios	16.09	Antonio Aime	2
762	**AHSC**	**s.l.**	**16.09**	**Hermanas**	**2**
763	**AHSC**	**s.l.**	**01.10**	**Hermanas**	**2**
51	**AHSC**	**s.l.**	**05.10**	**Postulantes**	**2**
607	AHSC	s.l.	10.10	Esther Abondano	2
764	**AHSC**	**s.l.**	**11.10**	**Hermanas**	**1**
85	AHSC	s.l.	15.10	Ana María Lozano	3
765	**AHSC**	**s.l.**	**22.10**	**Hermanas**	**2**
766	**AHSC, APS**	**s.l.**	**05.11**	**Hermanas**	**3**
52	**AHSC**	**s.l.**	**06.11**	**Postulantes**	**2**
767	**AHSC**	**s.l.**	**13.11**	**Hermanas**	**2**
53	**AHSC**	**s.l.**	**16.11**	**Postulantes**	**2**
768	**AHSC**	**s.l.**	**16.11**	**Hermanas**	**2**
86	AHSC	s.l.	17.11	Ana María Lozano	2
769	AHSC	s.l.	20.11	Hermanas	2
54	AHSC	s.l.	27.11	Postulantes	2
55	**AHSC, APS**	**s.l.**	**29.11**	**Novicias y Postulantes**	**2**

1916					
Num.	*Archivo*	*Lugar*	*Fecha*	*Destinatario*	*Pag.*
56	**AHSC**	**Mosquera**	**06.01**	**Novicias y Postulantes**	**2**
282	AHSC	Mosquera	06.01	Julia Sierra	2
467	AHSC	Mosquera	06.01	Secundina Castañeda	1
535	AHSC	Mosquera	06.01	Mercedes Tristancho	1
564	AHSC	Mosquera	06.01	Ana Joaquina Reyes	1
589	AHSC	Mosquera	06.01	Licinia Salgado	1
660	AHSC	Mosquera	06.01	Rosa Forero	1
770	**AHSC**	**s.l.**	**03.02**	**Hermanas**	**2**
502	AHSC	s.l.	28.02	Matilde Restrepo	1
503	AHSC	s.l.	07.03	Matilde Restrepo	2
504	AHSC	s.l.	08.03	Matilde Restrepo	2
1261	AHSC, ASB	Agua de Dios	07.11	Antonio Aime	2
1262	AHSC, ASB	Agua de Dios	28.11	Antonio Aime	1
1263	AHSC, ASB	s.l.	s.f.	Antonio Aime	4

1917					
Num.	*Archivo*	*Lugar*	*Fecha*	*Destinatario*	*Pag.*
1264	AHSC, ASB	Agua de Dios	01.01	Antonio Aime	2
1265	AHSC, ASB	Agua de Dios	09.01	Antonio Aime	2
1266	AHSC, ASB	Agua de Dios	13.01	Antonio Aime	1
608	AHSC	s.l.	07.02	Esther Abondano	2
16	**AHSC, APS**	**s.l.**	**05.03**	**Hermanas**	**4**
87	AHSC	Bogotá	09.03	Ana María Lozano	2

1917 (cont.)					
88	AHSC, APS	Bogotá	12.03	Ana María Lozano	11
590	AHSC	Bogotá	14.03	Licinia Salgado	2
1121	AHSC	s.l.	20.03	María Matamoros	2
17	**AHSC**	**Bogotá**	**21.03**	**Hermanas**	**2**
283	AHSC	s.l.	21.03	Julia Sierra	2
468	AHSC	s.l.	21.03	Secundina Castañeda	1
536	AHSC	s.l.	23.03	Mercedes Tristancho	2
89	AHSC	Bogotá	24.03	Ana María Lozano	2
475	AHSC	s.l.	26.03	María Teresa Dordelly	2
90	AHSC	s.l.	26.03	Ana María Lozano	2
573	AHSC	s.l.	27.03	Ana Francisca Martínez	2
284	AHSC	s.l.	30.03	Julia Sierra	2
574	AHSC	s.l.	30.03	Ana Francisca Martínez	2
591	AHSC	s.l.	30.03	Licinia Salgado	2
661	AHSC	s.l.	30.03	Rosa Forero	2
662	AHSC	s.l.	30.03	Rosa Forero	2
427	AHSC	s.l.	30.03	Genoveva Rodríguez	2
439	AHSC	s.l.	30.03	Isabel Quimbay	2
469	AHSC	s.l.	30.03	Secundina Castañeda	2
91	AHSC	s.l.	30.03	Ana María Lozano	2
18	**AHSC**	**s.l.**	**02.04**	**Hermanas**	**4**
663	AHSC, APS	s.l.	10.04	Rosa Forero	2
285	AHSC	s.l.	11.04	Julia Sierra	2
92	AHSC, APS	s.l.	20.04	Ana María Lozano	2
93	AHSC	Bogotá	21.04	Ana María Lozano	2
94	AHSC	Bogotá	25.04	Ana María Lozano	2
95	AHSC	Bogotá	29.04	Ana María Lozano	4
96	AHSC	Bogotá	07.05	Ana María Lozano	2
565	AHSC	Bogotá	07.05	Ana Joaquina Reyes	2
286	AHSC	s.l.	07.05	Julia Sierra	2
592	AHSC	Bogotá	09.05	Licinia Salgado	2
1267	AHSC, ASB	s.l.	18.05	Antonio Aime	2
593	AHSC	Bogotá	29.05	Licinia Salgado	2
664	AHSC	Bogotá	29.05	Rosa Forero	4
566	AHSC	Bogotá	29.05	Ana Joaquina Reyes	2
287	AHSC	Bogotá	30.05	Julia Sierra	6
288	AHSC	s.l.	05.06	Julia Sierra	1
609	AHSC	s.l.	08.06	Esther Abondano	2
505	AHSC	s.l.	10.06	Matilde Restrepo	6
428	AHSC	s.l.	—.06	Genoveva Rodríguez	2
575	AHSC	s.l.	—.06	Francisca Martínez	2
440	AHSC	s.l.	—.06	Isabel Quinbay	2
453	AHSC	s.l.	—.06	María de Jesús Angel	2
476	AHSC	s.l.	—.06	María Teresa Dordelly	2
289	AHSC	s.l.	11.06	Julia Sierra	1
97	AHSC	s.l.	15.06	Ana María Lozano	2
290	AHSC	s.l.	20.06	Julia Sierra	2
98	AHSC	Bogotá	15.07	Ana María Lozano	1
99	AHSC, APS	Bogotá	18.07	Ana María Lozano	4
19	**AHSC**	**Bogotá**	**25.07**	**Hermanas**	**4**
100	AHSC	Bogotá	30.07	Ana María Lozano	2
291	AHSC	s.l.	04.08	Julia Sierra	2
1091	AHSC	Bogotá	20.08	Esther Abondano	2
1048	AHSC	Bogotá	20.08	Ana María Lozano	2

1917 (cont.)					
20	**AHSC, APS**	**Bogotá**	**30.08**	**Hermanas**	**5**
665	AHSC, APS	Bogotá	30.08	Rosa Forero	2
101	AHSC	Bogotá	02.09	Ana María Lozano	6
537	AHSC	Bogotá	04.09	Mercedes Tristancho	2
567	AHSC	Bogotá	04.09	Ana Joaquina Reyes	1
1087	AHSC	Bogotá	04.09	Licinia Salgado	2
1125	AHSC	Bogotá	05.09	María de Jesús Angel Borbón	2
594	AHSC	Bogotá	05.09	Licinia Salgado	2
429	AHSC	Bogotá	05.09	Genoveva Rodríguez	2
576	AHSC	Bogotá	07.09	Francisca Martínez	2
477	AHSC	Bogotá	07.09	María Teresa Dordelly	2
57	AHSC	s.l.	09.09	Novicias	2
1122	AHSC	s.l.	09.09	María Matamoros	2
441	AHSC	Bogotá	08.09	Isabel Quimbay	2
538	AHSC, APS	Bogotá	14.09	Mercedes Tristancho	2
594	AHSC	Bogotá	05.09	Licinia Salgado	2
666	AHSC, APS	Bogotá	19.09	Rosa Forero	2
595	AHSC	Bogotá	19.09	Licinia Salgado	2
102	AHSC, APS	Bogotá	19.09	Ana María Lozano	4
1101	AHSC	Bogotá	21.09	Mercedes Tristancho	2
568	AHSC	s.l.	21.09	Ana Joaquina Reyes	2
292	AHSC	s.l.	22.09	Julia Sierra	2
610	AHSC	s.l.	22.09	Esther Abandono	2
1108	AHSC	s.l.	27.09	Secundina Castañeda	2
103	AHSC	Bogotá	12.10	Ana María Lozano	2
293	AHSC	Bogotá	12.10	Julia Sierra	2
104	AHSC, APS	Bogotá	24.10	Ana María Lozano	2
539	AHSC	s.l.	24.10	Mercedes Tristancho	2
596	AHSC, APS	s.l.	24.10	Licinia Salgado	2
611	AHSC	s.l.	26.10	Esther Abondano	4
105	AHSC	Bogotá	29.10	Ana María Lozano	2
294	AHSC	s.l.	02.11	Julia Sierra	2
1126	AHSC	s.l.	02.11	María de Jesús Angel Borbón	2
667	AHSC, APS	s.l.	02.11	Rosa Forero	2
430	AHSC	s.l.	02.11	Genoveva Rodríguez	2
478	AHSC	s.l.	02.11	María Teresa Dodelly	2
106	AHSC	s.l.	12.11	Ana María Lozano	2
442	AHSC	s.l.	12.11	Isabel Quimbay	2
1092	AHSC	Bogotá	16.11	Esther Abondano	2
416	AHSC	Bogotá	16.11	Gabriela Pérez	2
107	AHSC, APS	s.l.	21.11	Ana María Lozano	3
108	AHSC	s.l.	26.11	Ana María Lozano	2
109	AHSC	s.l.	28.11	Ana María Lozano	2
597	AHSC, APS	s.l.	28.11	Licinia Salgado	2
21	**AHSC**	**s.l.**	**28.11**	**Hermanas**	**2**
110	AHSC	s.l.	02.12	Ana María Lozano	2
111	AHSC, APS	s.l.	05.12	Ana María Lozano	5
1063	AHSC	s.l.	05.12	Julia Sierra	1
112	AHSC	s.l.	07.12	Ana María Lozano	7
113	AHSC	s.l.	11.12	Ana María Lozano	4
295	AHSC	s.l.	14.12	Julia Sierra	2
771	**AHSC, APS**	**s.l.**	**17.12**	**Hermanas**	**2**
417	AHSC	s.l.	17.12	Gabriela Pérez	2
540	AHSC	s.l.	18.12	Mercedes Tristancho	2

1917 (cont.)					
1093	AHSC	s.l.	20.12	Esther Abondano	2
1107	AHSC	s.l.	20.12	Secundina Castañeda	2
1088	AHSC	s.l.	21.12	Licinia Salgado	1
22	**AHSC**	**s.l.**	**24.12**	**Hermanas**	**2**
296	AHSC	s.l.	28.12	Julia Sierra	2
506	AHSC	Bogotá	31.12	Matilde Restrepo	2
668	AHSC	s.l.	31.12	Rosa Forero	2

1918					
Num.	*Archivo*	*Lugar*	*Fecha*	*Destinatario*	*Pag.*
114	AHSC	s.l.	04.01	Ana María Lozano	2
115	AHSC	Bogotá	05.01	Ana María Lozano	2
418	AHSC	s.l.	06.01	Gabriela Pérez	2
431	AHSC	s.l.	07.01	Genoveva Rodríguez	2
1094	AHSC	s.l.	14.01	Esther Abondano	2
1064	AHSC	s.l.	14.01	Julia Sierra	2
612	AHSC	s.l.	17.01	Esther Abondano	2
577	AHSC	s.l.	18.01	Francisca Martínez	2
443	AHSC	s.l.	18.01	Isabel Quimbay	2
479	AHSC	s.l.	18.01	Teresa Dordelly	2
116	AHSC	s.l.	25.01	Ana María Lozano	2
297	AHSC	s.l.	10.02	Julia Sierra	2
598	AHSC, APS	s.l.	14.02	Licinia Salgado	2
117	AHSC	s.l.	15.02	Ana María Lozano	2
118	AHSC, APS	Bogotá	20.02	Ana María Lozano	4
119	AHSC	s.l.	22.02	Ana María Lozano	4
599	AHSC	s.l.	22.02	Licinia Salgado	1
23	**AHSC**	**Bogotá**	**25.02**	**Hermanas**	**3**
120	AHSC	s.l.	25.02	Ana María Lozano	2
600	AHSC	Bogotá	26.02	Licinia Salgado	2
121	AHSC	Bogotá	27.02	Ana María Lozano	2
24	**AHSC**	**Bogotá**	**01.03**	**Hermanas**	**6**
1102	AHSC	s.l.	01.03	Mercedes Tristancho	1
1104	AHSC	s.l.	01.03	Francisca Martínez	1
1123	AHSC	s.l.	01.03	María Matamoros	2
122	AHSC	Bogotá	06.03	Ana María Lozano	2
669	AHSC	Bogotá	08.03	Rosa Forero	2
123	AHSC	Bogotá	11.03	Ana María Lozano	4
541	AHSC	s.l.	14.03	Mercedes Tristancho	2
298	AHSC	s.l.	14.03	Julia Sierra	4
578	AHSC	s.l.	15.03	Francisca Martínez	2
124	AHSC	s.l.	16.03	Ana María Lozano	3
125	AHSC	s.l.	22.03	Ana María Lozano	4
126	AHSC	s.l.	25.03	Ana María Lozano	2
127	AHSC	s.l.	26.03	Ana María Lozano	2
128	AHSC	s.l.	01.04	Ana María Lozano	3
601	AHSC	s.l.	03.04	Licinia Salgado	2
129	AHSC	Bogotá	07.04	Ana María Lozano	2
299	AHSC	s.l.	07.04	Julia Sierra	2
613	AHSC	s.l.	07.04	Esther Abondano	2
130	AHSC	s.l.	07.04	Ana María Lozano	2
131	AHSC	s.l.	08.04	Ana María Lozano	2
132	AHSC	Bogotá	10.04	Ana María Lozano	2
133	AHSC	Bogotá	15.04	Ana María Lozano	4

1918 (cont.)					
542	AHSC	Bogotá	16.04	Mercedes Tristancho	2
470	AHSC	Bogotá	16.04	Secundina Castañeda	2
134	AHSC	Bogotá	16.04	Ana María Lozano	2
135	AHSC	Bogotá	20.04	Ana María Lozano	3
1095	AHSC	s.l.	21.04	Esther Abondano	2
614	AHSC	s.l.	23.04	Esther Abondano	5
300	AHSC	s.l.	24.04	Julia Sierra	2
136	AHSC	Bogotá	26.04	Ana María Lozano	2
1109	AHSC	s.l.	27.04	Isabel Quimbay	2
480	AHSC	s.l.	27.04	Teresa Dordelly	2
432	AHSC	s.l.	27.04	Genoveva Rodríguez	2
137	AHSC	s.l.	29.04	Ana María Lozano	2
615	AHSC	s.l.	29.04	Esther Abondano	3
419	AHSC	s.l.	29.04	Gabriela Pérez	2
579	AHSC	s.l.	29.04	Francisca Martínez	2
1072	AHSC	s.l.	02.05	Virginia Córdoba	2
1096	AHSC	s.l.	02.05	Esther Abondano	2
1086	AHSC	s.l.	02.05	Rosa Forero	2
138	AHSC	s.l.	02.05	Ana María Lozano	2
139	AHSC	s.l.	04.05	Ana María Lozano	2
25	**AHSC, APS**	**s.l.**	**07.05**	**Hermanas**	**2**
1089	AHSC	s.l.	07.05	Licinia Salgado	2
1110	AHSC	s.l.	07.05	Isabel Quimbay	2
140	AHSC	s.l.	07.05	Ana María Lozano	.1
141	AHSC	s.l.	08.05	Ana María Lozano	2
569	AHSC	s.l.	08.05	Ana Joaquina Reyes	2
142	AHSC, APS	s.l.	14.05	Ana María Lozano	2
1097	AHSC	s.l.	14.05	Esther Abondano	2
143	AHSC	s.l.	16.05	Ana María Lozano	2
1268	AHSC, ASB	s.l.	18.05	Antonio Aime	2
616	AHSC	s.l.	17.05	Esther Abondano	2
1098	AHSC	s.l.	s.f.	Esther Abondano	2
1124	AHSC	Bogotá	20.05	María Matamoros	2
144	AHSC	Bogotá	22.05	Ana María Lozano	2
617	AHSC	s.l.	22.05	Esther Abondano	2
618	AHSC	s.l.	28.05	Esther Abondano	3
145	AHSC	s.l.	28.05	Ana María Lozano	2
146	AHSC	Bogotá	29.05	Ana María Lozano	2
147	AHSC	s.l.	30.05	Ana María Lozano	2
148	AHSC	s.l.	31.05	Ana María Lozano	2
471	AHSC	s.l.	31.05	Secundina Castañeda	1
685	AHSC	s.l.	31.05	Virginia Córdoba	2
1099	AHSC	s.l.	s.f.	Esther Abondano	2
149	AHSC	s.l.	04.06	Ana María Lozano	4
670	AHSC, APS	s.l.	04.06	Rosa Forero	2
150	AHSC	s.l.	05.06	Ana María Lozano	5
1090	AHSC	s.l.	07.06	Licinia Salgado	1
619	AHSC	s.l.	08.06	Esther Abondano	1
151	AHSC	Bogotá	12.06	Ana María Lozano	2
152	AHSC	Bogotá	14.06	Ana María Lozano	2
153	AHSC	Bogotá	18.06	Ana María Lozano	4
154	AHSC	s.l.	19.06	Ana María Lozano	2
155	AHSC	s.l.	20.06	Ana María Lozano	3
301	AHSC	s.l.	24.06	Julia Sierra	1

1918 (cont.)					
156	AHSC	Bogotá	25.06	Ana María Lozano	2
1111	AHSC	s.l.	25.06	Gabriela Pérez	2
58	**AHSC, APS**	**s.l.**	**26.06**	**Novicias**	**3**
772	**AHSC, APS**	**s.l.**	**s.f.**	**Hermanas**	**2**
1269	AHSC, ASB	Agua de Dios	02.07	Antonio Aime	3
1270	AHSC, ASB	Agua de Dios	06.08	Antonio Aime	7
157	AHSC	Mosquera	18.11	Ana María Lozano	2
158	AHSC	Mosquera	18.11	Ana María Lozano	2
773	**AHSC**	**s.l.**	**s.f.**	**Hermanas**	**2**
774	**AHSC**	**s.l.**	**s.f.**	**Hermanas**	**8**
1271	AHSC, ASB	Agua de Dios	19.12	Antonio Aime	2
686	AHSC	s.l.		Virginia Córdoba	2

1919					
Num.	*Archivo*	*Lugar*	*Fecha*	*Destinatario*	*Pag.*
159	AHSC, APS	La Dorada	08.02	Ana María Lozano	4
160	AHSC	La Dorada	09.02	Ana María Lozano	8
161	AHSC	Puerto Berrío	11.02	Ana María Lozano	4
162	AHSC	Puerto Berrío	12.02	Ana María Lozano	4
163	AHSC	Banco	17.02	Ana María Lozano	3
164	AHSC, APS	s.l.	18.02	Ana María Lozano	8
302	AHSC, APS	s.l.	18.02	Julia Sierra	2
165	AHSC	Sitio Nuevo	19.02	Ana María Lozano	2
166	AHSC, APS	Barranquilla	22.02	Ana María Lozano	6
167	AHSC, APS	Barranquilla	01.03	Ana María Lozano	4
168	AHSC, APS	Barranquilla	08.03	Ana María Lozano	6
169	AHSC	Barranquilla	10.03	Ana María Lozano	2
170	AHSC	Barranquilla	13.03	Ana María Lozano	2
171	AHSC	Barranquilla	15.03	Ana María Lozano	2
27	**AHSC, APS**	**Barranquilla**	**17.03**	**Hermanas**	**8**
172	AHSC	Barranquilla	17.03	Ana María Lozano	2
1272	AHSC, APS, ASB	Barranquilla	19.03	Pablo Albera	31
173	AHSC	Barranquilla	23.03	Ana María Lozano	2
174	AHSC, APS	Barranquilla	29.03	Ana María Lozano	7
175	AHSC, APS	Barranquilla	05.04	Ana María Lozano	2
1049	AHSC	Barranquilla	07.04	Ana María Lozano	1
1273	AHSC, APS, ASB	Barranquilla	11.04	Pablo Albera	4
176	AHSC	Barranquilla	12.04	Ana María Lozano	2
177	AHSC	Barranquilla	19.04	Ana María Lozano	4
1073	AHSC	Barranquilla	19.04	Virginia Córdoba	2
178	AHSC	Barranquilla	19.04	Ana María Lozano	2
179	AHSC	Barranquilla	20.04	Ana María Lozano	1
180	AHSC, APS	Barranquilla	21.04	Ana María Lozano	4
181	AHSC, APS	Barranquilla	24.04	Ana María Lozano	1
28	**AHSC, APS**	**Barranquilla**	**24.04**	**Hermanas**	**2**
182	AHSC	Barranquilla	26.04	Ana María Lozano	2
183	AHSC, APS	Barranquilla	30.04	Ana María Lozano	2
580	AHSC	Barranquilla	30.04	Ana Francisca Martínez	2
1065	AHSC	s.l.	01.05	Julia Sierra	1
543	AHSC	Barranquilla	01.05	Mercedes Tristancho	2
444	AHSC	Barranquilla	01.05	Isabel Quimbay	2
29	**AHSC, APS**	**Barranquilla**	**01.05**	**Hermanas**	**4**
620	AHSC	Barranquilla	02.05	Esther Abondano	2
481	AHSC	Barranquilla	03.05	María Teresa Dordelly	3

1919 (cont.)					
303	AHSC	Barranquilla	03.05	Julia Sierra	2
184	AHSC	Barranquilla	03.05	Ana María Lozano	2
671	AHSC	Barranquilla	03.05	Rosa Forero	2
185	AHSC	Barranquilla	05.05	Ana María Lozano	1
186	AHSC, APS	Barranquilla	07.05	Ana María Lozano	4
433	AHSC	Barranquilla	07.05	Genoveva Rodríguez	2
420	AHSC	Barranquilla	09.05	Gabriela Pérez	2
445	AHSC	Barranquilla	10.05	Isabel Quimbay	2
187	AHSC	Barranquilla	10.05	Ana María Lozano	2
188	AHSC	Barranquilla	14.05	Ana María Lozano	2
189	AHSC, APS	Barranquilla	17.05	Ana María Lozano	1
190	AHSC, APS	Barranquilla	17.05	Ana María Lozano	1
621	AHSC	Barranquilla	17.05	Esther Abondano	2
304	AHSC	Barranquilla	17.05	Julia Sierra	2
507	AHSC	Barranquilla	17.05	Matilde Restrepo	2
191	AHSC	Barranquilla	19.05	Ana María Lozano	4
1050	AHSC	Barranquilla	21.05	Ana María Lozano	2
192	AHSC	Barranquilla	22.05	Ana María Lozano	4
305	AHSC	Barranquilla	22.05	Julia Sierra	2
622	AHSC	Barranquilla	22.05	Esther Abondano	2
1274	AHSC, ASB	Barranquilla	24.05	Antonio Aime	2
30	**AHSC**	**Barranquilla**	**24.05**	**Hermanas**	**2**
193	AHSC	Barranquilla	28.05	Ana María Lozano	4
1156	AHSC	Barranquilla	28.05	José Marmo	4
623	AHSC	Barranquilla	28.05	Esther Abondano	2
31	**AHSC**	**Barranquilla**	**28.05**	**Hermanas**	**5**
306	AHSC	Barranquilla	31.05	Julia Sierra	4
194	AHSC	Barranquilla	31.05	Ana María Lozano	6
508	AHSC	Barranquilla	31.05	Matilde Restrepo	4
672	AHSC, APS	Barranquilla	02.06	Rosa Forero	2
544	AHSC	Barranquilla	03.06	Mercedes Tristancho	2
581	AHSC	Barranquilla	03.06	Francisca Martínez	2
673	AHSC	s.l.	s.f.	Rosa Forero	1
482	AHSC	Barranquilla	04.06	María Teresa Dordelly	2
195	AHSC	Barranquilla	04.06	Ana María Lozano	2
196	AHSC, APS	Barranquilla	07.06	Ana María Lozano	2
1275	AHSC, ASB	Barranquilla	08.06	Antonio Aime	6
1158	AHSC	Barranquilla	08.06	Hermana Hija de María Auxiliadora	1
434	AHSC, APS	Barranquilla	09.06	Genoveva Rodríguez	2
197	AHSC, APS	Barranquilla	11.06	Ana María Lozano	4
32	**AHSC**	**Barranquilla**	**11.06**	**Hermanas**	**2**
307	AHSC	Barranquilla	11.06	Julia Sierra	4
308	AHSC	Barranquilla	11.06	Julia Sierra	2
421	AHSC	Barranquilla	11.06	Gabriela Pérez	2
198	AHSC, APS	Barranquilla	14.06	Ana María Lozano	2
1157	AHSC	Barranquilla	16.06	César (?)	1
199	AHSC, APS	Barranquilla	18.06	Ana María Lozano	2
309	AHSC	Barranquilla	18.06	Julia Sierra	2
310	AHSC	Barranquilla	18.06	Julia Sierra	2
509	AHSC	Barranquilla	18.06	Matilde Restrepo	2
687	AHSC	Barranquilla	18.06	Virginia Córdoba	2
624	AHSC	Barranquilla	18.06	Esther Abondano	2
311	AHSC	Barranquilla	21.06	Julia Sierra	2
200	AHSC	Barranquilla	25.06	Ana María Lozano	8

1919 (cont.)					
33	**AHSC**	**Barranquilla**	**25.06**	**Hermanas**	**2**
312	AHSC	Barranquilla	25.06	Julia Sierra	2
201	AHSC, APS	Barranquilla	28.06	Ana María Lozano	2
313	AHSC	Barranquilla	28.06	Julia Sierra	4
625	AHSC	Barranquilla	28.06	Esther Abondano	2
1276	AHSC, ASB	Barranquilla	30.06	Antonio Aime	4
34	**AHSC**	**Barranquilla**	**01.07**	**Hermanas**	**6**
314	AHSC	Barranquilla	02.07	Julia Sierra	2
315	AHSC	Barranquilla	05.07	Julia Sierra	2
1277	AHSC, ASB	Barranquilla	07.07	Antonio Aime	2
316	AHSC, APS	Barranquilla	07.07	Julia Sierra	2
317	AHSC	Barranquilla	09.07	Julia Sierra	6
318	AHSC	Barranquilla	12.07	Julia Sierra	2
202	AHSC	Barranquilla	21.07	Ana María Lozano	2
319	AHSC	Barranquilla	21.07	Julia Sierra	4
472	AHSC	Barranquilla	21.07	Secundina Castañeda	2
1066	AHSC	Barranquilla	21.07	Julia Sierra	2
510	AHSC, APS	Barranquilla	21.07	Matilde Restrepo	2
582	AHSC	Barranquilla	24.07	Ana Francisca Martínez	2
693	AHSC	Barranquilla	24.07	Rosa Forero	2
483	AHSC	Barranquilla	25.07	Teresa Dordelly	2
626	AHSC, APS	Barranquilla	25.07	Esther Abondano	2
435	AHSC	Barranquilla	25.07	Genoveva Rodríguez	2
1051	AHSC	Barranquilla	26.07	Ana María Lozano	2
422	AHSC	Barranquilla	26.07	Gabriela Pérez	2
446	AHSC	Barranquilla	26.07	Isabel Quimbay	2
454	AHSC	Barranquilla	26.07	María de Jesús Angel	2
320	AHSC	Barranquilla	26.07	Julia Sierra	4
203	AHSC, APS	Barranquilla	26.07	Ana María Lozano	2
321	AHSC, APS	Barranquilla	03.08	Julia Sierra	3
627	AHSC	Barranquilla	04.08	Esther Abondano	2
1278	AHSC, ASB	Barranquilla	07.08	Antonio Aime	8
674	AHSC	Barranquilla	06.08	Rosa Forero	2
322	AHSC	Barranquilla	09.08	Julia Sierra	2
204	AHSC	s.l.	14.08	Ana María Lozano	1
423	AHSC	Barranquilla	15.08	Gabriela Pérez	2
1115	AHSC	Barranquilla	16.08	Joaquina Reyes	1
323	AHSC	Barranquilla	17.08	Julia Sierra	4
583	AHSC	Barranquilla	17.08	Francisca Martínez	2
436	AHSC	Barranquilla	17.08	Genoveva Rodríguez	2
205	AHSC	Barranquilla	17.08	Ana María Lozano	2
628	AHSC	Barranquilla	17.08	Esther Abondano	2
447	AHSC	Barranquilla	17.08	Isabel Quimbay	2
484	AHSC	Barranquilla	17.08	María Teresa Dordelly	2
35	**AHSC**	**Barranquilla**	**18.08**	**Hermanas**	**4**
206	AHSC	Barranquilla	23.08	Ana María Lozano	2
324	AHSC	Barranquilla	23.08	Julia Sierra	2
325	AHSC	Barranquilla	25.08	Julia Sierra	2
207	AHSC	Barranquilla	30.08	Ana María Lozano	2
326	AHSC, APS	Barranquilla	30.08	Julia Sierra	4
36	**AHSC, APS**	**Barranquilla**	**30.08**	**Hermanas**	**6**
208	AHSC	Barranquilla	05.09	Ana María Lozano	4
37	**AHSC, APS**	**Barranquilla**	**06.09**	**Hermanas**	**6**
327	AHSC	Barranquilla	06.09	Julia Sierra	2

1919 (cont.)					
629	AHSC	Barranquilla	06.09	Esther Abondano	2
584	AHSC	Barranquilla	11.09	Ana Francisca Martínez	2
473	AHSC	Barranquilla	11.09	Secundina Castañeda	2
448	AHSC	Barranquilla	11.09	Isabel Quimbay	2
511	AHSC, APS	Barranquilla	12.09	Matilde Restrepo	4
675	AHSC	Barranquilla	12.09	Rosa Forero	2
545	AHSC	Barranquilla	12.09	Mercedes Tristancho	2
38	**AHSC, APS**	**Barranquilla**	**12.09**	**Hermanas**	**6**
209	AHSC	Barranquilla	13.09	Ana María Lozano	2
328	AHSC, APS	Barranquilla	13.09	Julia Sierra	6
676	AHSC, APS	Barranquilla	13.09	Rosa Forero	2
39	**AHSC, APS**	**Barranquilla**	**15.09**	**Hermanas**	**10**
210	AHSC	Barranquilla	20.09	Ana María Lozano	2
1052	AHSC	Barranquilla	20.09	Ana María Lozano	2
329	AHSC	Barranquilla	20.09	Julia Sierra	4
40	**AHSC, APS**	**Barranquilla**	**24.09**	**Hermanas**	**10**
211	AHSC	Barranquilla	27.09	Ana María Lozano	2
330	AHSC	Barranquilla	27.09	Julia Sierra	6
331	AHSC	Barranquilla	30.09	Julia Sierra	2
1279	AHSC, APS, ASB	Barranquilla	02.10	Pablo Albera	11
212	AHSC	Barranquilla	04.10	Ana María Lozano	2
332	AHSC	Barranquilla	05.10	Julia Sierra	2
512	AHSC, APS	Barranquilla	06.10	Matilde Restrepo	4
1280	AHSC, ASB	Barranquilla	06.10	Antonio Aime	6
570	AHSC	Barranquilla	08.10	Ana Joaquina Reyes	2
474	AHSC	Barranquilla	09.10	Secundina Castañeda	2
424	AHSC	Barranquilla	09.10	Gabriela Pérez	2
513	AHSC	Barranquilla	09.10	Matilde Restrepo	2
585	AHSC	Barranquilla	09.10	Ana Francisca Martínez	2
333	AHSC	Barranquilla	10.10	Julia Sierra	2
546	AHSC	Barranquilla	10.10	Mercedes Tristancho	2
688	AHSC, APS	Barranquilla	10.10	Virginia Córdoba	2
677	AHSC	Barranquilla	10.10	Rosa Forero	2
437	AHSC, APS	Barranquilla	10.10	Genoveva Rodríguez	2
449	AHSC	Barranquilla	10.10	Isabel Quimbay	2
485	AHSC	Barranquilla	10.10	Teresa Dordelly	2
41	**AHSC, APS**	**Barranquilla**	**11.10**	**Hermanas**	**4**
213	AHSC	Barranquilla	11.10	Ana María Lozano	2
334	AHSC	Barranquilla	11.10	Julia Sierra	4
335	AHSC, APS	Barranquilla	12.10	Julia Sierra	2
336	AHSC	Barranquilla	18.10	Julia Sierra	4
214	AHSC, APS	Barranquilla	20.10	Ana María Lozano	2
215	AHSC, APS	Barranquilla	25.10	Ana María Lozano	2
337	AHSC	Barranquilla	25.10	Julia Sierra	2
635	AHSC	s.l.	25.10	Josefina Lizcano	2
42	**AHSC**	**Barranquilla**	**s.f.**	**Hermanas**	**6**
338	AHSC	Barranquilla	02.11	Julia Sierra	2
216	AHSC, APS	Barranquilla	08.11	Ana María Lozano	2
339	AHSC	Barranquilla	08.11	Julia Sierra	4
450	AHSC	Barranquilla	08.11	Isabel Quimbay	2
340	AHSC	Barranquilla	09.11	Julia Sierra	2
341	AHSC	Barranquilla	15.11	Julia Sierra	4
217	AHSC, APS	Barranquilla	16.11	Ana María Lozano	6
1281	AHSC, ASB	Barranquilla	17.11	Antonio Aime	4

1919 (cont.)					
59	**AHSC**	**Barranquilla**	**s.f.**	**Novicias**	**4**
60	**AHSC, APS**	**Barranquilla**	**21.11**	**Novicias**	**4**
218	AHSC	Barranquilla	22.11	Ana María Lozano	2
342	AHSC	Barranquilla	22.11	Julia Sierra	4
219	AHSC	Barranquilla	22.11	Ana María Lozano	2
1112	AHSC	Barranquilla	22.11	Gabriela Pérez	2
689	AHSC, APS	Barranquilla	22.11	Virginia Córdoba	2
343	AHSC	Barranquilla	29.11	Julia Sierra	2
43	**AHSC, APS**	**Barranquilla**	**29.11**	**Hermanas**	**6**
220	AHSC	Barranquilla	06.12	Ana María Lozano	2
344	AHSC	Barranquilla	06.12	Julia Sierra	2
61	**AHSC, APS**	**Barranquilla**	**06.12**	**Novicias**	**4**
514	AHSC	Barranquilla	06.12	Matilde Restrepo	2
221	AHSC	Barranquilla	09.12	Ana María Lozano	10
345	AHSC	Barranquilla	09.12	Julia Sierra	10
547	AHSC	Barranquilla	10.12	Mercedes Tristancho	2
346	AHSC	Barranquilla	11.12	Julia Sierra	2
486	AHSC	Barranquilla	12.12	María Teresa Dordelly	2
690	AHSC	Barranquilla	12.12	Virginia Córdoba	2
347	AHSC	Barranquilla	13.12	Julia Sierra	2
348	AHSC	Barranquilla	19.12	Julia Sierra	2
1113	AHSC	s.l.	20.12	Matilde Restrepo	2
1074	AHSC	s.l.	20.12	Virginia Córdoba	2
349	AHSC, APS	Barranquilla	20.12	Julia Sierra	6
62	**AHSC**	**Barranquilla**	**20.12**	**Novicias y Postulantes**	**4**
222	AHSC	Barranquilla	20.12	Ana María Lozano	2
223	AHSC	Barranquilla	24.12	Ana María Lozano	2
350	AHSC	Barranquilla	21.12	Julia Sierra	2
602	AHSC	Barranquilla	22.12	Licinia Salgado	2
515	AHSC	Barranquilla	25.12	Matilde Restrepo	2
571	AHSC	Barranquilla	25.12	Ana Joaquina Reyes	2
586	AHSC	Barranquilla	25.12	Ana Francisca Martínez	2
678	AHSC	Barranquilla	25.12	Rosa Forero	2
451	AHSC	Barranquilla	25.12	Isabel Quimbay	2
425	AHSC	Barranquilla	26.12	Gabriela Pérez	2
224	AHSC	Barranquilla	27.12	Ana María Lozano	4
351	AHSC	Barranquilla	27.12	Julia Sierra	7

1920					
Num.	*Archivo*	*Lugar*	*Fecha*	*Destinatario*	*Pag.*
44	**AHSC, APS**	**Puerto Colombia**	**01.01**	**Hermanas**	**8**
353	AHSC	Barranquilla	03.01	Julia Sierra	1
352	AHSC	Barranquilla	03.01	Julia Sierra	4
354	AHSC	Barranquilla	04.01	Julia Sierra	4
225	AHSC, APS	Barranquilla	10.01	Ana María Lozano	2
63	**AHSC**	**Barranquilla**	**10.01**	**Novicias y Postulantes**	**4**
355	AHSC	Barranquilla	10.01	Julia Sierra	4
516	AHSC	Barranquilla	10.01	Matilde Restrepo	2
226	AHSC	Barranquilla	13.01	Ana María Lozano	2
356	AHSC	Barranquilla	17.01	Julia Sierra	4
357	AHSC	Barranquilla	24.01	Julia Sierra	4
1075	AHSC	Barranquilla	24.01	Virginia Córdoba	2
358	AHSC	Barranquilla	31.01	Julia Sierra	2
359	AHSC	Barranquilla	07.02	Julia Sierra	2

1920 (cont.)					
360	AHSC, APS	Barranquilla	14.02	Julia Sierra	2
227	AHSC	Barranquilla	14.02	Ana María Lozano	2
228	AHSC	Barranquilla	21.02	Ana María Lozano	2
361	AHSC, APS	Barranquilla	21.02	Julia Sierra	2
229	AHSC	Barranquilla	21.02	Ana María Lozano	2
691	AHSC	Barranquilla	21.02	Virginia Córdoba	2
1114	AHSC	s.l.	28.02	Matilde Restrepo	1
230	AHSC, APS	Barranquilla	28.02	Ana María Lozano	2
362	AHSC	Barranquilla	28.02	Julia Sierra	2
363	AHSC	Barranquilla	15.03	Julia Sierra	2
518	AHSC	Barranquilla	20.03	Matilde Restrepo	2
692	AHSC	Barranquilla	20.03	Virginia Córdoba	2
364	AHSC, APS	Barranquilla	20.03	Julia Sierra	2
1053	AHSC	Barranquilla	20.03	Ana María Lozano	2
365	AHSC	Barranquilla	21.03	Julia Sierra	2
231	AHSC	Barranquilla	22.03	Ana María Lozano	2
366	AHSC	Barranquilla	29.03	Ana María Lozano	2
367	AHSC	Barranquilla	03.04	Julia Sierra	2
232	AHSC	Barranquilla	10.04	Ana María Lozano	4
630	AHSC	Barranquilla	10.04	Esther Abondano	4
368	AHSC	Barranquilla	11.04	Julia Sierra	4
369	AHSC	Barranquilla	18.04	Julia Sierra	6
631	AHSC	Barranquilla	22.04	Esther Abondano	2
548	AHSC	Barranquilla	23.04	Mercedes Tristancho	2
683	AHSC	Barranquilla	23.04	Rosa Forero	4
370	AHSC, APS	Barranquilla	24.04	Julia Sierra	8
517	AHSC	Barranquilla	24.04	Matilde Restrepo	6
233	AHSC	Barranquilla	24.04	Ana María Lozano	8
234	AHSC	Barranquilla	01.05	Ana María Lozano	2
371	AHSC, APS	Barranquilla	01.05	Julia Sierra	2
235	AHSC	Barranquilla	08.05	Ana María Lozano	2
372	AHSC	Barranquilla	08.05	Julia Sierra	2
373	AHSC	Barranquilla	08.05	Julia Sierra	2
236	AHSC, APS	Barranquilla	16.05	Ana María Lozano	2
374	AHSC	Barranquilla	17.05	Julia Sierra	6
375	AHSC	Barranquilla	22.05	Julia Sierra	2
45	**AHSC**	**Barranquilla**	**23.05**	**Hermanas**	**6**
1076	AHSC	Barranquilla	24.05	María Virginia Córdoba	1
237	AHSC	Barranquilla	29.05	Ana María Lozano	4
376	AHSC	Barranquilla	29.05	Julia Sierra	3
1282	AHSC, ASB	Barranquilla	04.06	Pablo Albera	3
679	AHSC, APS	Barranquilla	04.06	Rosa Forero	4
1283	AHSC, ASB	Barranquilla	05.06	Rev. Padre Director (?)	2
377	AHSC	Barranquilla	05.06	Julia Sierra	2
694	AHSC	Barranquilla	08.06	Virginia Córdoba	2
695	AHSC	s.l.	s.f.	Virginia Córdoba	1
587	AHSC	Barranquilla	08.06	Francisca Martínez	2
632	AHSC	Barranquilla	08.06	Esther Abondano	2
549	AHSC	Barranquilla	09.06	Mercedes Tristancho	2
438	AHSC	Barranquilla	09.06	Genoveva Rodríguez	2
455	AHSC	Barranquilla	09.06	María de Jesús Angel	2
487	AHSC	Barranquilla	10.06	María Teresa Dordelly	2
426	AHSC	Barranquilla	11.06	Gabriela Pérez	2
1284	AHSC, ASB	Barranquilla	12.06	Antonio Aime	1

1920 (cont.)					
1077	AHSC	s.l.	12.06	María Virginia Córdoba	1
238	AHSC	Barranquilla	12.06	Ana María Lozano	2
452	AHSC	Barranquilla	12.06	Isabel Quimbay	2
519	AHSC	Barranquilla	12.06	Matilde Restrepo	2
520	AHSC	s.l.	s.f.	Matilde Restrepo	2
521	AHSC	s.l.	s.f.	Matilde Restrepo	2
680	AHSC, APS	Barranquilla	13.06	Rosa Forero	2
681	AHSC	s.l.	s.f.	Rosa Forero	2
682	AHSC	s.l.	s.f.	Rosa Forero	2
378	AHSC	Barranquilla	13.06	Julia Sierra	2
379	AHSC, APS	Barranquilla	13.06	Julia Sierra	4
380	AHSC, APS	Barranquilla	19.06	Julia Sierra	2
381	AHSC, APS	Barranquilla	19.06	Julia Sierra	2
239	AHSC, APS	Barranquilla	19.06	Ana María Lozano	2
240	AHSC	Barranquilla	26.06	Ana María Lozano	3
382	AHSC	Barranquilla	26.06	Ana María Lozano	4
46	**AHSC**	**Barranquilla**	**26.06**	**Hermanas**	**4**
383	AHSC	Barranquilla	02.07	Julia Sierra	3
1054	AHSC, APS	Barranquilla	10.07	Ana María Lozano	2
384	AHSC	Barranquilla	10.07	Julia Sierra	1
243	AHSC	Barranquilla	13.07	Ana María Lozano	4
64	**AHSC**	**Barranquilla**	**17.07**	**Novicias**	**5**
241	AHSC, APS	Barranquilla	17.07	Ana María Lozano	4
385	AHSC	Barranquilla	19.07	Julia Sierra	4
636	AHSC	Barranquilla	19.07	Josefina Lizcano	2
1078	AHSC	Barranquilla	19.07	María Virginia Córdoba	1
1285	AHSC, APS, ASB	Barranquilla	24.07	Pablo Albera	4
386	AHSC	Barranquilla	24.07	Julia Sierra	4
242	AHSC	Barranquilla	24.07	Ana María Lozano	2
387	AHSC	Barranquilla	31.07	Julia Sierra	4
572	AHSC	Barranquilla	31.07	Ana Joaquina Reyes	2
388	AHSC	Barranquilla	07.08	Julia Sierra	4
244	AHSC	Barranquilla	07.08	Ana María Lozano	6
1055	AHSC	s.l.	s.f.	Ana María Lozano	2
389	AHSC, APS	Barranquilla	14.08	Julia Sierra	1
1079	AHSC	s.l.	s.f.	María Virginia Córdoba	2
1286	AHSC, APS, ASB	Barranquilla	20.08	Pablo Albera	1
390	AHSC, APS	Barranquilla	25.08	Julia Sierra	1
391	AHSC	Barranquilla	28.08	Julia Sierra	2
392	AHSC	Barranquilla	10.09	Julia Sierra	1
393	AHSC, APS	Barranquilla	25.09	Julia Sierra	2
1287	AHSC, ASB	Barranquilla	06.10	Antonio Aime	2
1067	AHSC	Barranquilla	09.10	Julia Sierra	2
1068	AHSC	Barranquilla	18.10	Julia Sierra	2
1288	AHSC, ASB	Barranquilla	20.10	Antonio Aime	2
1289	AHSC, ASB	Barranquilla	25.10	Antonio Aime	2
394	AHSC	Barranquilla	06.11	Julia Sierra	4
1056	AHSC	s.l.	s.f.	Ana María Lozano	2
1057	AHSC	s.l.	s.f.	Ana María Lozano	2
245	AHSC	Barranquilla	06.11	Ana María Lozano	2
1080	AHSC	s.l.	s.f.	María Virginia Córdoba	1
1081	AHSC	s.l.	s.f.	María Virginia Córdoba	1
1290	AHSC, ASB	Barranquilla	08.11	Antonio Aime	4
395	AHSC	Barranquilla	12.11	Julia Sierra	2

1920 (cont.)					
1291	AHSC, ASB	Barranquilla	12.11	Antonio Aime	2
396	AHSC, APS	Barranquilla	20.11	Julia Sierra	2
1293	AHSC, ASB	Barranquilla	30.11	Antonio Aime	1
246	AHSC, APS	Barranquilla	20.11	Ana María Lozano	2
1292	AHSC, ASB	Barranquilla	06.12	Antonio Aime	2
397	AHSC, APS	Barranquilla	06.12	Julia Sierra	6
633	AHSC	s.l.	12.12	Esther Abondano	2

1921					
Num.	*Archivo*	*Lugar*	*Fecha*	*Destinatario*	*Pag.*
247	AHSC	Barranquilla	15.01	Ana María Lozano	2
398	AHSC, APS	Barranquilla	15.01	Julia Sierra	6
399	AHSC	Barranquilla	22.01	Julia Sierra	2
1058	AHSC	s.l.	s.f.	Ana María Lozano	2
400	AHSC, APS	Barranquilla	29.01	Julia Sierra	4
248	AHSC, APS	Barranquilla	04.02	Ana María Lozano	6
47	**AHSC**	**Barranquilla**	**04.02**	**Hermanas**	**4**
1294	AHSC, ASB	Barranquilla	05.02	Antonio Aime	2
1069	AHSC	Barranquilla	05.02	Julia Sierra	3
401	AHSC, APS	Barranquilla	05.02	Julia Sierra	4
249	AHSC, APS	Barranquilla	12.02	Ana María Lozano	2
250	AHSC, APS	Maracaibo	17.--	Ana María Lozano	8
1059	AHSC	s.l.	s.f.	Ana María Lozano	2
1060	AHSC	s.l.	s.f.	Ana María Lozano	2
402	AHSC, APS	Barranquilla	12.02	Julia Sierra	8
48	**AHSC, APS**	**Barranquilla**	**24.02**	**Hermanas**	**4**
251	AHSC, APS	Táriba	18.04	Ana María Lozano	2
252	AHSC, APS	Táriba	18.04	Ana María Lozano	4
253	AHSC, APS	Táriba	s.f.	Ana María Lozano	2
403	AHSC, APS	Táriba	07.05	Julia Sierra	4
254	AHSC	Táriba	07.05	Ana María Lozano	2
1070	AHSC	Táriba	23.05	Julia Sierra	2
255	AHSC	Lobatera	27.06	Ana María Lozano	2
404	AHSC	Lobatera	27.06	Julia Sierra	2
256	AHSC, APS	Táriba	22.08	Ana María Lozano	2
405	AHSC, APS	Táriba	22.08	Julia Sierra	8
1103	AHSC	Táriba	29.08	Mercedes Tristancho	2
406	AHSC	Táriba	29.08	Julia Sierra	2
1061	AHSC	s.l.	s.f.	Ana María Lozano	1
1062	AHSC	s.l.	s.f.	Ana María Lozano	2
257	AHSC	Táriba	12.09	Ana María Lozano	2
407	AHSC	Táriba	12.09	Julia Sierra	4
258	AHSC	Táriba	19.09	Ana María Lozano	4
408	AHSC	Táriba	19.09	Julia Sierra	2
409	AHSC	Táriba	03.10	Julia Sierra	2
259	AHSC	Táriba	03.10	Ana María Lozano	4
1071	AHSC	s.l.	s.f.	Julia Sierra	1
410	AHSC	Táriba	24.10	Julia Sierra	2
411	AHSC	Táriba	07.11	Julia Sierra	3
49	**AHSC**	**Táriba**	**21.11**	**Hermanas**	**4**
412	AHSC, APS	Táriba	05.12	Julia Sierra	4
260	AHSC, APS	Táriba	24.12	Ana María Lozano	2
261	AHSC, APS	Bogotá	31.12	Ana María Lozano	8
415	AHSC	Bogotá	31.12	Ana Rita Montes	2

1921 (cont.)					
262	AHSC, APS	Bogotá	31.12	Ana María Lozano	2

1922					
Num.	*Archivo*	*Lugar*	*Fecha*	*Destinatario*	*Pag.*
50	**AHSC**	**s.l.**	**15.01**	**Hermanas**	**8**
263	AHSC	Táriba	08.05	Ana María Lozano	2
264	AHSC, APS	Táriba	08.05	Ana María Lozano	4
413	AHSC	s.l.	—.05	Julia Sierra	3
265	AHSC, APS	Táriba	28.08	Ana María Lozano	2
266	AHSC, APS	s.l.	s.f.	Ana María Lozano	2
267	AHSC, APS	Táriba	18.10	Ana María Lozano	2
268	AHSC, APS	Táriba	01.11	Ana María Lozano	4
269	AHSC, APS	Táriba	26.11	Ana María Lozano	4

1923					
Num.	*Archivo*	*Lugar*	*Fecha*	*Destinatario*	*Pag.*
270	AHSC, APS	Cúcuta	08.01	Ana María Lozano	4
414	AHSC	Cúcuta	08.01	Julia Sierra	2
271	AHSC, APS	Cúcuta	22.01	Ana María Lozano	2

Como información: en el Archivo Central Salesiano de Roma no se encuentra ninguna carta del P. Luis Variara al Inspector P. Antonio Aime ni tampoco a Monseñor Bernardo Herrera Restrepo, Arzobispo de Bogotá.[1] La correspondencia sostenida del 1900 al 1910 entre el P. Luis y Monseñor Herrera Restrepo se encontraba en el Archivo de la Curia de Bogotá y fue quemada en la Revolución del 9 de abril de 1948.[2]

[1] Cfr. *Positio*, p. 325.
[2] Cfr. *ibidem*.

Apéndice 2

DISTRIBUCIÓN NUMÉRICA DE LAS CARTAS DEL PADRE LUIS VARIARA

En el apéndice 1 hemos presentado la lista de las cartas del P. Luis Variara. En el presente apéndice proponemos un cuadro por meses y años de la distribución numérica.

Las cartas que no tienen fecha han sido colocadas (entre paréntesis) en el mes y año, que se consideran más probables.

Se dan también los totales de cada año (última columna vertical de la derecha), de cada mes (última columna, al fondo) y el total de todas las cartas actualmente conocidas (a la derecha del último renglón).

CARTAS ESCRITAS POR MESES CADA AÑO

(En el paréntesis figuran las cartas sin fecha, que se creen pertenecen a dicho periodo)

	Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	Total por año
1894								1					**1**
1895	1												**1**
1896			1						1				**2**
1897								1		2	1		**4**
1898	1												**1**
1901	1		1	1			1		1	1			**6**
1902						2		1					**3**
1904		1			1	2		1	2	3	1		**11**
1905	5 (1)			1							1		**8(1)**
1906				1			1						**2**
1907					1	1							**2**
1908		2			1							1	**4**
1909		1	1	2	3	6	8	12	8	4	12	9	**66**
1910	1		1	1					1	1		2	**7**
1911			1				3	1	14	5	8	1 (2)	**33(2)**
1912			2	1	1				1	1			**6**
1913				1	2							2	**5**
1914	4		1				1	3	2	2	2	2	**17**
1915	1	2							5	6	9		**23**
1916	7	2	2								2	1	**14**
1917	3	1	22	7	9	11	4	5	21	7	14	17	**121**
1918	11	10	14	24	26 (2)	15 (1)	1	1			2 (2)	1 (1)	**105(6)**
1919		9	10	14	35	30 (1)	23	22	22	26 (1)	16 (1)	28	**235(3)**
1920	13	10	8	11	12	26 (5)	14	6 (2)	2	5	8 (4)	3	**118(11)**
1921	4 (1)	8 (3)		2 (1)	3	2		4 (2)	4	3 (1)	2	5	**37(8)**
1922	1				3			1 (1)		1	1		**7(1)**
1923	3												**3**
Total	**56 (2)**	**47 (3)**	**64**	**66 (1)**	**97 (2)**	**95 (7)**	**56**	**59 (5)**	**84**	**67 (2)**	**80 (7)**	**71 (4)**	**842(32)**

Apéndice 3

CARTAS DEL PADRE LUIS VARIARA CITADAS POR ALGUNOS AUTORES O EN DOCUMENTOS OFICIALES DEL INSTITUTO

Las siglas indican las obras que citan, de algún modo, las cartas del P. Luis Variara. En la primera columna se designa la carta (el número corresponde al AHSC); en las otras columnas se indican las páginas de las obras donde se encuentran citadas. Los números en negrilla indican que el autor ha utilizado todo el texto de la carta; las circulares del P. Fernando Peraza están señaladas con números romanos y las páginas con números arábigos; las circulares de la Madre Ana Teresa Higuera están indicadas con el número correspondiente a la circular.

Siglas:

Castano = CASTANO Luigi, *Un grande cuore, Il Servo di Dio Luigi Variara,* SEI, Torino 1964.

CG VII = *VII Capítulo General. Documentos. Medellín, marzo 2 a abril 13 de 1975*, HIJAS DE LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y MARÍA, Casa Central, Bogotá 1975.

Circ = *Circulares de Madre Ana Teresa Higuera* (1988, 1990, 1992).

Const = *Constituciones y Reglamentos de las Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y María,* impreso Madrid (España) 1986.

Fierro 1 = FIERRO TORRES Rodolfo, *El Padre Luis Variara Fundador de las Hijas de los Sagrados Corazones,* SEI, Madrid 1954.

Fierro 2 = FIERRO TORRES Rodolfo, *El Siervo de Dios Luis Variara, S.D.B., Fundador de las Hijas de los Sagrados Corazones*, SEI, Madrid 1960.

Olarte = OLARTE FRANCO Julio Humberto, *De Agua de Dios al mundo*, Editorial Margabby, Bogotá 1991.

Peraza = PERAZA Fernando, *Circulares n. 1, 2, 10, 12, 14, 21.*

Positio = CONGREGATIO PRO CAUSIS SANCTORUM, Prot. N. 928, *Bogoten. seu Girardoten. Beatificationis et Canonizationis Servi Dei Aloisii Variara, Sacerdotis Professi Societatis S. Francisci Salesii et Fundatoris Instituti Sororum Filiarum SS. Cordium Iesu et Mariae (Viarigi, 15 ian. 1875 - Cúcuta, 1 febr. 1923), Positio Super Virtutibus,* Typis Polyglottis Vaticanis MCMLXXXIX.

Santos 1 = SANTOS María Angelina, *Historia de una Congregación, Las Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María*, Casa Central, Bogotá 1974.

Santos 2 = SANTOS María Angelina, *Historia de una Congregación, Las Hijas de los Sagrados Corazones de Jesús y de María*, II Parte [*sic!*], Casa Central, Bogotá 1981

Carta	Fierro 1	Fierro 2	Castano	Olarte	Peraza	Santos 1	Santos 2	*Const.*	CG VII	*Circ.*	*Positio*
1			114, 308	174, 532							106
2				175							
3				176							
4			116	178, 458, 529	X 10; XII 32; XV 14; XII 32						106, 344-345
7			312			313, 314.					
8			308, 311		X 25; XII 33		48				
9			312	494	X 30, 34	299	53, 75		43, 45		
10			315								
11			311		X 30.	163, 317-321			128		395-398
12	201-203	175-177	197, 311	484, 498, 517.	X 29, 30, 34						
13											
14											
15					X 20, 30; XVI 11						
16	203-205	177-178	312	299	X 34				53		199*, 423-425
17											
18				525	X 32						
19			313		X 32						
20		185		301, 489	X 29, 30, 34						
21	213	185		526	X 23		27				
22	147, 205-206	128, 179								14	
23	206-208	180-181									
24	208-212	181-184	315	536	X 30, 31	286, 346-351			115		
25	212-213	184.	306	458, 519, 524, 526	X 19, 23, 28, 34				104	5, 18	
26				455, 456.		299					
27	153	154		313, 332, 481, 520	X 25, 29, 30, 34						36**
28					X 29; XIV 48						223
29	155	136		455, 489, 523	X 29, 34						

* Está indicado como n. 15 del AHSC, mientras se trata del n. 16.
** Está indicado como n. 23 del AHSC, mientras se trata del n. 27.

30				489							
N.	**Fierro 1**	**Fierro 2**	**Castano**	**Olarte**	**Peraza**	**Santos 1**	**Santos 2**	***Const.***	**CG VII**	***Circ.***	***Positio***
31											
32											
33											
34			305	**471-474**, 481, 486, 502, 533, 535, 539	I 5; X 26, 28, 30	**309, 354-358**	74, 75, 137	22, 23, 25, 31, **42, 175-180**	107		
35	**221-222**	**191-192**									66
36				476, 477, 528	X 21, 30, 34; XIV 35			26			
37											
38								40	137		
39					XIV 11, 36, 37		18	**84, 181-188**		7	
40				446, 517	XIV 36.			44.			
41											233***
42				489							233****
43				489, 491, 497	X 30, 34			46, 54			
44											
45				351, 480, 491, 493, 495, 521	I 6; X 13, 29, 30, 32, 34					6, 11, 19	
46	**225-227**	**194-196**		519, 525.	X 24, 30; XIV 48					28	
47	**228-229**	**197-198**	316	521	X 24, 26, 29, 32, 34	**338, 340**	65		46, 114	17	**511-513**
48	**230-232**	**198-200**		373, 374							259*****
49	**233-235**	**200-202**		457, 495	VI 3; X 25, 30						
50				492, 502	X 20, 27, 31, 34, 50		74		50	16	
51											
52											

*** Está indicado como n. 40 del AHSC, mientras se trata del n. 41.
**** Está indicado como n. 41 del AHSC, mientras se trata del n. 42.
***** Está indicado como n. 46 del AHSC, mientras se trata del n. 48.

53											
N.	**Fierro 1**	**Fierro 2**	**Castano**	**Olarte**	**Peraza**	**Santos 1**	**Santos 2**	***Const.***	**CG VII**	***Circ.***	***Positio***
54				488	X 34						
55				492							
56											
57											
58				487, 527							
59											
60				338, 489, 536	X 29, 32, 34				137		
61				489, 516, 524				26	55		
62											
63				478							
64				483, 527							
757											
758											
759						**353-354**					
760											
761											
762											
763											
764											
765											
766				292							195
767				523							
768											
769						**351**					
770											
771				517							
772						**352-353**					
773											
774											
1130				292							195
1218	240	209	191, 307, 308	502,518	I 6; X 28, 34	**316-317**					169, **398-399**

ÍNDICE

Presentación 5

Sumario 7

Siglas - Abreviaturas 9

BIBLIOGRAFÍA

1. Fuentes 13
1.1. *De archivo* 13
1.2. *Editadas* 14
2. Obras consultadas y citadas 14

Capítulo 1
CARTAS SOBRE LA DISCIPLINA RELIGIOSA (año 1919)

1. Circunstancias en que el Padre Luis Variara escribió estas cartas 31
2. Presentación de las cartas sobre la disciplina religiosa 34
3. El contenido de las cartas 37
3.1. *El concepto de disciplina (30 de agosto)* 37
3.2. *Importancia y necesidad de la disciplina (6 de septiembre)* 40
3.3. *Reflexiones sobre la disciplina (12 de septiembre)* 45
3.4. *Las leyes de la disciplina (15 de septiembre)* 49
3.5. *Las superioras y la disciplina (24 de septiembre)* 53
4. Argumentos sobresalientes de estas cartas 60
4.1. *Importancia de la disciplina religiosa* 60
4.2. *Vocación, disciplina y perfección* 61

4.3. *Comunidad y disciplina* 61
4.4. *Deberes de los Superiores* 63
4.5. *Las leyes de la disciplina* 64
Conclusión 65

Capítulo 2

CARTAS SOBRE EL ESPÍRITU DE PIEDAD (años 1919-1920)

1. Circunstancias en que el Padre Luis Variara escribió estas cartas 67
2. El contenido de las cartas 70
2.1. *La definición de la piedad (octubre de 1919)* 70
2.2. *Necesidad y beneficio de la piedad (noviembre de 1919)* 74
2.3. *Resoluciones sobre la piedad (enero de 1920)* 79
3. Argumentos sobresalientes de estas cartas 85
3.1. *Espíritu de piedad* 85
3.2. *Diferencia con la virtud de religión* 86
3.3. *Los votos religiosos y la piedad* 86
Conclusión 87

Capítulo 3

ACTUALIZACIÓN DE LA ESPIRITUALIDAD PROPUESTA POR EL PADRE LUIS VARIARA

1. Enseñanzas y ejemplaridad del Padre Luis Variara 89
1.1. *Una misión particular entre los leprosos* 89
1.2. *Una vocación victimal asumida plenamente* 90
1.3. *El discernimiento difícil de la voluntad de Dios* 92
1.4. *Exigencia evangélica: perder la vida para salvarla* 93

Apéndice 1
Lista de las cartas del Padre Luis Variara en orden cronológico 97

Apéndice 2
Distribución numérica de las cartas del Padre Luis Variara 117

Apéndice 3
Cartas del Padre Luis Variara citadas por algunos autores o en documentos oficiales del Instituto 119

TIPOGRAFICA «LEBERIT»
00165 ROMA — VIA AURELIA 308
TEL. E FAX 66.20.695